

**Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador**

Area de Derecho

**Programa de Maestría
en Derecho Económico**

**"La Agricultura Sustentable como una alternativa de desarrollo
para el sector agrícola ecuatoriano"**

Anabel Brazales

2000

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magister de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

También cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar los derechos de publicación de esta tesis, o de partes de ella, manteniendo mis derechos de autor hasta por un período de 30 meses después de su aprobación.

Anabel Brazales Pozo

Quito, 11 de mayo del 2000

**Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador**

Area de Derecho

**Programa de Maestría
en Derecho Económico**

**"La Agricultura Sustentable como una alternativa de desarrollo
para el sector agrícola ecuatoriano"**

Anabel Brazales

**Tutora:
Sigrid Vásconez M.A.**

2000

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo averiguar si la agricultura sustentable puede ser una alternativa de desarrollo para el sector agrícola nacional, partiendo de la comprensión de los motivos principales por los que la agricultura ecuatoriana atraviesa una crisis que le imposibilita insertarse de manera efectiva dentro del contexto internacional. Con este fin, la tesis se ha dividido en cuatro capítulos:

El primer capítulo investiga cuál ha sido la influencia del paradigma del crecimiento económico, el desarrollo y posteriormente la globalización comercial, en el sector agrícola nacional. A partir de ahí se identifican algunos de sus principales problemas.

En el segundo capítulo, se efectúa un recorrido por el contexto internacional y la globalización, esencialmente los aspectos que más afectan a la agricultura ecuatoriana: la globalización del comercio, la difusión de tecnologías productivas agrícolas y los desafíos que la globalización impone al Estado.

En el tercer capítulo se expone el planteamiento del desarrollo sustentable y en este contexto la propuesta de la agricultura sustentable hacia el desarrollo agrícola integral. En el se habla de la agroecología y la apertura de los mercados internacionales a sus productos.

Para observar las experiencias empíricas que en esta dirección se van dando en Ecuador, el capítulo cuarto se aproxima a algunas de ellas, por medio de entrevistas a instituciones promotoras y visitas a casos.

A partir de este recorrido, se establecen conclusiones a manera de respuesta al cuestionamiento inicial, objetivo del presente trabajo.

Este trabajo está dedicado
a todos los agricultores sustentables
y los amigos que hice durante su elaboración.

Un sincero agradecimiento a:

Mi papá por su enorme paciencia y a mi mamá por su bendiciones.

A Sigrid, también por su paciencia, su dirección y sus acertados comentarios sin los cuales este trabajo no habría sido posible.

Al Dr. Cesar Montúfar y a la Dra. Ximena Endara por sus observaciones.

A todas las instituciones y personas que de una u otra manera hicieron posible las investigaciones, de manera especial a José Carvajal y Mencha Barrera.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1: LA EVOLUCIÓN AGRÍCOLA ECUATORIANA	9
Introducción	10
1.1. Un vistazo histórico de la conformación agrícola ecuatoriana	10
1.1.1. Período de fortalecimiento de las exportaciones tradicionales	11
1.1.2. La década de los cincuenta.....	12
1.1.3. La década de los sesenta.....	14
1.1.4. La década de los setenta	17
1.1.5. La década de los ochenta.....	20
1.1.6. La década de los noventa	21
1.2. Obstáculos que afectan la agricultura	25
1.2.1. Una estructura heterogénea e inequitativa	25
1.2.2. Problemas en el proceso productivo	26
1.2.3. La degradación ecológica.....	34
1.3. Conclusiones	36
CAPÍTULO 2: LA AGRICULTURA EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN	38
Introducción	39
2.1. La Era de la globalización	39
2.2. El comercio globalizado	43
2.2.1. La Organización Mundial del Comercio y el comercio agrícola	48
2.3. El libre comercio, la producción y la seguridad alimentaria	56
2.3.1. La Tecnología agrícola.....	59
2.4. El Estado en la Globalización	64
2.5. Conclusiones	67
CAPÍTULO 3: EL DESARROLLO DE UNA AGRICULTURA SUSTENTABLE	70
Introducción	71
3.1. El Desarrollo Sustentable	72
3.1.1. Diferentes visiones de la sustentabilidad del desarrollo.....	76
3.1.2. Propuestas del desarrollo sustentable basado en la equidad.....	78
3.2. Avances hacia la sostenibilidad agrícola	83
3.2.1. La Agroecología	83
3.2.2. La agroecología y la comercialización internacional de productos orgánicos.....	85

3.3.	¿Hacia una agricultura sustentable?.....	87
3.4.	Conclusiones.....	91
CAPÍTULO 4: UN ACERCAMIENTO AL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA SUSTENTABLE EN EL ECUADOR		93
	Introducción	94
4.1.	Marco Metodológico	95
4.2.	Observación de tres aplicaciones agroecológicas	96
	4.2.1. Metodología de las observación de campo	97
	4.2.2. Tendencias generales.....	98
	4.2.3. Elementos particulares.	100
	4.2.4. Recapitulación de las tendencias.....	101
4.3.	Las Instituciones Promotoras.....	102
	4.3.1. Instrumentos complementarios	103
	4.3.2. Información general de las instituciones.....	104
	4.3.3. Tendencias en la concepción y la situación de la agricultura orgánica en el país	105
	4.3.4. Conclusiones de las entrevistas	111
4.4.	Lecciones de la investigación.....	115
	4.4.1. Necesidad de articulación con intervenciones más integrales.....	115
	4.4.2. Necesidad de provocar cambios o reivindicaciones a nivel macro	115
	4.4.3. La agricultura sustentable.....	116
CONCLUSIONES GENERALES.....		117
Anexo 1		124
Anexo 2		127
Anexo 3		128
Anexo 4		¡Error! Marcador no definido.
Anexo 5		¡Error! Marcador no definido.
Anexo 6		¡Error! Marcador no definido.
BIBLIOGRAFÍA		¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

INTRODUCCIÓN

La agricultura ecuatoriana es desde siempre de gran importancia económica y social para el país. Sin embargo desde hace varias décadas se encuentra sumida en una crisis estructural que afecta no sólo los intereses económicos de la nación en su conjunto, sino principalmente las condiciones de vida de los campesinos y demás personas a ella vinculadas.

Las razones de la crisis agrícola no son pocas, ni como muchos creen, esencialmente productivas. La tecnología no es lo único que afecta al desempeño de un predio agrícola, ni sólo de ella depende su éxito. Factores sociales, culturales, emocionales y ambientales, afectan tanto o más que la misma tecnología.

La crisis agrícola es la consecuencia de las prioridades del mundo actual, globalizado y a la vez fragmentado, que gira alrededor de la economía. La crisis agrícola sobrepasa las fronteras nacionales e influye y es influida por lo internacional. Lo que significa que aunque haya quienes, critiquen y condenen la globalización, es un esfuerzo inútil querer sustraerse de ella.

Los ejemplos de cómo, lo internacional influye en lo nacional son innumerables. Uno muy trascendente es la clasificación de los países por su crecimiento económico. Pues desde 1949, gracias al punto cuatro del discurso del presidente norteamericano Harry Truman, el mundo está conformado por países desarrollados y países subdesarrollados o en desarrollo¹. Una clasificación que llevó hacia la simplificación del desarrollo como crecimiento económico.

Este hecho ha sido fundamental a la hora de definir políticas de desarrollo nacional. Dado que la meta ha sido el crecimiento de los agregados macroeconómicos, los sectores productivos han sido valorados solamente en función de sus resultados económicos, descuidándose otras variables y afectado al desarrollo integral de la nación. Mientras esa clasificación, de tanto ser repetida terminó por ser asumida por la sociedad en su conjunto. Es así que, la agricultura de un país subdesarrollado, no puede ser menos que subdesarrollada por convicción.

Efectivamente, a pesar de todos los esfuerzos económicos realizados, las tecnologías y técnicos importados, los proyectos y políticas de desarrollo dirigidas; el sector agrícola ecuatoriano parece negarse a ser 'eficiente'. Y como si eso fuera poco, tanta experimentación tecnológica, tanto insumo químico introducido y tanta presión sobre la tierra, están contaminando los suelos y desertificando el país.

La naturaleza se esta degradando rápidamente y con ella todo. La economía depende de la naturaleza, de sus recursos²; la sociedad y la cultura interactúan con ella. Sin la naturaleza el buscado desarrollo es inviable.

Pero la degradación de la naturaleza y la crisis ambiental, ni es sólo agrícola ni se circunscribe a las fronteras nacionales. La crisis ambiental es global. Desde hace varios años el planeta ha empezado a sufrir las consecuencias de un modelo de desarrollo económico destructivo y la preocupación internacional crece, teniendo que admitirse que el modelo de producción y desarrollo seguido ha llegado a su límite. Las zonas subdesarrolladas no se desarrollaron, la naturaleza se degradó y además, el descontento social por la iniquidad, la pobreza y la marginación crece. Por lo que

¹ Como desde hace algunos años, los países desarrollados, han tenido a bien denominarnos.

² Denominar a la naturaleza como recurso es altamente arbitrario sin embargo, la economía no encuentra otra manera denominación útil a su campo de estudio.

desde hace varios años se viene proclamando la necesidad de dejar atrás el modelo de desarrollo seguido y caminar en la senda de un desarrollo sustentable.

Para que el desarrollo sustentable sea efectivo, la sustentabilidad debe ser reconocida no sólo como ambiental, sino como la interacción de tres sustentabilidades: sustentabilidad social, sustentabilidad económica y sustentabilidad ecológica, sobre la base de la equidad. Puesto que sólo a través de un modelo integral, se podrá alcanzar el progreso de los pueblos.

A la agricultura, el desarrollo sustentable la transforma en agricultura sustentable. Es decir, una agricultura holística, que no sólo trabaja en un mejoramiento tecnológico productivo con bases ecológicas, sino que reconoce la interacción e influencia de los factores sociales, culturales, económicos, etc.

La preocupación inicial es buscar una estrategia que reoriente los procesos agrícolas hacia prácticas que se adapten al medio donde serán aplicadas y a la vez, representen opciones viables, equitativas, participativas y distributivas. La agricultura sustentable entonces, busca desarrollar un proceso que rescate los conocimientos y promueva el desarrollo de capacidades individuales y colectivas que se dirijan a la meta del bienestar común.

La agricultura sustentable como alternativa de desarrollo agrícola en un mundo globalizado es el tema de esta tesis de grado. El estudio, se efectuará desde el enfoque de la economía política, una ciencia que no puede dejar de tener cierto grado de abstracción pero que a la vez, debe estar en posibilidades de contribuir a la distinción de soluciones concretas a los problemas del estado en la administración de recursos públicos dentro del proceso económico y del bienestar de la sociedad. Su

función es estudiar las relaciones sociales de producción y su desarrollo, así como el desempeño de las leyes económicas.

La pregunta que ha dirigido la investigación a manera de hipótesis es:

- ¿Puede ser la agricultura sustentable un camino hacia el desarrollo del sector agrícola ecuatoriano?

Para responder esta pregunta, el trabajo se divide en cuatro capítulos y seis anexos de apoyo. El objetivo es evidenciar las razones principales por las que la agricultura ecuatoriana se encuentra en una posición débil dentro del contexto internacional y luego exponer las principales propuestas de la agricultura sustentable para el desarrollo agrícola dentro de un mundo globalizado. Dado que en el país existen algunos proyectos en esta dirección, la tesis realiza una aproximación a estas experiencias, que serán un aporte fundamental para contestar la pregunta/hipótesis central.

Con este objetivo, el primer capítulo investiga cuál ha sido la influencia del paradigma del crecimiento económico, el desarrollo y posteriormente la globalización comercial, en el sector agrícola nacional. Se identifican algunos de los principales problemas que dificultan el desempeño del sector y se evidencia su debilidad crónica, que se ve agravada ante el libre comercio.

En siguiente capítulo, se efectúa un recorrido por el contexto internacional y la globalización. Se revisa fundamentalmente lo referente a la globalización del comercio, la difusión de tecnologías productivas agrícolas y los desafíos que la globalización impone al Estado. Si bien se reconoce que la globalización es un

mecanismo multidisciplinario, los aspectos mencionados repercuten de manera especial a la agricultura nacional.

En el tercer capítulo se expone el planteamiento del desarrollo sustentable, que se presenta como una alternativa ante los diferentes problemas e inequidades identificadas en los capítulos precedentes, tanto en el aspecto económico, como social y ambiental. Este último ignorado por las políticas tradicionales de desarrollo y los mecanismos de mercado. Sobre esta base, se presenta la propuesta de la agricultura sustentable como un camino hacia el desarrollo agrícola integral y se identifica a la agroecología como un puente para conseguirlo.

Para observar las experiencias empíricas que en esta dirección se van dando en Ecuador, el capítulo cuarto se aproxima a ellas. En el se presenta la sistematización de varias visitas a tres experiencias campesinas agroecológicas y también de siete entrevistas realizadas a representantes de instituciones promotoras de la agricultura sustentable. Luego de las cuales se establecen tendencias y recomendaciones.

Complementariamente para el desarrollo del tema, se pasa revista a algunas de las más importantes políticas y teorías que han influido y están influyendo en el desenvolvimiento de la agricultura ecuatoriana. Dentro de esas políticas, el modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), respondió ideológicamente a la Teoría Centro-Periferia y reflexionó en el creciente empobrecimiento comparativo de los países productores de "materias primas", respecto a los países industrializados; por lo que, la ISI propuso una creciente industrialización de los países periféricos dejando en segundo plano la producción de materias primas y consiguientemente la agricultura.

Esta ideología, que se transformó en política estatal, llegó al país en momentos cuando el agro se aprestó a vivir otro cambio importante: la Reforma Agraria, que

pretendió redistribuir la tenencia de la tierra y modernizar las relaciones agrícolas de producción. Fue impulsada tanto por intereses nacionales como externos, y tuvo un fuerte amparo en la teoría de las economías duales que atribuyó a la convivencia de relaciones atrasadas de producción con relaciones de producción modernas (capitalistas), la culpa del retraso económico, presentándose la modernización sectorial como la solución. Si bien la Reforma Agraria sirvió para iniciar la 'modernización' de las relaciones de producción sectoriales, que ha repercutido esencialmente al pequeño campesino; no logró una redistribución justa de la tierra.

Como este, diferentes sucesos de las últimas décadas han perfilado el sector agrícola nacional y sus características presentes, son las que lo capacitan o no, para enfrentar un contexto internacional globalizado. Puesto que para la actualidad, los eventos internacionales influyen sectorialmente incluso más que los nacionales, pues la globalización va incorporando rápidamente todos los ámbitos regionales y mundiales; siendo ya imposible sustraerse de esta tendencia.

El mundo contemporáneo vive una época que hubiera sido impensable un siglo atrás. La expansión y profundización de las relaciones sociales, el adelanto de la tecnología y el desarrollo de las instituciones mundiales, han reducido las distancias temporales y espaciales, de forma tal que, "por un lado, las actividades cotidianas resultan cada vez más influidas por los hechos y acontecimientos que tienen lugar del otro lado del globo y, por el otro, las prácticas y decisiones de los grupos y comunidades locales pueden tener importantes repercusiones globales" (Held:1997:42). La globalización es un fenómeno expansivo, interactivo y multifasético que ha logrado paulatinamente enlazar todos los sitios, culturas, ideologías y bienes imaginables, sean estos tangibles o intangibles.

No obstante y como se explicó anteriormente para el desarrollo de la tesis se trata particularmente lo referente a la globalización comercial, productiva y el papel del Estado en ella. De esta manera y privilegiando el enfoque de la economía política se pretende advertir el influjo de la globalización en el agro ecuatoriano contemporáneo, especialmente en el sector campesino.

Al referirse al fenómeno de la globalización, se vuelve evidente su carácter interdisciplinario observándose que, sólo en dos corrientes que se han difundido y desarrollado gracias a ella, son amplias las contradicciones. En efecto, mientras el pensamiento que defiende el libre mercado (postulado importante de la ideología neoliberal) habla de las bondades de la libre competencia con la oferta y la demanda de bienes y servicios y la necesidad de desintervención del estado; la corriente que promueve el Desarrollo Sustentable, favorece la racionalización de las actividades económicas en función de la sostenibilidad, ratifica la función del Estado como ente regulador y modifica el eje central, preponderantemente económico, hacia un concepto más holístico del desarrollo.

Se sustenta en la observación de los inconvenientes originados a raíz de equiparar al desarrollo con el crecimiento económico y vuelve los ojos del desarrollo al logro del bienestar y la satisfacción de las necesidades humanas. Como, de acuerdo con Max-Neef (1994: 41),

“La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades”.

El desarrollo debe ser un concepto amplio, multidisciplinario y necesariamente basarse en la sustentabilidad natural.

Si bien existen varias lecturas del Desarrollo Sustentable, en este trabajo se lo considera unido a la equidad y enfocado en la sustentabilidad de tres puntos fundamentales: social, económica y ecológica. De esta manera se pretende que el desarrollo se asegure como un proceso estable y equitativo que promueva el bienestar de la colectividad. En esa dirección va la propuesta de agricultura sustentable que será analizada en esta tesis.

Finalmente y luego del recorrido efectuado en cada uno de los capítulos y dentro del marco teórico aquí expuesto, se establecen varias conclusiones y se intenta contestar la pregunta central de la investigación.

CAPITULO 1: La evolución agrícola ecuatoriana

SUMARIO

En este capítulo se plasma el camino seguido por la agricultura ecuatoriana determinado por las políticas sectoriales y la evolución nacional, que configuraron la problemática contemporánea

1. La evolución de la agricultura ecuatoriana

Aquí se pasa revista a los más importantes acontecimientos agrícolas de cada una de las etapas descritas: período de fortalecimiento de las exportaciones tradicionales, la década de los cincuenta donde nace el paradigma del desarrollo económico, la década de los sesenta con la reforma agraria, los setenta con el boom petrolero y el ISI, la crisis económica de los ochenta y la situación agrícola en los noventa.

2. Obstáculos que afectan la agricultura

En esta sección son expuestos los obstáculos fundamentales que traban el fortalecimiento sectorial: una estructura heterogénea e inequitativa, problemas en el proceso productivo y la degradación ecológica.

Introducción

La agricultura ecuatoriana atraviesa una difícil situación, caracterizada fundamentalmente por la diversidad de condiciones económicas y sociales; que dificultan el logro de acuerdos mínimos, que a la vez que contribuyan a disminuir los niveles de pobreza y marginación, fortalezcan la posición del agro ecuatoriano frente a la globalización.

Con el fin de averiguar la situación de la agricultura ecuatoriana e identificar sus principales problemas, este capítulo efectúa un recorrido general que se inicia con una exploración histórica de los principales acontecimientos que delinearon la configuración agrícola. Para empezar se revisa el período de auge agroexportador que dura desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, cuando internacionalmente nace el paradigma del desarrollo y el crecimiento económico, en el que la agricultura pasa a desempeñar un rol secundario. Entonces se exploran los principales acontecimientos agrícolas de la década de 1950, continuándose de manera cronológica hasta la década de los noventa, la que es analizada más detalladamente. Los datos estadísticos que aportaron al análisis de esta década se encuentran en el anexo No. 1.

Finalmente son expuestos, los que a juicio de la autora, representan los principales problemas productivos de la agricultura ecuatoriana contemporánea, que son importantes para establecer conclusiones y determinar sus oportunidades frente a la globalización del comercio.

1.1. Un vistazo histórico de la conformación agrícola ecuatoriana

En el Ecuador la producción agrícola varía sustancialmente entre las diferentes regiones, definiendo la situación socioeconómica de cada una. Efectivamente, al efectuar un recorrido histórico desde finales del siglo XIX, se observa que la polaridad productiva entre costa y sierra es determinante en la configuración sectorial, así, mientras la producción agrícola costera - particularmente de la región centro-sur- se ha dedicado a la agroexportación, la sierra se ha dedicado a proveer internamente de alimentos y materia prima.

1.1.1. Período de fortalecimiento de las exportaciones tradicionales

Desde fines del siglo XIX la agroexportación de los productos costeros contribuyó sustancialmente en la economía ecuatoriana y se constituyó en el pilar fundamental de la introducción del país en el mercado mundial y la división internacional del trabajo, en calidad de proveedor de materias primas. Fue un período en que se consolidó la supremacía de la economía costeña sobre la serrana.

En efecto, el modelo agroexportador surgió a partir de 1860³ y cobró vigor la práctica del monocultivo en la región costa. La aceptación internacional de frutos como el cacao, el café y el banano⁴ produjeron cambios significativos en la estructura agrícola costeña, donde nació la gran propiedad mediante el acaparamiento de tierras en pocas familias. El monocultivo se plasmó como el mejor modo de producción para responder a la demanda de esos pocos productos rentables, empobreciendo la diversidad agrícola regional. La producción exportable se convirtió entonces, en el centro de atención de las políticas nacionales.

³ 1.860 según la Nueva Historia del Ecuador

⁴ Los tres productos tuvieron distintos períodos de auge. Así el cacao 1880-1919, el café y el banano 1948-1955.

La importancia que el comercio internacional obtuvo en la economía del país, logró fortalecer a las élites a él vinculadas, pero profundizó la dependencia del país al mercado mundial. Según Manuel Chiriboga, durante el apogeo del modelo agroexportador, el sector costeño acrecentó gradualmente su poder económico basado en la producción, la exportación, la importación y el nacimiento de un pujante sistema bancario; mientras la producción agrícola serrana se subordinó al modelo en calidad de abastecedora del mercado interno. Muchos de los campesinos serranos migraron a la costa para cubrir los requerimientos de mano de obra, escapando de las precarias relaciones laborales que mantenía la hacienda serrana (Nueva Historia del Ecuador: vol. 9: 55-15) y promoviendo una reconstitución regional-nacional, que envolvió no solo al sector agrícola sino a toda la conformación socioeconómica nacional.

Si bien el período del auge agroexportador ayudó a robustecer la región costera y a dinamizar la economía nacional; el país descuidó el fortalecimiento socioeconómico interno, hecho que pesaría hacia mediados del siglo XX, cuando este modelo empezó a decrecer y el contexto internacional se modificó.

1.1.2. La década de los cincuenta

A inicios de la década de los 50's, (siglo XX) se produjeron sucesos internacionales importantes que influyeron en la evolución económica y social del país y contribuyeron a replantear el camino socioeconómico seguido hasta entonces, redefiniendo las prioridades nacionales. Puesto que, luego del fin de la II Guerra Mundial (1939-1945) y tras sus consecuencias devastadoras, el gobierno norteamericano se empeñó en la reconstrucción de occidente, Europa fundamentalmente, pero de manera

complementaria, se propuso ayudar a las zonas menos desarrolladas del mundo⁵. A partir de entonces se adoptaron propuestas de desarrollo para los países menos ricos (denominados subdesarrollados), y estos a su vez, empezaron una carrera por conseguir un mayor crecimiento económico nacional.

Para el Ecuador este hecho fue determinante. Siendo clasificado como país "subdesarrollado", todas las políticas macroeconómicas aplicadas en adelante, tenderían a impulsar el crecimiento del producto interno bruto nacional. La estrategia sugerida internacionalmente se dirigió a fomentar un proceso de formación de capital⁶, que dependería de los niveles de ahorro e inversión; donde el ahorro nacional tenía que ser canalizado hacia la inversión productiva esencialmente en los sectores de más alto crecimiento como las industrias manufactureras. Dado que se pensó que ese crecimiento lograría el bienestar, se dirigió la metodología hacia el mejoramiento de los agregados económicos.

En este modelo, la agricultura no era una actividad prioritaria y como la economía ecuatoriana dependía de ella se empezó a cuestionar el modelo agroexportador. Situación que se vio reforzada a fines de la década de los 50's cuando luego de varios momentos de bonanza agrícola, los precios de los principales productos agroexportables cayeron por el incremento en la oferta internacional. Entonces se produjo una reducción de los ingresos por divisas y una contracción de la economía con difíciles consecuencias sociales y políticas, impulsándose la polémica al modelo agroexportador y a la subordinación de la economía nacional a él.

⁵ En enero de 1949 el presidente norteamericano Harry Truman en el Punto Cuatro de su discurso inaugural, anunció un programa de ayuda para los países "subdesarrollados", iniciándose una nueva era en la evolución internacional.

⁶ Brohman dice que los teóricos del desarrollo pensaron que era un proceso unidireccional, una vez alcanzado no era posible retroceder luego al subdesarrollo (Brohman: 1996: 12)

Fue en este panorama que en 1957 el Ecuador adoptó el modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), una propuesta de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Ella proponía reorientar la producción nacional hacia la industria, pues, la CEPAL pensaba que los países periféricos⁷ sufrían un deterioro paulatino de los términos de intercambio, volviéndolos cada vez más pobres comparativamente. Dentro del proceso existía un creciente incremento interno de la demanda de bienes importados con tecnología agregada y cada vez más costosos, frente a una disminución progresiva y permanente de los precios de los bienes primarios (agrícolas, mineros), sin valor agregado. La situación redundaba en desmedro de la balanza comercial de los países periféricos volviendo imperante la necesidad de revertir el proceso.

La estrategia de la ISI se basó en el fomento a la producción industrial destinada al mercado interno, para disminuir las importaciones de bienes de capital. Lo que, teóricamente, conseguiría revertir la tendencia de la balanza de pagos y disminuir el grado de dependencia relativa a los países centrales. Una propuesta económica productiva con alto contenido de pensamiento ideológico.

Con el ISI se inició una nueva etapa en la historia económica nacional donde se adoptó la planificación centralizada para el desarrollo, volviendo prioritaria la participación del estado nacional.

1.1.3. La década de los sesenta

En el Ecuador, la ISI desencadenó desde inicios de los sesenta un proceso de crecimiento acelerado de las fuerzas productivas. La táctica de crecimiento se orientó a impulsar la industria y fortalecer el mercado interno, se crearon barreras comerciales a las importaciones, se fijaron precios bajos a los alimentos y se mantuvieron impuestos a las

⁷ La denominación de países centrales o periféricos, se enmarca dentro de la teoría de

exportaciones de productos agrícolas, para destinar esos recursos a la industria; pero se redujeron los incentivos a la actividad agrícola.

Ante estos cambios derivados de esta nueva etapa de desarrollo y planificación, la opción de la agricultura fue la capitalización. Apoyados teóricamente por el ISI y el modelo de "economías duales"⁸ se intentó eliminar las asimetrías en la producción y administración agrícolas, con políticas de modernización agraria. Se efectuaron varias reformas sectoriales y se introdujo tecnología importada con el fin de que unida a insumos agroquímicos aumentasen la productividad. Fue un esfuerzo encaminado a suprimir las formas precarias de producción y conseguir un mayor output agrícola.

Dentro de las políticas sectoriales implementadas, la más importante de la década fue la Reforma Agraria con el fin de modernizar las relaciones laborales rurales y disminuir la presión campesina por la tierra. Su promulgación se logró con el apoyo del Gobierno de Estados Unidos, mediante Decreto 1480 en julio de 1964 emitido por el Gobierno Militar, presidido por Ramón Castro Gijón. Fue complementada más tarde, en 1971 con la Ley de abolición del trabajo precario.

El espaldarazo del gobierno norteamericano en la promulgación de la ley estaba íntimamente relacionado con el triunfo de la Revolución Cubana. Para Estados Unidos era de vital importancia reducir el clima de agitación social y política que vivía Latinoamérica. Adicionalmente, la perspectiva de la Alianza para el Progreso atribuía a

la dependencia desarrollada fundamentalmente por Raúl Prebisch para la CEPAL.

⁸ El modelo de economías duales surgió con el objetivo de ilustrar las asimetrías en la producción y organización de los países "subdesarrollados". Según él, el dualismo era el causante del atraso económico y social. Varios fueron los estudios teóricos efectuados en aras de eliminar el dualismo y, según Kanbur y McIntosh, todos ellos se constituyeron como "modelos de crecimiento bisectoriales" que pretendían recoger características específicas de los países "subdesarrollados" para proponer sendas y políticas de desarrollo(1993:219).

las relaciones sociales atrasadas, particularmente en la sierra ecuatoriana, una significativa culpa del rezago económico y social del país.

Bajo este razonamiento, la Ley pretendió modernizar las relaciones laborales en el sector agrícola. Pues para 1960, el elemento más importante de la estructura social serrana era la hacienda tradicional, configurada sobre la polaridad latifundio-minifundio. El campesino indígena serrano, la clase más pauperizada del país, se encontraba atado a la hacienda por una compleja serie de estructuras sociales, de las cuales la más importante era sin duda el huasipungo, un pequeño lote de tierra al que el huasipunguero tenía derecho al cultivo y a cambio se comprometía -junto con toda su familia- a trabajar para el terrateniente de manera vitalicia (Larrea: 1991). Era una relación precaria de producción que resultó conveniente en épocas anteriores, pero que se advertiría incapaz de adaptarse a las nuevas necesidades de la producción sectorial y el desarrollo nacional.

En efecto, con el creciente apoyo estatal a la industria, se incrementó la demanda y se requirió de la diversificación de la oferta de productos lácteos, al tenor del incremento de la población obrera. Por lo que el sector ganadero serrano, sintió prioritaria la necesidad de introducir innovaciones tecnológicas para aumentar la productividad pero que disminuyeron el requerimiento de mano de obra, haciendo inútil el mantenimiento de los huasipungos. De ahí que algunos agricultores encontraron cada vez menos funcionales las formas precaristas de pago a la mano de obra, prefiriendo el paso a relaciones salariales consideradas más aptas para su desarrollo como empresa agropecuaria. Es así que según algunos autores, la Ley de Reforma Agraria facilitó a los latifundistas la ubicación de campesinos dentro de pequeños minifundios en laderas con suelos inferiores y recursos limitados de agua (Barsky: 1978; Larrea: 1991).

No obstante, no todos los grandes propietarios habían entrado a la diversificación productiva, ni deseaban entregar sus tierras, por el contrario, muchos, quizá la gran mayoría, ejercieron resistencia al proceso de reforma agraria. Ya que, a pesar de las dificultades que la actividad registraba fruto del nuevo modelo económico, los incentivos aun existentes eran suficientes para aferrarse a las grandes propiedades, como por ejemplo: el crédito al que tenían derecho en instituciones como el Banco Nacional de Fomento, que contemplaba condiciones más blandas en comparación con la banca privada.

Sin embargo, el proceso de reforma agraria⁹ siguió y después de varias décadas, el tema sigue siendo controvertido. Pues, si bien, sus disposiciones no produjeron una distribución substancial de la estructura de tenencia de la tierra, sí contribuyeron a la disolución de la hacienda tradicional y a la difusión de relaciones salariales en el agro. No obstante, esta ley resultó en la fragmentación de grandes zonas de cultivo, sin que se establecieran adecuadamente los derechos de propiedad de la parcelas más pequeñas, por lo que muchos agricultores no lograron ser sujetos de crédito sin la garantía necesaria.

1.1.4. La década de los setenta

A inicios de la década de los 70's, en 1972, la ISI recibió un fuerte apoyo al iniciarse la época del boom petrolero ecuatoriano (1972-1981). Fueron años de gran prosperidad económica donde el Estado pudo invertir en el crecimiento de la industria y la urbanización, como también en obras de infraestructura como: construcción de carreteras, puertos marítimos, aeropuertos, generación de energía eléctrica, escuelas, universidades, hospitales, proyectos de riego, etc.; y también, grandes recursos fueron a

⁹ La reforma agraria es un proceso que no concluyó tras la promulgación de la Ley de 1964, sino que han sido varios los mandatos legales y políticas que a lo largo de los años se han dispuesto con este fin.

cubrir los salarios de una burocracia estatal creciente, requerida por la planificación centralizada para el desarrollo.

En lo que respecta al fomento agrícola, en un primer momento 1972-1975, el Estado adoptó una política crediticia de tasas reales negativas¹⁰, la desgravación de bienes intermedios y de capital y la reducción de los impuestos para las exportaciones de productos agrícolas. Con estas medidas, se contribuyó al acelerado crecimiento de agroempresas medianas y pequeñas en la costa, y se dio un impulso a los productores agroindustriales y ganaderos de los valles cercanos a Pichincha. Fueron políticas destinadas a fortalecer a los agricultores medianos y grandes.

No obstante, los pequeños campesinos poco o nada se beneficiaron de estas medidas y por el contrario vieron como se deterioraba su calidad de vida frente a las nacientes ciudades, principalmente porque se mantuvieron bajos los precios de los alimentos para las urbes, como uno de los objetivos del gobierno en el marco del ISI. Por citar un ejemplo, a inicios de los setenta para mantener bajos los precios de la harina y el pan, se autorizó la importación de trigo y cebada con un fuerte subsidio estatal, lo que prácticamente liquidó la producción nacional. Igual cosa sucedió más tarde, con el algodón y la caña de azúcar (CAIZ: 1996: 9).

En este marco, las oportunidades de empleo y de mejores ingresos se encontraron en las ciudades y la migración del campo se aceleró. En el período de 1974 a 1982 se estima que la migración rural hacia la zona urbana habría sido de 632.500 habitantes, cifra que representó la mitad del incremento de la población urbana (Whitaker:1990:137). Este hecho produjo una drástica reducción de la demanda para cultivos tradicionales y de

¹⁰ Tasas negativas son las que se encuentran en un rango menor a la inflación estimada del período.

subsistencia, pero incrementó la demanda de ciertos productos como la papa y el arroz entre otros, contribuyendo a reducir más la diversidad agrícola.

A partir de 1976, las inversiones estatales en el agro se redujeron más en rubros como investigación y tecnología. Pero se siguió apoyando y difundiendo la utilización de tecnología agrícola relacionada con la Revolución Verde, que era fundamentalmente importada. Sobre esta tecnología agrícola, (Revolución Verde), se discutirá en el segundo capítulo.

A fines de los años setenta, con la naciente agroindustria ecuatoriana, la palma y la soya, se convirtieron en indispensables para la industria aceitera, que logró reemplazar a los aceites animales en la preferencia de los consumidores. Así también, el maíz duro, empezó a ser demandado por la nueva industria de alimentos balanceados para la ganadería y los nacientes planteles avícolas de tipo industrial¹¹. Fueron años de desarrollo para la agroindustria nacional.

Si bien la década de los 70's fue de gran desarrollo urbano e industrial para el país gracias a los ingresos petroleros (la tasa de crecimiento promedio del PIB del decenio fue del 8,9 %), la manera en que se condujo la economía nacional y se establecieron las directrices de la época, crearon las condiciones para la crisis económica que se viviría en los ochenta y la progresiva devastación ambiental de la región oriental. Primero porque este período en que el Ecuador recibió gran cantidad de recursos provenientes del petróleo, coincide con el período de agresivo -en algunos casos irresponsable- endeudamiento externo, y; segundo, porque la explotación petrolera se realizó sin ninguna consideración ambiental la naturaleza y se contaminó grandes extensiones de la región oriental.

¹¹ Para una revisión pormenorizada de estos productos ver Urriola y Cuví. La agroindustria en el Ecuador en la década de los 80. CEPLAES-ILDIS. 1987.

1.1.5. La década de los ochenta

A mediados de 1982, el Ecuador se vio expuesto a una seria crisis económica, cuando los principales bancos internacionales decidieron suspender los montos de desembolso crediticio al país y en general a toda Latinoamérica¹². Al mismo tiempo que el precio del petróleo empezó a caer y el déficit fiscal se incrementó. Fue un difícil momento para el Estado que se vio en la tarea fundamental de "enfrentar los problemas estructurales generados por cerca de tres décadas de subsidiar fuertemente a la industria y a los consumidores urbanos a costa de la agricultura y gente rural" (Whitaker y Greene:1990:34). Entonces se inició un período de austeridad y ajuste estructural que redujo el subsidio a la industria y mejoró las oportunidades de inversión en la agricultura.

Para Scobie y Jardine (1988), este cambio en la dirección de las políticas macroeconómicas influyó positivamente en el desempeño de la agricultura porque contribuyó a mejorar el intercambio de todos los productos transables. Efectivamente, mientras por la crisis el PIB nacional de la década logró un crecimiento promedio anual del 1.7%, frente al 8.9% de los años setenta; la agricultura registró un crecimiento del 4.2%.

La causa principal de esta recuperación fue que los impuestos a las exportaciones se redujeron y se inició el proceso de apertura comercial donde las exportaciones agrícolas se diversificaron y la producción para el consumo interno creció. Fueron años donde se reafirmó el consumo interno de ciertos alimentos básicos como: a) la papa y el arroz; B) en la sierra: el maíz suave, el aguacate, las legumbres y varios vegetales como el ajo, la cebolla y la col; c) en la costa: yuca, plátanos, frutas cítricas, la piña y la sandía.

¹² Los ochenta fueron conocidos como la década perdida para latinoamericana, pues la crisis económica fue visible en toda la región donde las tasas de crecimiento económico fueron casi nulas

La década de los ochenta es un período de transición que cuestiona al ISI y la planificación centralizada para el desarrollo, al tiempo que sienta las bases de la apertura económica y la adopción de políticas neoliberales, que en la siguiente década serían impulsadas por la globalización.

1.1.6. La década de los noventa

En el decenio de los noventa, la dirección de las políticas económicas y sectoriales siguió su curso hacia la apertura internacional y la aceptación del libre mercado. El estado disminuyó su intervención en la agricultura y siguieron reduciéndose los rubros destinados a desarrollo agrario. Se eliminó el control de los precios¹³ agrícolas, a la vez que fueron privatizándose o reestructurándose empresas públicas en el sector. De manera general la tendencia fue hacia la adopción de políticas neoliberales, recomendadas -o impuestas- por los principales organismos económicos internacionales. Si bien algunas de las reformas han contribuido a crear un ambiente más propicio para el desarrollo de la agricultura, otras sólo han profundizado los problemas estructurales.

En este contexto, el mercado internacional, se ha convertido en el principal móvil que determina la dirección de la producción agrícola. Sin embargo, los bienes exportables son pocos y altamente dependientes de las fluctuaciones del mercado, por consiguiente muy sensibles a las variaciones internacionales de los precios; pero, como el mercado interno es pequeño y poco desarrollado, los productos destinados al consumo local no tienen el apoyo necesario para despegar.

Los principales productos de exportación agrícola, al igual que en otras décadas, son el banano, el café y cacao, que representan alrededor del 14% del PIB agrícola,

¹³ El banano es uno de los pocos productos donde el Estado aun establece precios mínimos. Aunque el mecanismo utilizado no es el mejor, la intervención estatal es necesaria porque se trata de un mercado oligopsómico.

aunque las exportaciones agrícolas se han diversificado y se están desarrollando nuevos mercados internacionales para productos no tradicionales de gran perspectiva. De ellos la mayoría son de producción costera y unos pocos como las flores, frutillas, champiñones y espárragos se dan en la región sierra.

Los tres principales productos agroexportables representan el 2.6% en el Producto Interno Bruto Nacional y el sector en su conjunto contribuye con el 17% del PIB nacional, varios puntos porcentuales sobre el petróleo convirtiéndose en el sector que más contribuye a la generación de la riqueza nacional.

En relación a las importaciones agrícolas, los productos más significativos en términos de valor son el trigo para la molienda, el vino, la harina de soya, aceites, hortalizas, granos para alimento balanceado pecuario, lentejas y semillas. En el caso del trigo el volumen de importación corresponde a más del 95 por ciento de su consumo en el país, pero del total de productos importados los fertilizantes representan el principal valor de insumos importados (Whitaker:1996), los mismos que podrían reducirse incorporando tecnologías alternativas de producción con bajo consumo de insumos foráneos al agrosistema.

Respecto a la población que depende laboralmente de la agricultura, la proyección del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) dice que en 1998, 1.487.385 personas trabajaron en la zona rural y de ellos el 82.6% se encontró en el agro, aunque la oferta de empleo agropecuario se ha reducido en las últimas décadas. Algunas actividades agroexportadoras como las flores y frutos tropicales, tienen mayor capacidad de absorción de mano de obra por hectárea y con mejor remuneración; pero otros cultivos que ocupan altas cantidades de mano de obra, no remuneran adecuadamente a los trabajadores imposibilitándolos de cubrir sus necesidades básicas y profundizando su pobreza. Este es el caso del maíz, el trigo y la cebada en la Sierra, o el café y cacao en la Costa.

Según un informe del Banco Mundial citado por Whitaker, en el Ecuador la pobreza rural es significativamente más alta que la pobreza urbana en todas las regiones del país, principalmente porque en esta categoría están incluidos los trabajadores sin tierra asalariados, los que arriendan tierras y campesinos con propiedades demasiado pequeñas para generar alguna rentabilidad o por lo menos un ingreso mínimamente adecuado(1996:11). Esto a consecuencia de la constante subdivisión de tierras por repartición de herencias y la utilización de métodos no sustentables de cultivo que han erosionado las tierras, entre otros. Por lo que muchos campesinos están abandonando los campos y migrando temporal o definitivamente en la búsqueda de empleo a otras zonas¹⁴.

Si bien la baja productividad de algunos cultivos y sus deficientes sistemas de comercialización, determinan la remuneración agrícola también la poca capacitación de los trabajadores influyen en sus bajos salarios. El problema aquí además de productivo, es resultante de una continua desatención estatal al desarrollo agropecuario (se invierte menos del 1% del PIB), la capacitación y la educación de la población rural esencialmente la de escasos recursos, profundizando su pobreza.

Complementariamente, de acuerdo con Larrea, la pobreza tanto rural como urbana es determina principalmente por la inequitativa distribución del ingreso:

Las diferencias entre la distribución del ingreso en el Ecuador son abismales, encontrándose entre las más altas del mundo. Los ingresos del 5 por ciento más rico de la población superan en no menos de 60 veces a los ingresos del 5 por

¹⁴ De acuerdo con los dos últimos censos de población, en 1982 el 50.77 % de la población era rural y en 1990 este porcentaje bajó hasta el 41.5%, consecuencia del incremento de la migración hacia las ciudades, y a que anteriores zonas rurales actualmente son urbanas

ciento más pobre, y la brecha entre los dos grupos tiende a crecer. (citado por Moreano:1999:15)

La pobreza a su vez, disminuye la posibilidad de acceder a suficientes alimentos agravándose los problemas nutricionales de la población.

La seguridad alimentaria entonces, se vuelve un objetivo prioritario. Es esta línea, el INIAP está desarrollando investigaciones de productos tradicionales, poniéndose en marcha un Programa de Cultivos Andinos con quinua, chocho y amaranto de grano blanco. Aunque aún no hay actividades significativas de transferencia de tecnología este trabajo contribuye a revivir el cultivo de productos autóctonos, con gran valor proteico.

Cuadro No. 1
Aporte proteico de productos agrícolas seleccionados*

Producto	Aporte proteico (100grs)
Soya	40
Quinua	30
Fréjol	28
Avena	15
Huevos	13
Arroz	2

*Fuente: Plan Estratégico del Sector Agropecuario, CAIZ, 1996.

No obstante, la seguridad alimentaria requiere más que el simple aumento de la producción agrícola, necesita de la distribución adecuada de los alimentos para lo que el comercio tampoco es la solución. Este tema será ahondado en el segundo capítulo, donde se analiza de manera más extensa la función del comercio en la distribución de alimentos y el efecto de las nuevas tecnologías agrícolas.

1.2. Obstáculos que afectan la agricultura

A la agricultura nacional le afectan varios factores que conjugados dificultan su desempeño. Se los puede clasificar en tres grupos: por su estructura heterogénea, que ocasiona una difícil organización sectorial y el logro de acuerdos; por su relación directa con el proceso productivo como acceso al riego, facilidades de crédito y los deficientes sistemas de comercialización; y, problemas ecológicos por diversas razones.

A continuación serán detallados cada uno de ellos:

1.2.1. Una estructura heterogénea e inequitativa

La diversidad de condiciones dentro de la agricultura nacional, donde conviven tanto agricultores ricos como pobres; influyentes políticamente o marginados; campesinos, indígenas o empresarios; cada uno con diferentes intereses: mercado nacional, internacional, producción de subsistencia, etc., dificulta el logro de acuerdos mínimos para el sector en su conjunto. Además, la dispersión hace que los dirigentes sectoriales tengan representatividad limitada y peso político escaso.

Según Touraine, esta es una realidad de América Latina en donde el sector rural se compone de "una economía capitalista limitada [como la agroexportación ecuatoriana], que no domina totalmente al sector y mantiene a los minifundios en una situación a la vez de dependencia y autonomía". Entonces, el sector agrícola ni se unifica y ni se incorpora por entero a la economía de mercado, pero se profundizan las diferencias sociales y económicas.

El problema se agrava cuando los agricultores económica y políticamente más poderosos tienen influencia en los diferentes gobiernos de turno y logran ser escuchados y favorecidos de las políticas aplicadas, los campesinos con escaso o ningún peso político son ignorados y obligados a aceptar políticas y tecnologías que no tienen relación con sus necesidades. Dificultándose más los acuerdos sectoriales.

Complementariamente, la inestabilidad política hace que las autoridades gubernamentales cambien muy frecuentemente y las políticas que debieran ser a largo plazo se modifiquen de la misma manera. En consecuencia, la falta de representatividad y la iniquidad, se une con los cambios frecuentes de dirección dificultando el progreso sectorial.

1.2.2. Problemas en el proceso productivo

De los diferentes problemas que el agricultor tiene en el proceso productivo, a continuación se presentan los que a juicio de la autora son los fundamentales.

a) Poca disponibilidad de riego

En el Ecuador, los recursos hídricos están razonablemente distribuidos en todo el país de manera natural, pero no llegan a todos los campos agrícolas por diferentes motivos. En determinados casos, son insuficientes los sistemas de riego, sean estos privados o a cargo del Estado, y en otros, las inadecuadas leyes dificultan el uso eficiente del recurso.

En la actividad agrícola, la restringida superficie bajo riego es preocupante. Se estima que el total de la superficie bajo riego es de unas 560.000 ha, es decir el 30% del total de la superficie cultivada. De esta, el 81% es producto del riego privado y sólo el 19% se riega

con sistemas públicos. Cifra, esta última, mucho menor a la capacidad verdadera de los sistemas públicos de riego.

Esta situación redundante en el hecho de que muchos productores, fundamentalmente campesinos serranos¹⁵, no mejoren la calidad de sus sembríos. Lo que dificulta o imposibilita la producción, la comercialización y/o la alimentación familiar.

En 1996¹⁶, el riego público se realizaba por medio de 65 sistemas de operación, una gran parte de ellos en operación parcial por estar todavía en proceso de construcción. Esto demostraría que las inversiones del gobierno en riego son importantes, además, según IDEA, en 1993, el 11% de la deuda externa contraída en ese año fue destinado a inversiones en riego. Sin embargo, la inversión fue insuficiente y varios de estos proyectos han quedado inconclusos. Por otra parte, no ha existido un programa de desarrollo agrario que promueva la utilización de los sistemas.

Con respecto al riego privado; La sierra posee una infraestructura de acequias sin revestimiento, con obras de captación y distribución en su mayoría rudimentarias. En la costa, los sistemas de riego difieren entre los altamente tecnificados para el cultivo de productos de exportación; los sistemas medianamente tecnificados que utilizan bombas pequeñas y otros de riego por gravedad de poca inversión. Esto da cuenta de la poca eficiencia que en la gran mayoría de los casos se obtiene de ellos.

De acuerdo al estudio del Consejo Nacional de Recursos Hídricos (CNRH), los problemas del riego privado afectan en forma substancial al aprovechamiento de los recursos hídricos y han tenido poca atención por parte del Estado. Las obras de infraestructura

¹⁵ Región donde existen los mayores déficits de riego

¹⁶ Según un amplio estudio del Consejo Nacional de Recursos Hídricos, de noviembre de 1998, denominado "Estrategia para la gestión integral de los Recursos Hídricos del Ecuador".

han sido construidas sin consideraciones técnicas y falta información básica para conocer su real situación; además, no existe investigación, capacitación y promoción en tecnología de cultivos, por carencia de organización y de recursos económicos. A esto, hay que añadir un problema compartido con el riego público, que es la utilización de aguas contaminadas, pues, no hay control para el uso de químicos y otras sustancias tóxicas, que al contaminar el agua y el suelo, ponen en peligro la salud humana.

De otro lado, el sistema institucional encargado del manejo del subsector no ha logrado encontrar un rumbo. Con la desaparición del INERHI y la creación del CNRH, en octubre de 1994, la responsabilidad nacional sobre el riego quedó dispersa, ya que, el CNRH tiene la rectoría del manejo del agua pero no tiene liderazgo, y además, existen ocho corporaciones regionales encargadas del estudio, construcción y administración de los sistemas públicos de riego, con estatutos propios. El problema aquí, se vislumbra como la falta de coordinación entre los diferentes organismos, que no consiguen cumplir con el espíritu original de su creación, basado en la descentralización y la autogestión.

b) Dificil acceso al crédito

En el Ecuador las elevadas tasas de interés y sus fluctuaciones, han hecho difícil para los agricultores acceder a créditos productivos, más aun para los pequeños campesinos.

En la década de los 90's varias han sido las razones para que las tasas de interés sean altas. El riesgo país es uno, otro es la inestabilidad financiera causada por problemas estructurales del sistema, como el funcionamiento de algunos bancos frágiles e ineficientes y el gran poder político y económico de las élites que los dirigen. Lo que ha redundado en un manejo poco serio del sistema, que busca el lucro personal de los accionistas más que una banca fuerte, eficiente y competitiva.

El propio Banco Central en su información estadística ha demostrado que hay una diferencia permanente entre los márgenes de comercialización observados y los calculados como de equilibrio, lo que da cuenta de una ineficiencia del sector financiero nacional. Limitándose sus ganancias e impulsando a que los bancos busquen otros mecanismos de lucro, en los 90's el principal fue la especulación con moneda extranjera, que colaboró a la depreciación del sucre, al aumento de las tasas de interés y que finalmente trasladó al consumidor el peso de su ineficiencia.

En el caso del Banco Nacional de Fomento¹⁷, que fue creado precisamente para el fomento agropecuario, los montos reales de crédito se han reducido paulatinamente y las tasas de interés se mantienen a niveles similares que las de mercado y parecidas condiciones de contratación. Sin embargo, la estructura propia del banco lo convierte en una institución frágil e ineficiente, que ha debido soportar varios procesos de condonación de deudas incobrables, formándose una espiral interminable que lo debilita gradualmente¹⁸ y vuelve difícil el acceso al crédito.

Cuadro No. 2
Crédito original del BNF por destino de la inversión
(en porcentajes)

	1990	1992	1994	1996
Agrícolas internos	31,6	29,0	23,1	16,4
Agrícolas de exp.	2,8	4,4	1,1	3,8
Pasto	31,9	34,4	28,7	19,4
Maquinaria y otros*	12,2	10,8	6,3	3,4
Peq. Ind. y artesanía	10,3	8,8	17,0	8,3
Comercio	10,3	11,5	23,4	31,0
Total*	11.861	312.096	332.093	474.486

* Incluye maquinaria, mejoras territoriales, movilización y otros productos.

** en millones de sucres corrientes

Fuente: Banco Nacional de Fomento. Boletín estadístico 1984-1994. BNF, Quito. s/f.

¹⁷ El BNF nace en 1947, luego de la reorganización y transformación del Banco Hipotecario.

¹⁸ Para un análisis detallado ver: Whitaker:1990: págs 309-338; CAIZ: 1996; Hernández y Urriola: 1993.

Para los pequeños productores, fundamentalmente los que no tienen títulos de propiedad sobre la tierra y/o una extensión de terreno de tamaño mínimo, el crédito formal, sea en el BNF o en otra institución, es prácticamente inaccesible. Si bien existen organismos no gubernamentales que otorgan crédito a pequeños productores, muchos campesinos recurren a sistemas informales de crédito, donde pagan tasas de interés superiores a las de mercado. Para ellos, la tasa de interés no es un obstáculo tan grande como el acceso al crédito.

c) Deficiente sistema de comercialización

La comercialización agrícola en el Ecuador se caracteriza por un cúmulo de problemas fruto de la propia estructura del sector. La diversidad agrícola, geografía, la fuerte inclinación hacia las exportaciones y la débil infraestructura, confluyen en ocasionar distorsiones a los mecanismos de mercado, puesto que van acompañadas de un débil apoyo institucional.

Efectivamente, la preocupación del Estado en años pasados, estuvo destinada únicamente a la regulación de precios y a intervenir directamente en la compra, el almacenamiento y la venta de productos agrícolas. Con ese fin fueron creadas a inicios de la década de los 70's, la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización (ENAC) y la Empresa Nacional de Productos Vitales (EMPROVIT). En la actualidad, estas funciones se han eliminado pero han dejado latentes los problemas de comercialización nacional porque, en unos casos, su eliminación se dio sin los pasos necesarios para la transición, y en otros, nunca existió un intento serio por solucionarlos.

Conforme con un estudio de la CAIZ, las distorsiones en los mecanismos de mercado quedan comprobados al observar que los precios al consumidor superan, en promedio, en cerca del 300% a los que percibe el productor (1996:19).

Cuadro No. 3
Márgenes brutos de comercialización¹⁹ en productos seleccionados. 1995.

PRODUCTO	MARGEN* %
Arroz	215
Maíz suave	200
Arveja tierno	564
Aguacate	625
Cebolla	196
Fréjol tierno	348
Haba tierna	477
Papas	160
Pimentón	222
Piña	315
Plátano	657
Tomate	127
Yuca	197
Leche	250
Promedio de estos productos:	325%

* Diferencia entre los precios al productor y al consumidor.

Fuente: MAG. Programa de Desarrollo Tecnológico. 1995.

**Tomado del Plan Estratégico para el Desarrollo del Sector Agropecuario, CAIZ, 1996.

Estas diferencias entre los precios al productor y al consumidor, expresadas en el cuadro anterior, reflejan una distorsión en contra de los consumidores y los productores causada fundamentalmente porque éstos últimos carecen de mecanismos de acceso próximos a los consumidores. En algunos casos la falta de transporte adecuado, la insuficiente red de carreteras y el aislamiento geográfico impiden que el productor llegue a las principales ciudades con sus productos. En otros, la poca ganancia que obtienen los pequeños productores, hace que no sea rentable buscar alternativas individuales para comercializar volúmenes escasos.

Por otro lado, según el mismo estudio de la CAIZ, la debilidad de la estructura agrícola hace que los productores de cultivos para la agroindustria se sientan perjudicados ante

¹⁹ Un margen, en su expresión más simple, es la diferencia entre el precio de un producto en un nivel del sistema, contrastado con el precio de ese producto o de un derivado similar, en el siguiente nivel del sistema. El margen es un importante indicador del desempeño del sistema.

las empresas que tienen un amplio control sobre los precios, pero especialmente, sobre normas de calidad y fitosanitarias, que el productor no puede verificar.

Por todas esas razones, para los productores la comercialización se ha convertido en un enorme obstáculo que desestimula la actividad agrícola. El problema se agrava más con los medianos y pequeños agricultores que carecen no sólo de los mecanismos, sino también de los conocimientos necesarios para comercializar sus productos.

Sin embargo, durante muchos años la comercialización no fue objeto de capacitación, porque no se la consideró parte del proceso productivo, como lo reveló una entrevista realizada a varias instituciones no gubernamentales que trabajan en la agricultura (anexos No. 3,4,5). No obstante, en la actualidad campesinos, ONG's y organismos estatales, tienen presente el problema en que se ha convertido la comercialización, pero existen pocas acciones para solucionarlo.

Frente a esto, el Estado tiene la responsabilidad de promover y apoyar una comercialización eficiente, las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la agricultura deben incluir en sus proyectos productivos la variable de comercialización y por su parte las organizaciones de agricultores o campesinos, al igual que los empresarios privados²⁰ podrían contribuir en la creación de sistemas de comercialización más justos y eficientes que respalden tanto al pequeño productor como al consumidor final. Sistemas que tendrían que influir en el cumplimiento de normas de calidad, garantizando el buen

²⁰ Para Tschirley y Riley, el sector privado parecen distinguirse, a presente y a futuro, como los mejores proveedores de este servicio (1990: 256). Un ejemplo es el actual funcionamiento de la Bolsa de Productos, siendo el más desarrollado mercado agrícola privado en el Ecuador, donde los precios son determinados en ruedas de remate. No obstante, solo ciertos productos se negocian en Bolsa y con volúmenes de mayorista, por lo tiene gran impacto en el pequeño productor.

estado de los productos, la salud de los consumidores y otorgando al consumidor final la información suficiente para elegir qué productos consumir²¹.

Por otro lado, en lo que respecta a la comercialización internacional, durante la década de los 90's los gobiernos de turno han implementado diversas políticas, la mayoría tendientes a incrementar la apertura del Ecuador al sector externo. Se ha expresado un interés especial en desarrollar la industria, el comercio y eventualmente los servicios de transporte. La agricultura ha sido incorporada parcialmente en este proceso de globalización comercial, pero sin el debido respaldo estatal que necesita, tanto por el lado de las negociaciones internacionales como por los incentivos productivos.

Además, las políticas de apertura no fueron reflexionadas con la debida profundidad. Un análisis sobre la competitividad y el futuro del sector agrícola ante procesos de apertura, determina que hay tres variables de política económica que influyen de manera decisiva sobre el sector: tipo de cambio, tasa de interés y gasto fiscal (Vallejo: 1996).

- Si bien es difícil establecer un tipo de cambio de equilibrio, porque depende del año base empleado, muchos analistas estiman que en el Ecuador ha existido una tendencia a mantener un tipo de cambio rezagado, favoreciendo al importador pero afectando al exportador.
- La tasa de interés, que fue discutida una sección anterior, podrá reducirse si logra sanearse el sistema financiero, exponerlo a una competencia real de mercado y disminuir el "riesgo país" que está vinculado directamente a factores políticos y de confiabilidad en las autoridades políticas y económicas.

²¹ Varias discusiones sobre este aspecto se están dando a nivel internacional, sobre los derechos de los consumidores frente a la proliferación de cultivos transgénicos u otros plagados de agroquímicos contaminantes.

- Para el caso del gasto fiscal los últimos años se han manejado déficits del 6% o 7% del PIB que son niveles difíciles de manejar para cualquier gobierno, que ni siquiera con nuevos endeudamientos podría cubrir. Según el analista económico Pablo Lucio Paredes, la solución al déficit presupuestario debe venir, en parte de mayores ingresos pero, también de menores gastos y para los niveles actuales de eficiencia el estado gasta demasiado (Revista EKOS:1999: No.62-63).

Evidentemente, los tres indicadores establecen que el Ecuador no se encuentra en condiciones de apostarle su desarrollo al libre comercio. Primero debe resolver los problemas internos, sanear la economía e impulsar la producción y el empleo. Sólo después debería meditar en un apertura económica absoluta, que en cualquier circunstancia es altamente polémica. Sobre este tema, el comercio internacional, se discutirá con mayor profundidad en el segundo capítulo.

1.2.3. La degradación ecológica

Varias son las prácticas productivas que en el Ecuador han contribuido a dañar el medioambiente. Las que están directamente relacionadas con la agricultura son fundamentalmente dos: la deforestación y la utilización de tecnologías productivas no sustentables.

La deforestación con fines agrícolas avanza, de acuerdo con las estadísticas, desde que entró en vigencia la Ley de Reforma Agraria y Colonización (1964), porque la ley estipulaba que, para que los colonos puedan obtener la adjudicación de los lotes de tierra en posesión, debían previamente talar por lo menos el 50% del bosque presente en los lotes. De esta manera, según el INEFAN en los últimos 30 años, se han deforestado 3.5 millones de hectáreas, arrojando un promedio de 120 mil hectáreas

por año. En contraparte, la reforestación ha alcanzado en promedio 60 mil hectáreas/año. Si la tendencia continua, pronto habrá desaparecido gran parte de los bosques y nos encontraremos frente a gravísimos problemas ecológicos y de sobrevivencia humana.

El problema de las inadecuadas prácticas de producción agrícola, se da principalmente por la utilización desmedida de insumos agroquímicos tipo revolución verde, unidos al monocultivo. Las consecuencias manifiestas son: el creciente empobrecimiento de los suelos, la eliminación de la capa orgánica con potencialidad agrícola y la disminución de la potencialidad productiva del sector.

Asimismo, de acuerdo al Inefan, los inadecuados sistemas de uso de la tierra y métodos agrícolas, hacen que fenómenos como la erosión y posterior desertificación se conviertan en graves problemas ecológicos que afectan a las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas (1995: 29). Para el PNUMA, "las actividades agropecuarias son las que mayor incidencia tienen sobre el medio ambiente regional, por la magnitud de las extensiones afectadas y por las transformaciones que inducen en los sistemas naturales" (1990:112). Prácticas equivocadas e inmediatistas que se van en contra de sus propios intereses.

Pero contrariamente a lo que podría creerse, no son los agricultores tradicionales muchos de los cuales viven en condiciones de pobreza, los que dañan los suelos y contaminan el ambiente. En el mismo informe del PNUMA se especifica que dentro de las prácticas de cultivo:

En un extremo están los sistemas campesinos tradicionales, con prácticas sostenibles. Luego hallamos la agroproducción de índole comercial, que desde el punto de vista ambiental implica una artificialización de los ecosistemas que con frecuencia transgrede el umbral de la sostenibilidad a largo plazo. En rangos

intermedios, hay una variedad de situaciones, por lo general inestables, protagonizadas por quienes carecen de una cultura campesina consolidada pero no han conseguido acercarse a la categoría de "empresarios agrícolas o ganaderos". El impacto ambiental de estas estrategias intermedias inestables, teñidas a veces de intenciones especulativas puede ser mayor incluso que de las explotaciones comerciales establecidas (1990:113).

Luego, parte de la solución al problema ecológico esta en promover la utilización de prácticas de cultivo ecológicamente sostenibles y rentables. La agroecología, que será explorada en el tercer capítulo, puede ser una de las alternativas si se la maneja adecuadamente.

1.3. Conclusiones

La trayectoria de la agricultura nacional, en el período analizado, pone de manifiesto que su difícil situación actual, llena de complejidad, iniquidad y diversidad de condiciones, es multicausal, aunque siempre ha sido determinada por políticas que pretendieron 'desarrollarla' a partir de la adopción de tecnologías modernizadoras encaminadas a incrementar la producción y los ingresos económicos, preferentemente vía exportaciones.

Esta orientación exportadora ha hecho olvidar tanto a los empresarios agrícolas como a los diferentes gobiernos que conjuntamente con el fortalecimiento de la producción exportable, debe robustecerse la agricultura de consumo interno que es la que alimenta a la población y da sustento a los pequeños agricultores. No obstante, las ganancias obtenidas de las exportaciones nunca sirvieron para fortalecer al sector en su conjunto, sino a élites a ella vinculadas. Consiguientemente se han profundizado las disparidades económicas y sociales entre agricultores, que vuelven más difícil el logro de acuerdos y el bienestar de los agricultores.

Por otro lado, el Estado tampoco ha desempeñado su papel, pues las políticas gubernamentales han sido esencialmente coyunturales que respondieron a momentos. Por ejemplo, cuando el modelo agroexportador estuvo en auge, el gobierno ayudó - con subsidios y otros privilegios- la agricultura exportable; pero cuando este modelo decayó y el paradigma del desarrollo llegó, se le quitó paulatinamente el apoyo aunque se impulsó el desarrollo de la ganadería, en función de la industrialización. Es decir, no se llegó a establecer una visión de largo plazo, sino que se dieron impulsos intermitentes sin construirse bases sólidas para el desarrollo agrícola.

Los problemas identificados en este capítulo son resultado directo de la falta de visión, que ahora se ven empeorados por el contexto internacional y la crisis ambiental. Ante esa realidad, los subsectores agrícolas que siempre han logrado sobresalir son aquellos se adaptaron a las coyunturas y pudieron sacar partido de ellas. Pero quienes lo han hecho pertenecen fundamentalmente a los sectores económicos y sociales más privilegiados. Por lo que se van profundizando las iniquidades sociales y económicas, al igual que la degradación de la naturaleza. Haciéndose más difícil la producción, la obtención de alimentos y la pobreza de los campesinos, porque la naturaleza es la base de la agricultura y de todas las actividades humanas.

En conclusión, el camino seguido convirtió a la agricultura ecuatoriana en débil e ineficiente, que difícilmente podrá competir en un mercado internacional abierto, lleno de productos agrícolas provenientes de países donde la agricultura tuvo un eficaz respaldo institucional, tal es el caso de la Política Agrícola Común Europea que se verá en el capítulo siguiente. Sin embargo, los gobiernos ecuatorianos han creído adecuado, incorporar la agricultura y demás sectores nacionales al comercio internacional y aceptar los principios, normas y decisiones de la Organización Mundial del Comercio. Es decir, entrar de frente en el libre comercio globalizado, sin contar con bases sólidas para ello.

Capítulo 2: La Agricultura en la era de la Globalización

Sumario

Introducción

Este capítulo es una revisión del contexto internacional agrícola que se ve reforzado en importancia con la globalización. En función del sector agrícola ecuatoriano se discuten los puntos que se describen a continuación.

1. La Era de la Globalización

Qué es la globalización y su trascendencia mundial.

2. La Globalización del Comercio Agrícola

El papel del libre comercio en el objetivo de crecimiento económico como mecanismos de bienestar, en función del cual se creó la Organización Mundial del Comercio y se liberalizó el comercio agrícola.

3. La Producción Agrícola

Algunas estadísticas. La Tecnología productiva.

4. El Estado en la Globalización

5. Conclusiones

Introducción

La década de los noventa se convirtió en la década de la globalización, en la que la interconexión global se profundizó de tal manera que ya nadie puede no sentirse parte de un sistema mundial. Por eso, en este capítulo se exploran las perspectivas de la agricultura inmersa en la globalización y fundamentalmente en el libre comercio.

Con ese fin, se parte reconociendo que la globalización es multidisciplinaria y sus efectos también. Sin embargo, este capítulo se centra en la manera como ella influye en los aspectos comerciales (libre comercio), tecnológicos y productivos de la agricultura; puesto que entre las múltiples implicaciones de la globalización, estos afecta directamente y a corto o mediano plazo la agricultura.

Posteriormente se reflexiona sobre el papel del Estado como ente regulador y actor fundamental en el proceso de bienestar nacional, su situación frente a la globalización y capacidad de respuesta frente a los retos que la globalización impone. Finalmente, se establecerán conclusiones.

2.1. La Era de la globalización

Con el desarrollo de los sistemas de comunicación y de transporte, el grado de interconexión mundial se ha profundizado de tal manera que todos los sucesos dados a nivel local, ahora tienen repercusión global. Esto no significa que gran parte de los sucesos acaecidos anteriormente no hayan tenido alcance global - los fenómenos ambientales por ejemplo- sino que, desde que las comunicaciones evolucionaron, los seres humanos tienen percepción de globalidad.

En este sentido, la globalización no puede ser sino pluridimensional, porque no se remite a tal o cual materia, sino que difunde, interconecta y entremezcla, los ámbitos más diversos, en cualquier parte del mundo. Gracias a la globalización por ejemplo, si por un lado el mercado mundial ha alcanzado gran magnitud, por el otro ha hecho posible la difusión de importantes progresos médicos que han salvado muchas vidas y también, en otro ámbito, se han creado, discutido y/o difundido nuevos conocimientos y modelos teóricos como el desarrollo sustentable. Que demuestran que la globalización implica procesos sumamente diversos y disímiles a la vez.

Inmersos en ella, los campesinos -al igual que los demás sectores sociales-, voluntaria o involuntariamente están sufriendo cambios en sus tradiciones, sus costumbres, sus prioridades, etc., pues la cultura global tiende a homogeneizar patrones de comportamiento, pero también a reforzar particularidades que se ven ejemplificadas en el surgimiento del movimiento indígena en Sudamérica²². De acuerdo a Buaventura de Sousa Santos, con la globalización se produce "un proceso dialéctico en apariencia, en el que se dan nuevas formas de globalización junto a formas de localización nuevas o renovadas" (1998:54). De esta manera, mientras por un lado se han reducido las fronteras, ciertas formas de nacionalismo y se han difundido ideas y lenguajes - el inglés por ejemplo; por el otro lado, van surgiendo nuevas identidades nacionales y regionales, construidas a partir de una nueva relevancia de los "derechos a las raíces"²³. Una transformación aparentemente contradictoria que a la par que homogeneiza o difunde ciertos aspectos; también revaloriza otros, como la diversidad cultural de los pueblos

En el lado económico, la globalización se viene manifestando con la internacionalización y dinamismo de los mercados financieros, de capitales y de

²² Son "identidades de resistencia", en reacción a la globalización y a la aparente homogenización ver Castells: 1998: ; Held: 1997: 154-160.

bienes o servicios, a la par con la vigencia de postulados neoliberales, que son difundidos por los principales organismos económicos internacionales como el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional, cuyas decisiones influyen en todas las naciones y sectores socioeconómicos.

La importancia de las decisiones de estos organismos y en general, del mundo económico en la vida cotidiana, han impulsado las relaciones económicas internacionales, más que cualquier otro proceso o fenómeno dentro de la globalización. Provocando que al referirse a ella se la vea como sinónimo de la expansión económica mundial²⁴, fundamentalmente neoliberal, y por lo tanto se la perciba de una forma mayoritariamente negativa. Beck (1998) denomina "globalismo" a esta manera economicista de concebir la globalización y el mundo en general, bajo la ideología del liberalismo²⁵ -neoliberalismo actualmente -, donde, el mercado mundial prepondera y sustituye al quehacer político y social. Formándose una percepción lineal y monocausal que pretende reducir la pluridimensionalidad de la globalización a una sola.

Esto se explica porque en la actualidad la economía se ha vuelto envolvente, con un mercado internacional preponderante que exige al Estado la desregularización de todas las actividades económicas. Construyéndose un mundo económico sin fronteras y sin autoridad que lo regule²⁶. No importa si son movimientos financieros, comerciales

²³ Ver Buaventura de Sousa Santos:1998: 55-67.

²⁴ Esta distorsión de significados es parecida a la que años antes equiparó crecimiento económico con desarrollo.

²⁵ El neoliberalismo es la doctrina que reivindica los postulados de los teóricos liberales de fines del siglo XVIII y mediados del XIX, como Adam Smith (Teoría del Laissez Faire) y David Ricardo (Teoría de las Ventajas comparativas) de los cuales se hablará más adelante. De acuerdo a los liberales, el libre juego de la oferta y la demanda, la desintervención de la economía por el Estado y el comercio internacional, son mecanismos para lograr el crecimiento económico de todos los pueblos y consiguientemente el bienestar.

²⁶ Si bien las instituciones resultantes de Brettons Woods: FMI, Banco Mundial y OMC; operan a nivel internacional; sus decisiones sólo pueden ser aplicadas en los países de

o de cualquier tipo. Al parecer llegó la época del Capitalismo desorganizado²⁷, donde la actividad económica se desarrolla libremente.

Un ejemplo del funcionamiento del sistema económico dentro de la globalización es expuesto por Blumenthal. En este nuevo contexto:

Primero, todo el planeta puede disponer de la información de todos los centros financieros del mundo en tiempo real. Segundo, la tecnología ha enlazado a los países más importantes y a los principales centros financieros y bancarios del mundo a través de una red integrada. Pocos países o regiones del mundo pueden mantenerse aislados de los *shocks* y movimientos financieros, no importa dónde ocurra. Tercero, la tecnología hizo posible la creación de un mercado mundial, sistemáticamente integrado y altamente eficiente, capaz de confrontar acreedores y deudores, combinar recursos y repartir riesgos en base a una escala internacional, sin tener en cuenta las fronteras nacionales. Finalmente, la tecnología dio lugar a una gran cantidad de innovaciones o <<productos>> nuevos, especialmente para compensar eventuales cambios en las tasas de interés y de cambio. (1987/1988, citado en Held:1997:162)

Hechos que han disminuido las posibilidades de que los gobiernos lleven a cabo metas nacionales exitosas, porque las posibles medidas económicas a tomar, sean estas monetarias, fiscales, de comercio y/o cambiarias, están dominadas por los movimientos de los mercados financieros internacionales y por las grandes transnacionales de la producción.

menor importancia económica relativa, porque carecen de autoridad suficiente para que los dueños del gran capital internacional, las acaten. Eso sin contar el cuestionamiento que reciben estas instituciones porque al parecer, representan los intereses del capital internacional.

²⁷ Esta expresión surge como contraria a la de Capitalismo Organizado, llamado al desarrollo del Estado del bienestar y el intento de imponer diversas formas de regulación social sobre las fuerzas del mercado. Aunque para el neoliberalismo, el mercado regularía la economía, en la práctica eso no es comprobado.

Para la agricultura, que es el objeto de esta tesis, la globalización económica tiene gran repercusión. Por eso a continuación se revisará lo que ha representado la globalización del comercio en este sector. Pues si bien, la globalización económica implica varios campos, el comercio es la actividad que tiene repercusión a más corto plazo en la agricultura porque los bienes agrícolas son esencialmente transables. Pero también, como el capítulo anterior lo estableció la economía del Ecuador es en gran medida dependiente de la exportación los productos agrícolas.

2.2. El comercio globalizado

Antes de tratar el tema de la globalización del comercio en la agricultura, primero es necesario aclarar la función del comercio en la economía mundial ya que el comercio hace posible un ágil intercambio de bienes y servicios, y la expansión de las posibilidades de consumo y producción, de regiones y países. Debido a él, es posible que los ecuatorianos tengan acceso a importantes bienes que no son producidos a nivel nacional como computadoras, ciertos vehículos, bienes de capital, etc.. A la vez que gracias a él, el Ecuador ha obtenido recursos económicos con sus exportaciones, para poder destinarlos a satisfacer sus demandas internas. Beneficios que sin el comercio internacional serían muy difíciles de conseguir.

Sin embargo, ni el comercio ni el mercado, son mecanismos destinados a lograr el bienestar de la población. Bajo determinados supuestos y condiciones de funcionamiento podrían contribuir al bienestar, pero ese no es su fin último, ni su razón de ser. No obstante, con el auspicio teórico neoliberal, el comercio -el libre comercio- ha sido consagrado por muchos, como el mecanismo óptimo de crecimiento económico, bienestar y distribución de riqueza.

El ideal del libre comercio nace de una interpretación de la Teoría de las Ventajas Comparativas de David Ricardo (1817). Según ella todos los países saldrán beneficiados cuando se eliminen las fronteras nacionales para el comercio, debido a que cada uno se dedicaría a producir aquello en lo cual tiene los menores costos de producción comparativos, derivados de ventajas relativas en los factores de producción. Puesto que, según Ricardo, aunque dos o más países produzcan bienes similares en condiciones de producción parecidas, uno tendrá ventaja en la producción de uno o de todos los productos, pero le resultará más ventajoso especializarse en producir el bien en el que tiene la mayor "ventaja comparativa" de producción e importar los bienes que le faltan, pues así obtendrá más eficiencia y beneficios económicos.

No obstante, como Van Havermeiden (1998) lo anota, para que la teoría de las Ventajas Comparativas sea efectiva deben estar presentes cuatro supuestos básicos: que no exista movilidad internacional de capitales, los precios sean estables, los países desarrollen igual dinámica a partir de la especialización de sus ventajas comparativas y no existan externalidades²⁸. Sin embargo, en el presente estos supuestos no se cumplen porque:

- a) Al existir movilidad internacional de capitales las ganancias del proceso económico no necesariamente serán reinvertidas en el país donde se producen, sino donde puedan obtener mayores ganancias y seguridad. Los países como el Ecuador, que no son estables política, social o económicamente, tratarán de ser atractivos para la inversión principalmente subiendo las tasas de interés, manteniendo bajos los sueldos y posiblemente pasando por alto normas ambientales, de protección al consumidor o al trabajador, etc.

²⁸ Las externalidades son todos los efectos positivos o negativos derivados de la actividad económica, que no son contabilizados por el mercado..

- b) La inestabilidad de precios en muchas regiones contrasta con la relativa estabilidad en otras y en este contexto los primeros siempre saldrán perdedores del intercambio comercial porque podrán exportar más pero a cambio recibirán menos. Derivando en un deterioro de los términos del intercambio.
- c) Los países no desarrollan una misma dinámica al desarrollar sus ventajas comparativas. Los que se especializan en bienes de alto valor agregado, tendrán altos niveles de capacitación e innovación tecnológica; mientras los países que exportan bienes con menor valor agregado no tendrán mayor requerimiento de innovación tecnológica, descuidando la capacitación y pudiendo a largo plazo llegar a un estancamiento tecnológico.
- d) Finalmente, no existe ausencia de externalidades en el proceso económico, siempre se producen y los precios no siempre las reflejan. Pudiendo ser ignorados los costos por los daños ambientales, a la salud de los obreros y consumidores, etc. Lo que sucedería fundamentalmente dentro de los países que compiten en el mercado por precios y no por valor agregado.

Si los supuestos no se cumplen, los beneficios del libre comercio: eficiencia productiva, crecimiento económico y otros beneficios globales; tampoco se materializan.

A lo que habría que agregar que, aún en el caso de que estos supuestos se cumplieran, el libre comercio no necesariamente promueve la eficiencia para reducir costos,

situación de la cual todos finalmente extraen ventajas, (...). Se silencia que existen dos maneras de reducir costes, a saber, elevando rendimientos (mejor tecnología, organización, etc.) o bien disminuyendo el nivel de gastos en la aportación humana al trabajo y a la producción. También en este caso aumenta la rentabilidad, pero debido a que se recae en una variante tardía de piratería transnacional(1998: 166).

Explicándose las reformas legales que progresivamente se van dando en el mundo a favor de la flexibilización laboral y la disminución de las horas de trabajo, sin contar con el paulatino incremento del desempleo y las bajas remuneraciones.

Lo que resulta paradójico, porque conforme al discurso del libre comercio, uno de sus beneficios es que los consumidores accederán a bienes más baratos y de mejor calidad. Pero ¿quién podrá comprar esos bienes más baratos, si el desempleo que genera la competencia indiscriminada y frecuentemente inequitativa ha lanzado al desempleo y a pobreza a miles de personas?.

Sobre este tema David Barkin en "Riqueza, Pobreza y Desarrollo Sustentable", argumenta: "[L]a producción local de los bienes básicos que pueden ser producidos de manera más eficiente en otro lugar, es un lujo que pocas sociedades pueden sostener, *si y sólo si* los recursos humanos y naturales no dedicados a la producción de estos bienes comerciales pueden encontrar empleo productivo en donde quiera"(1998:59). Sobre lo mismo, una apreciación que pese a ser muy contemporánea no es nueva, es la de Weber, quien ya en el año 1894 escribió: "es una ventaja para una nación comer pan más barato, pero deja de serlo si es a costa de las generaciones futuras".(Weber citado en Beck: 1998:169).

Pues, en muchos casos el libre comercio desestimula la producción nacional incrementando el desempleo y la pobreza , ya que con las nuevas oportunidades que ofrece la globalización y las modernas tecnologías, las grandes compañías que se desenvuelven a nivel global, tienen facilidades para producir donde les resulte más barata la mano de obra, competir con precios bajos de mercado en todo el mundo y forzar a muchas medianas o pequeñas empresas locales a cerrar sus puertas. Por eso, muchos productores se transforman en comerciantes, encuentran más beneficioso y

fácil importar bienes de consumo básico del mercado global en lugar de invertir en la producción nacional. Pero no todos pueden reorientar su actividad.

Entonces, al efectuar un análisis económico de los beneficios del libre comercio internacional, se debe incorporar un análisis detallado del costo de oportunidad. Puesto que, si se considera que el costo de oportunidad es, las cosas (bienes, servicios, necesidades, aspiraciones, etc.) a las que se renuncia al tomarse una decisión en lugar de otra, el cuestionamiento es: ¿Cuál es el costo de oportunidad para los países menos ricos, de entrar abiertamente en el comercio internacional? Parecería que los costos son más altos que los beneficios.

No obstante, todos los reparos expresados al libre comercio y a la teoría de las ventajas comparativas quedan cortos al comprobar que al promoverse sus principios y postulados, los países y empresas menos ricos y poderosas son las únicas conminadas a cumplirlos, en beneficio de quienes tienen el poder económico internacional. Un ejemplo claro en el Ecuador y en varios países latinoamericanos, se dio con la importación de trigo en la década de los 70's. Al abrir las fronteras el trigo norteamericano llegó fuertemente subsidiado y además recibió otro subsidio del Estado comprador, bajo el lema de facilitar pan barato para el desarrollo urbano e industrial. Con lo que no sólo se liquidó la producción nacional de trigo, sino que se quitó una importante fuente de ingresos para cientos de campesinos y campesinas que no fueron compensadas por el gobierno, ni se les ofreció apoyo para reorientar debidamente su producción. Además de la industria molinera, los grandes beneficiarios fueron los agricultores norteamericanos.

Este es un ejemplo de como el mercado internacional a facilitado la importación de bienes que perfectamente pudieran ser producidos dentro de las fronteras nacionales, pero no han recibido un apoyo eficaz que les permita alcanzar eficiencia y reducir

costos. No obstante como el ideal del libre comercio viene ganado bastante terreno, desde hace décadas se ha creado uno de los organismos internacionales más importantes, la Organización Mundial del Comercio (OMC), para velar por su cumplimiento. A continuación se revisará sus aspectos más importantes, en especial lo relacionado al comercio agrícola.

2.2.1. La Organización Mundial del Comercio y el comercio agrícola

Al efectuar un recorrido histórico, se advierte que para la expansión del comercio internacional luego de la II Guerra Mundial, el GATT (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio) y posteriormente la OMC han sido de vital importancia. El GATT fue una de las instituciones resultantes de la Conferencia de Bretton Woods (julio de 1944) que entró en vigor algunos años después (enero de 1948), con la misión de velar por el libre comercio como medio de conseguir el crecimiento económico sostenido. Tuvo el carácter de provisional, pero extendió su funcionamiento por casi cinco décadas más.

En la creación del GATT, el apoyo de Estados Unidos fue vital. Las dos décadas y media que siguieron a la II Guerra Mundial fueron un período particularmente crítico en el que éste país impulsó el comercio, convencido de que era un mecanismo para lograr una mayor eficiencia económica, un mayor bienestar internacional y condiciones de paz mundial duradera, tras las consecuencias devastadoras de las dos guerras. Un período que coincide con el inicio de las políticas pro desarrollo²⁹ en todo el mundo "subdesarrollado", que intentaban frenar los posibles avances de la revolución socialista rusa.

²⁹ La Alianza para el Progreso y la Reforma Agraria, de las que se habló en el primer capítulo, son unas de las tantas acciones de EU, en esta dirección.

Transcurrida esta etapa, la posición norteamericana fue girando paulatinamente y se fueron imponiendo políticas neoproteccionistas³⁰ en detrimento de algunos sectores. Inicialmente la medida utilizada fue el perfeccionamiento de algunas leyes con el objetivo de aliviar los daños causados por el aumento de las importaciones y castigar ciertos abusos comerciales. Ese giro político, puede ser explicado por la pérdida de supremacía absoluta norteamericana, fundamentalmente en los sectores industrial, agrícola y financiero.

De todas maneras, en lo que respecta al sector agrícola, la posición norteamericana siempre fue cuidadosa, puesto que, desde fines de los 40's, la presión de los agricultores norteamericanos hizo que el gobierno del presidente Truman, abogase por la exención del sector agrícola de la política de la no discriminación dentro del GATT. Esta fue una de las razones de peso para que la agricultura resultase excluida de las primeras rondas de negociaciones y tan sólo incluida décadas más tarde en la Ronda Uruguay (1986-1996). Donde las negociaciones se presentaron en un momento crítico para el comercio internacional y se convirtieron en uno de los temas más controvertidos por los intereses en juego de los participantes en las negociaciones, empañando de alguna manera, el nacimiento de la Organización Mundial del Comercio (1 de enero de 1996, constituida en el acta final de la Ronda Uruguay). Puesto que para el momento de su constitución, existía un incremento de las barreras proteccionistas, de los subsidios y las trabas al comercio agrícola por parte de los países desarrollados.

Los elevados subsidios deprimían -siguen haciéndolo- las cotizaciones internacionales de los productos agrícolas afectando directamente a los países menos ricos. Cuando en 1986, se suscribió la declaración de inicio de la Ronda Uruguay, el Grupo de Cairns,

³⁰ El neoproteccionismo es la utilización de cualquier variedad de instrumentos legales con propósitos proteccionistas.

integrado por trece naciones propuso la reducción gradual de los subsidios y de los elevados aranceles utilizados por las potencias del sector agrícola, como Estados Unidos y la Unión Europea. Se solicitó la reducción del 90% en los subsidios a las exportaciones y el 75% en las barreras al acceso y ayuda interna en un período de 10 años. La Unión Europea sólo aceptó una reducción del 30% para la ayuda que destinaba a sus agricultores y de manera general, los logros obtenidos tras la firma del acuerdo fueron parciales.

No obstante, según la OMC a pesar de los inconvenientes el tratado firmado apuntó a lograr un sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado, que entró en el espíritu de la institución: velar por el cumplimiento del libre comercio entre todos sus Estados miembros, lejos de trabas arancelarias y no arancelarias. Con este fin la organización tiene cuatro principios básicos: el tratado de la nación más favorecida, la protección mediante aranceles y el trato nacional. El primero, dice relación a que cualquier preferencia que un país determinado otorgue a otro, inmediatamente deberá ser concedida al resto de países miembros de la OMC. La protección mediante aranceles, acepta que todos los países tienen el derecho de proteger su producción nacional, pero mediante aranceles, evitando cualquier otro tipo de medida proteccionista. Finalmente, el trato nacional pretende evitar cualquier discrimen que pueda realizarse contra un producto importado como el cobro de impuestos internos, gravámenes o normas técnicas que regulen su comercialización. Todos estos principios han sido creados con el fin de evitar una posible discriminación entre bienes o servicios de una nación u otra.

Para cumplir con esos principios, el Acuerdo de la agricultura se propuso disminuir de manera progresiva y sustancial la ayuda y la protección a la agricultura, a fin de prevenir y corregir las distorsiones en los mercados agropecuarios. Dentro de esta visión se establecieron como objetivos cortoplacistas los compromisos vinculantes de acceso

a los mercados, la reducción de la ayuda interna y los subsidios a las exportaciones; y, la aplicación del Acuerdo relativo a las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, que sin convertirse en medidas neoproteccionistas, precautelaran la salud de los consumidores.

Con el fin de lograr un fácil acceso a los mercados, se negoció la eliminación o reducción de todas las barreras arancelarias. En las negociaciones se incluyó la arancelización³¹ de las medidas no arancelarias, la reducción de los aranceles y la consolidación³² de los aranceles reducidos. Quedó prohibido que los países miembros adopten o mantengan medidas que se conviertan en derechos de aduana o restricciones cuantitativas a las importaciones, como las que la Unión Europea mantiene con el banano ecuatoriano y que será discutido más adelante. Además, se vedaron los precios mínimos de importación, los regímenes de licencias de importación discrecionales, las limitaciones voluntarias de las exportaciones y las medidas no arancelarias - neoproteccionistas- mantenidas por medio de empresas comerciales del Estado.

De la misma manera, se consiguió que la ayuda interna que los gobiernos otorgan a los productores agropecuarios sean sujetas a compromisos de reducción. Aunque fueron exentas de reducción ciertas medidas que se consideraron no generadoras de distorsión en la producción ni en el comercio, como las políticas gubernamentales de investigación y asesoramiento; seguros de cosecha, etc.

³¹ La arancelización es el cambio de medida no arancelaria por un equivalente arancelario. El equivalente arancelario se obtiene mediante la diferencia existente entre los precios internos y los precios externos del producto durante los periodos de base (1986-1988). El objetivo es obtener un indicador numérico que se transforme en el arancel equivalente.

³² Las consolidaciones se efectúan cuando un país conviene aplicar a un producto, a un nivel determinado, un arancel y se compromete a no aumentar ese arancel por encima del nivel señalado. Los países participantes en la Ronda Uruguay, elaboraron mediante negociaciones bilaterales las consolidaciones arancelarias, en adición a la

En el presente, después de varios años de firmado el Acuerdo, se observa que a pesar de los compromisos para reducir las trabas comerciales y las subvenciones, estos no fueron eliminados. Es así que, de acuerdo a Wilma Salgado (1996:20), en 1992 la ayuda oficial a la agricultura por parte de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)³³, equivalió al 75 % del saldo total de la deuda externa acumulada por todos los países de América Latina. Es decir que, con 15 meses de esta ayuda oficial a la agricultura, se podría cancelar la deuda externa Latinoamericana.

Dentro de la OCDE y a nivel mundial, la mayor parte de la ayuda oficial a la agricultura proviene de Estados Unidos y los países de la Unión Europea. Estos últimos, mantienen una Política Agrícola Común Europea (PAC) con carácter claramente discriminatorio, como se observará seguidamente.

2.2.2.1. La Política Agrícola Común Europea frente a las normas de la OMC

La Política Agrícola Común Europea (PAC) ha tenido como objetivo principal lograr la autosuficiencia alimentaria y homogeneizar las condiciones de vida entre los agricultores europeos. Para el tema de tesis es relevante explorarla ya que representa un ejemplo de política agrícola eficaz, que por décadas se ha ejecutado y se sigue ejecutando en la actualidad frente al libre mercado y la globalización.

La PAC nació en 1936 por iniciativa francesa, cuando Europa era deficitaria en la producción de la mayoría de bienes agrícolas. Se ha basado en cuatro ejes: la unificación de los mercados europeos, el mantenimiento de precios de garantía

arancelización, determinando los techos arancelarios máximos aplicables para las importaciones de terceros.

comunes³⁴, la solidaridad financiera entre los Estados y una preferencia comunitaria³⁵. Todos ellos conjugados han fortalecido sustancialmente la agricultura europea.

Los logros de la PAC empezaron a apreciarse desde principios de los setenta, cuando luego de dos decenios de déficit alimentario, consiguieron la autosuficiencia como productores de trigo, leche, huevos, azúcar, mantequilla y carne. Para inicios de la década de 1980, la Comunidad Europea exportó 19 millones de toneladas de trigo, y a inicios de los 90's, 27 millones de toneladas (Brazales: 1997:62-63). Actualmente, la Unión Europea se ha convertido en la segunda potencia agrícola mundial, después de Estados Unidos.

Asimismo, la PAC consiguió modernizar las formas de gestión de las unidades de producción con su entorno. El crecimiento de la capitalización y la productividad, mejoraron el nivel de vida de los agricultores en los primeros quince años. En 1960 un agricultor alemán recibía el 56% de un trabajador urbano; un francés 57%, un italiano, 38% y un holandés 78%. Para fines de la década de 1970, los agricultores habían alcanzado una paridad de ingresos con los trabajadores de otros sectores (León: 295-296). La PAC es una muestra de un proceso exitoso de crecimiento y fortalecimiento de la agricultura europea, cuyos miembros consideraron que la única manera de fomentarla era protegiendo e impulsando el desarrollo de su producción y sus mercados.

³³ De la que son miembros las principales potencias agrícolas como Estados Unidos y la Unión Europea, quienes además están contados entre las naciones más ricas del mundo.

³⁴ Fijados en función de los costos del agricultor menos competitivo, consiguiendo que éste no pierda en el mercado y que los agricultores más eficientes ganen comparativamente mejor.

³⁵ Que consiste en preferir las importaciones de bienes procedentes de cualquiera de los países comunitarios (UE) antes que las importaciones de otros países.

Si bien la PAC fue necesaria en décadas anteriores, en el presente, la negativa europea a reformarla y disminuir sustancialmente los beneficios de que disfrutaban sus agricultores, pone en franca desventaja a los productos agrícolas de otros lugares. Para la Unión Europea, las principales razones a favor de mantener su apoyo son: "la necesidad de conservar el empleo en el sector rural, mantener el nivel de vida de los agricultores y conservar la seguridad alimentaria" (Salgado:1996:22). Y aunque estos argumentos son muy válidos la PAC es una clara violación a las normas del libre comercio.

Al Ecuador esto le ha afectado claramente, puesto que bajo la PAC y otras políticas proteccionistas se creó un régimen aduanero especial para la importación de varios productos dependiendo de los periodos de producción europea. En este contexto, el producto ecuatoriano que más se ha visto afectado es el banano, el mismo que por ser el principal producto agrícola ecuatoriano de exportación, aporta de manera importante en la obtención de divisas para el país, al igual que en la oferta de empleo rural. Por esta razón a continuación se resumirá su situación frente a la Unión Europea.

2.2.1.2. El Caso del Banano

Dentro del régimen europeo, el tratamiento que ha sufrido esta fruta es complicado y refleja factores contradictorios para la Unión Europea dentro del marco de la OMC. Los más importantes se describen seguidamente:

- Según el Tratado de Maastricht, los productores comunitarios de banano (España, Francia, Portugal y Grecia) tienen preferencias arancelarias a manera de ayuda para superar las desventajas de competencia respecto a otras partes del mundo. Y también, la Unión Europea está obligada a cumplir con las obligaciones adquiridas con los países ACP (África, Caribe y Pacífico) de acuerdo al convenio de Lomé, que

establece preferencias comerciales. Pero contradictoriamente, la Unión Europea al formar parte de la OMC, está obligada a respetar los acuerdos de libre comercio que con los tratados preferenciales está incumpliendo.

- De acuerdo al régimen de la Unión Europea, esta debe garantizar el suministro adecuado de productos de buena calidad. Sin embargo, tanto los productores comunitarios como los ACP presentan problemas de calidad en la fruta debido a que no son zonas óptimas para su producción, pero a la vez, son incapaces de diversificar su producción hacia cultivos alternativos.
- Complementariamente existen discrepancias entre los propios miembros de la Unión Europea, puesto que los gobiernos de Alemania, Bélgica, Dinamarca y Holanda, no están de acuerdo con un sistema de cuotas ni de aranceles. En el caso de Alemania, de cumplirse las propuestas comunitarias se afectaría a cerca del 50% del banano que importan e implicaría cambiar las preferencias de consumo.

Estas son algunas de las razones por las que el comercio de esta fruta haya sido muy discutido y la Unión Europea creara un régimen único de importación que entró en vigencia el 1 de julio de 1993. En él se estableció un modelo arancelario para el conjunto de la Unión Europea que impuso un régimen aduanero diferenciado y un sistema de cuotas para las importaciones de banano provenientes de terceros países (Latinoamérica y los países ACP).

Dado que el modelo fue claramente discriminatorio, varios países productores latinoamericanos y exportadores presentaron su queja ante la OMC. A partir de ahí se inició un complicado proceso que mantiene en suspenso a los productores. Es importante recalcar que la posición norteamericana es favorable a los intereses de los

países demandantes porque la resolución europea perjudica a los comercializadores de ese país.

Si bien, la OMC ha fallado en algunas ocasiones a favor de la demanda, no se ha podido concretar una salida definitiva. Lo que demuestra que este organismo internacional no tiene la capacidad política ni los medios requeridos para obligar a los países poderosos a que cumplan los tratados firmados en su marco.

En este escenario, el comercio internacional se torna peligroso. Pues si a raíz de las exportaciones se incrementan los ingresos nacionales de los países; también puede dañarlos cuando estas son suprimidas o reducidas de forma unilateral e injusta, tal es el caso del banano. Más aun cuando el poder económico y político de algunas naciones determina las políticas comerciales a seguirse, lejos de consideraciones de equidad y justicia internacional. En este caso el comercio estaría lejos de proporcionar bienestar a todos sus participantes.

2.3. El libre comercio, la producción y la seguridad alimentaria

Otro de los principales argumentos de los defensores del libre comercio agrícola, es que gracias a él y al desarrollo de modernas tecnologías, la pobreza y la sombra del hambre en el mundo desaparecerán. El resultado estaría dado porque las nuevas tecnologías mejorarían los rendimientos por cultivo y la productividad / hombre; esto, unido a la libre comercialización, llevaría alimentos a todo el mundo, saliendo todos beneficiados.

Sin embargo, a pesar de que en los últimos años la producción alimenticia va incrementándose (cuadro No. 4) a un ritmo superior al crecimiento demográfico (cuadro No. 5) y las fronteras abriéndose, no van solucionándose los graves problemas

alimenticios de los países alimentariamente deficitarios. La razón del resultado mencionado radicaría en que a pesar de existir una mayor producción de alimentos, estos no fueron distribuidos equitativamente a la población mundial. Es decir, no hay una escasez de alimentos en el mundo pero no existe una distribución equitativa de ellos. Por lo que la causa del hambre y la desnutrición no es la escasez sino la mala distribución y la brecha de ingresos.

Cuadro No. 4
Producción Agrícola Mundial
-en índices -

Agricultura	Años						
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	PPA*
Producción Mundial ³⁶	103.87	106.86	109.07	113.13	115.77	115.83	1.96

Fuente: FAO en línea

*Promedio del porcentaje de variación anual

Cuadro No. 5
Población Mundial

Años	Pobl. Mundial*	Pobl. Agrícola*	PEA Mundial**	PEA Agrícola**	% (PEA Agr. / PEA Mund.)
1990	5.282.307	2.465.016	2.505.793	1.225.715	48.9
1995	5.687.114	2.538.044	2.734.182	1.280.878	46.8
1997	5.848.739	2.564.110	2.827.341	1.301.659	46.0

Fuente: FAO

* en millones

** en miles

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), uno de los mayores desafíos para el próximo siglo es lograr la seguridad alimentaria del planeta. En 1995 Jacques Diuf, director general de la FAO, expresaba su preocupación porque existían más de " 800 millones de personas que padecen de desnutrición crónica y no pueden disfrutar de una vida saludable y activa. La mayoría de esas personas viven en los países de bajos ingresos con déficit de alimentos (PBIDA),

³⁶ Los índices de producción agrícola de la FAO, expresan un volumen agregado de la producción agrícola anual en relación a un período base comprendido entre los años 1989-1991.

países que no producen suficientes alimentos para sustentar a sus gentes y que no tienen recursos para cubrir el déficit con importaciones" ³⁷. Demostrando que el problema de la seguridad alimentaria no es combatible mediante el comercio, sino por el contrario con un fortalecimiento de la agricultura local y la distribución.

Esa realidad ha hecho que desde hace décadas se venga hablando de la necesidad de conseguir la seguridad alimentaria y erradicar el hambre en el mundo. En 1974, durante la Conferencia Mundial sobre la Alimentación, los delegados de los diferentes países participantes expresaron la necesidad de erradicar la inseguridad alimentaria, el hambre y la mal nutrición; para lo que se otorgaron un plazo de 10 años. No obstante, más de dos decenios después las metas no se han cumplido.

Por eso en 1996, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación, los líderes mundiales se comprometieron a aunar esfuerzos para disminuir el número de personas que padecen de hambre, hasta los 400 millones para el año 2015. No obstante, según la FAO, al ritmo que se avanza actualmente, 8 millones de personas al año, no existe ninguna posibilidad de alcanzar ese objetivo. De acuerdo a este mismo organismo, en la primera mitad de la década, sólo 37 países del mundo en desarrollo consiguieron reducir los niveles de subnutrición en un total de 100 millones, más en el resto de países en desarrollo el total de la población que pasa hambre aumentó en 60 millones.

Las zonas que más peligro tienen de subnutrición están determinadas por factores ambientales, económicos y sociales, entre otros. Los grupos más vulnerables son los indígenas, las minorías étnicas y las familias analfabetas. Es curioso comprobar que, los agricultores y familias campesinas de las zonas rurales se encuentran dentro de los grupos con más alto riesgo de subnutrición, a pesar de ser potenciales productores.

³⁷ Jacques Diouf, folleto sobre "El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria" de la FAO.

Por eso la FAO dice que en sociedades que viven en paz, la raíz del hambre se encuentra en la pobreza y la marginación. Poniéndose de manifiesto que a pesar de la apertura comercial y los adelantos tecnológicos, el fantasma del hambre sigue latente. Por eso a continuación se hará un recuento del aporte de la tecnología tanto para la solución del problema alimentario como para el fortalecimiento de la agricultura.

2.3.1. La Tecnología agrícola

Hacia mediados del siglo veinte, las varias fundaciones internacionales (fundamentalmente la Rockefeller y Ford), los empresarios agrícolas conjuntamente con los gobiernos nacionales, promovieron la investigación y propagación de una nueva tecnología productiva. La "Revolución Verde", como se denominó esta tecnología, fue un cambio tecnológico inducido por un cambio demográfico (Boserup:1993:86). Los principales organismos internacionales (FAO, BM), bajo la sombra del "espectro neo-malthusiano"³⁸ [Barkin: 1998: 20] apoyaron su difusión, insistiendo en la necesidad de conseguir mayores volúmenes de producción agrícola, especialmente en los países con alta densidad de población. El objetivo aparente era disminuir el hambre en el mundo y se esperaba además, conseguir el desarrollo de los países del sur o *países subdesarrollados* -como se los llamaba entonces.

La revolución verde se refirió a la introducción de un "paquete de modernas tecnologías agrícolas" que requerían la utilización sostenida de fertilizantes, pesticidas, agua y maquinaria para obtener un incremento significativo de la producción por hectárea. Inicialmente, se basó en la introducción de variedades híbridas de trigo y

³⁸ Robert Malthus escribió en 1798 "An Essay on the Principles of Population", en el cual expresó su teoría y preocupación por que mientras la población mundial crecía rápidamente, la producción de alimentos lo hacía en menor magnitud, por lo que en un futuro cercano los alimentos llegarían a escasear.

arroz de alto rendimiento, incorporándose paulatinamente pocos productos más, logrando una mayor contribución de la agricultura dentro del PIB.

Para quienes apoyaron este cambio tecnológico, el "paquete" tenía la ventaja de absorber mano de obra (disminución de la oferta de empleo agrícola), ser útil sin importar la extensión de la finca y económico, pues, aparentemente necesitaba escasos recursos de capital (Byres, citado en Oman y Wignaraja: 1991: 51). En los *países subdesarrollados*, como fue referido en el primer capítulo, el Estado jugó un papel importante estableciendo directrices hacia la modernización sectorial y propagando la nueva tecnología; estimulados porque con el aumento de la mecanización, se logró incrementar la productividad del trabajo y el crecimiento agrícola hizo posible que la industrialización continuara (años 1960-1970).

Para los organismos internacionales como la FAO, el éxito de la Revolución Verde se evidenció cuando el suministro de alimentos, en términos absolutos se incrementó de 1900 calorías diarias per cápita a comienzos de los años setenta, a 2500 calorías diarias a comienzos de los 90's. Sin embargo, como este mismo organismo reconoció, estos indicadores son cifras promedio que no indican nada sobre la distribución de los alimentos.

En términos socioeconómicos, si bien la agricultura moderna consiguió variedades mejoradas genéticamente y mayor producción por hectárea, también contribuyó a empeorar la distribución de la renta. Puesto que, "El éxito de la revolución verde [...] se limitó a regiones de regadío y a los agricultores económicamente más potentes, en los países en donde la tierra se cultivaba de forma privada, lo que tendió a incrementar las desigualdades entre regiones y también entre clases" (Rao :1993:27). Como se expuso en el primer capítulo, los pocos productores que tuvieron los recursos o la ayuda para comprar tecnología agresiva e incrementar su productividad resultaron

premiados por el mercado local, nacional e internacional, mientras los pequeños siguen siendo eliminados paulatinamente.

Dado que el enfoque tecnológico de que utiliza la Revolución Verde se caracteriza por conservar un "factor limitante", constantemente debe recurrir a nuevos insumos. De acuerdo con él:

[E]n un momento determinado hay un solo factor que limita el incremento del rendimiento, y ese factor puede ser superado mediante un insumo externo apropiado. Una vez que se ha superado la barrera del primer factor limitante - deficiencia de nitrógeno, por ejemplo, para lo cual se considera a la urea como el insumo apropiado- los rendimientos pueden volver a elevarse hasta que otro factor -supongamos una plaga- se vuelve limitante. Ese factor requiere de otro insumo -plaguicida en este caso- y así sucesivamente, perpetuando un procedimiento que alivia síntomas en lugar de atender las causas reales del desbalance ecológico (Rosset: 6)

Conformándose una mecánica que termina por perpetuar la dependencia hacia los insumos foráneos y por tanto la dependencia económica del agricultor e incluso su pobreza.

Según Enrique Leff, estudios recientes han mostrado el impacto de la modernización del campo en la expropiación, expulsión y marginación de la población rural, en el desarraigo de sus tierras y de sus tradiciones, en sus procesos de desnutrición y empobrecimiento (1994:127-128). Porque los pequeños agricultores que no tienen los recursos económicos para seguir paulatinamente comprando insumos y maquinaria, terminan volviéndose más pobres sin tener productos de mediana calidad que sacar al mercado. La razón está en que esta tecnología responden a un modelo económico excluyente y a intereses creados por las principales industrias que manejan el negocio de los insumos y la maquinaria agrícola. En efecto, algunos expertos consideran que la

crisis socioeconómica y ecológica que vive la agricultura moderna es en gran parte causada por este patrón productivo agrícola.

En el lado ecológico, la crisis del modelo se manifiesta palpablemente con la desaceleración de los rendimientos promedios por cultivos. Según un estudio de Peter Rosset, en Estados Unidos, el país del "primer mundo" donde empezó la revolución verde, los rendimientos se encuentran en franco descenso comprobándose la disminución de la eficacia de los productos agroquímicos: "En los primeros 30 años del período de la postguerra, el uso de plaguicidas en los EEUU aumento 10 veces, pero el porcentaje de las pérdidas de cultivos a causa de insectos se duplicó (Botrell:1979 citado en Rosset).

Adicionalmente, los daños ecológicos producto de los residuos fósiles, no sólo han contaminado terrenos agrícolas sino también ríos y han contribuido a la modificación o desaparición de microorganismos benéficos y otras especies animales y vegetales. Con esas consecuencias, la preocupación internacional crece favoreciendo el apareamiento y/o recuperación de tecnologías que protejan el medio ambiente. Una de ellas es el fortalecimiento de una agricultura sustentable en una respuesta no sólo a la crisis ambiental, sino también a la social, económica y política de la agricultura, sobre ella se referirá detalladamente en el siguiente capítulo.

Sin embargo, esta nueva tendencia a la protección ambiental, ha sido bien entendida por las industrias transnacionales de agroquímicos. Es por eso que, en un intento por reconciliar los intereses de productividad con los de preservación ambiental, se ha enfocando la solución hacia la utilización de insumos menos tóxicos de composición biológica, que si bien, logran disminuir el problema ambiental, mantienen latente el problema socioeconómico. Pues, son fuertes intereses económicos los que han

entrado en juego con el fin de mantener una agricultura dependiente de insumos y equipos. De no ser así importantes ganancias dejarían de percibirse.

Pero otra corriente va cobrando fuerza entre las empresas dedicadas al negocio de la agricultura, esta vez con el progreso de la ciencia genética. Los llamados transgénicos son organismos genéticamente modificados, especies vegetales cuya composición genética ha sido cambiada in vitro con fines específicos. Estas modificaciones han sido patentadas, especialmente en EEUU por transnacionales de la industria agroquímica, farmacéutica y de semillas, como la transnacional Monsanto. Según ellas, esta tecnología tiene el fin de eliminar la sombra del hambre y lograr alimentar a todo el planeta, ya que, los organismos transgénicos mejorarían el nivel de la producción alimenticia, al ser resistentes a herbicidas o a insectos, con posibilidades infinitas de experimentación y modificación (manipulación), desde una papa inmune a las plagas pasando con una frutilla con sabor a carne.

Sobre este tema, un amplio debate y oposición se está dando en el mundo. Ya que no se ha experimentado lo suficiente con esta tecnología y las consecuencias de su consumo a largo plazo son imprevisibles para la salud humana. Igualmente se desconocen sus impactos sobre los ecosistemas, la biodiversidad, la contaminación y la sociedad. Se entraría en un proceso irreversible de consecuencias incalculables para el medio ambiente.

Adicionalmente, se ha denunciado que la compañía Monsanto junto con el Ministerio de Agricultura de los EEUU han creado una "tecnología exterminadora", por medio de la cual, se introduciría un gen de esterilidad en las semillas para que luego de un año calendario, estas no puedan reproducirse, logrando que los agricultores compren cada año nuevas semillas. Además, parece ser que este tipo de industrias pretenden incursionar en la fabricación de alimentos, con lo cual controlarían prácticamente la

totalidad de la cadena productiva-alimenticia. Los agricultores pasarían a trabajar bajo contrato, en el que las multinacionales proveerían las semillas y se eliminarían las formas tradicionales de cultivo para adoptar las nuevas (RIAD: 1999: 1). Alcanzando estas empresas un poder económico y político inmenso.

Ante todas estas agresiones la sociedad parece impotente de defenderse por si sola. ¿Quién regula y pone límite a los intereses económicos internacionales? En principio esa facultad la tienen los Estados de cada país. Pero probablemente incluso ellos se encuentran limitados frente al poder de las grandes compañías mundiales y de la misma globalización.

2.4. El Estado en la Globalización

Lo visto hasta aquí ha dejado de manifiesto el ideal del libre comercio como mecanismo de bienestar global no se cumple. Pero ha dado pie a que se establezcan nuevos mecanismos para que: a) los intereses económicos de las grandes empresas internacionales salgan ganando b) los países con poder económico acojan las normas del libre comercio en los casos que éstas responden a sus intereses, pero exigen que los demás abran sus fronteras; y, c) los países que han logrado una agricultura fuerte y competitiva optaron desde sus inicios por medidas proteccionistas e incentivos directos al sector. Es decir, siempre han contado con Estados capaces de otorgar seguridad y apoyo a los intereses nacionales.

No obstante, un Estado con injerencia directa en las actividades económicas contraría los principios de la economía neoliberal, que como ya se expuso anteriormente actualiza los postulados liberales del siglo pasado. Respecto al estado, la referencia más influyente es Adam Smith, que en su obra más importante "The Wealth of Nations"

(1776). desarrolló la teoría del *laissez faire* donde propuso la eliminación de la intervención del Estado en la economía, para evitar distorsiones perjudiciales; en su lugar, este debía limitarse a mantener el orden público, la defensa nacional y el suministro de ciertos bienes, que las empresas, por su propia condición, no estarían en condiciones de hacerlo. Como cada participante del sistema económico actuaría en beneficio propio, el sistema de mercados funcionaría en beneficio de todos, "como si una mano invisible benevolente estuviera dirigiendo todo el proceso" (Samuelson:1992:1142). En esta convicción se basan los más importantes organismos económicos internacionales para conminar a la no participación del estado en la economía.

Sin embargo, los países más influyentes siguen tomando decisiones importantes para precautelar el funcionamiento de sus empresas y trabajadores, la PAC es un ejemplo. Mientras los países menos ricos tienen que anular sus fronteras para dejar el libre flujo de mercancías. En cuyo caso, la mano invisible benevolente no existe y se convierte en un manejo internacional altamente discriminatorio que profundiza las iniquidades y perpetúa la pobreza al igual que la riqueza de muchos.

En estos casos, se ve la necesidad de un estado fuerte que apoye a sus ciudadanos, al igual que organismos internacionales capaces de tomar decisiones e imponer sanciones si se atentare contra el bienestar global. Pero organismos internacionales con ese poder y compromiso mundial, no existen aún y los estados, dentro de la globalización, se ven limitados en su accionar, sin disponer de una flexibilidad suficiente para adaptarse a los requerimientos modernos.

En gran medida eso se debe a que la estructura estatal no fue pensada para ser flexible, por el contrario los Estados modernos se desarrollaron como Estados-nación bajo la forma de una organización jurídico-político-militar, dotada de una "estructura

impersonal de poder"³⁹, con empleados pagados (burocracia) y estructurados verticalmente para conseguir sus propósitos. Una organización soberana y centralizada, concentradora de poder, con el monopolio legítimo de la violencia - poder coercitivo- sobre un determinado territorio que excluye a otros territorios, con legitimidad resultante de un nivel mínimo de apoyo o lealtad de sus ciudadanos (Poggi; Held:1997:71).

Lo que significa que la soberanía⁴⁰ ha sido un componente estatal fundamental, pero en la actualidad por el dinamismo de la globalización, se ha modificado. El creciente poder de organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, organizaciones preocupadas por el medio ambiente como la WWF o Green Peace, entre muchas otras; van restringiendo la libertad de acción de los gobiernos dentro de sus propias fronteras e incluso han logrado implementar sus políticas, modificar el marco legal de un Estado y su contexto institucional, etc. Es por eso que al hablar de soberanía, se debe reconocer la inclusión de los Estados en un complejo sistema internacional donde deben convivir con organizaciones internacionales, empresas transnacionales y movimientos sociales y políticos de diversas clases, abandonando la época en la cual los asuntos nacionales e internacionales eran solucionados por los estados. Además, con el grado de interconexión global ya no es posible establecer fronteras definidas entre lo nacional y lo internacional.

³⁹ Un orden político impersonal y soberano, lejos de la religión y de las prerrogativas de los grupos tradicionales poderosos [Held: 1998: 71].

⁴⁰ El concepto clásico dice que es el empleo autorizado y legítimo de los poderes del Estado, por la persona o grupo de personas que detentan el poder. Asimismo, el uso de la soberanía le implicaría a un Estado, detentar los derechos exclusivos de jurisdicción sobre un territorio y una población particulares (Hobbes;)

Sobre este tema, Held subraya que :

[L]a operación de los Estados en un sistema internacional cada vez más complejo limita su autonomía (en ciertas esferas de forma radical) y menoscaba progresivamente su soberanía. Todas las concepciones que interpretan a la soberanía como una forma de poder público ilimitado e indivisible - materializado canónicamente en los Estados-nación individuales- resultan obsoletas. La soberanía tiene que ser concebida hoy en día como una facultad dividida entre múltiples agencias -nacionales, regionales e internacionales- y limitada por la naturaleza misma de esa pluralidad (1997:169).

No obstante, no a todos los Estados la globalización le ha afectado de la misma forma. Si bien a la mayoría se le ha vuelto difícil proteger los intereses de sus empresas y ciudadanos, también hay quien se ha mantenido relativamente firme y/o se han creado bloques geopolíticos de naciones con mayor poder de acción.

2.5. Conclusiones

En este capítulo se observó que la agricultura es parte importante de la globalización. A los países desarrollados económica y socialmente, este fenómeno les ha sido provechoso en varios campos, pero para los países menos desarrollados la dinámica interacción global se ha convertido en un obstáculo que sortear. Uno de ellos es la fuerza que ha tomado el libre comercio, dentro de la globalización, porque lejos de traer crecimiento económico y bienestar general, como sus teóricos pensaron; ha ahondado las diferencias entre países, pues es muy frecuentemente utilizado para que los países más débiles abran completamente sus fronteras a los bienes producidos en los países más poderosos, pero no existe contraparte.

Si bien esto ocurre con casi todos los sectores económicos-productivos, el problema adicional de la agricultura es que es un sector dispar, que siempre ha sido protegido por los países del norte, porque nunca existió una verdadera voluntad política para liberalizarlo. Una prueba de ello es que fue incluido en las negociaciones del GATT sólo en su última ronda y no se han conseguido resultados satisfactorios a pesar de que ha transcurrido ya una década y media. Mientras los países del Sur, menos competitivos tecnológicamente han sido obligados a abrir sus fronteras.

Si esto ha ocurrido históricamente, no hay nada que haga pensar que van a cambiar las reglas de juego en un futuro cercano. Las fronteras del norte seguirán siendo protegidas y a los demás países se les exigirá abrir sus fronteras, profundizando las iniquidades existentes, porque detrás hay fuertes intereses económicos.

El caso de la tecnología agrícola es un ejemplo. La revolución verde con la promesa de aumentar los rendimientos por cultivo, llevó a la dependencia de insumos y maquinaria agrícola. Traduciéndose en una constante transferencia de recursos económicos hacia las grandes casas comerciales, que además contribuyó a empobrecer los suelos e incrementar los problemas ecológicos que desembocaron en problemas productivos.

Parecería que la revolución verde, que funciona inmersa en la lógica del monocultivo, quiere imponer la teoría de la división del trabajo o la especialización de Smith⁴¹, a los sistemas de producción agrícola, olvidando que estos son parte de un ecosistema que debe estar balanceado. Esto ha contribuido a generar sobreproducción en unos casos

⁴¹ Smith propuso la teoría de la división del trabajo, poniendo un ejemplo con la fabricación de alfileres. De acuerdo a este, un trabajador puede fabricar diariamente a lo sumo unas pocas docenas de alfileres imperfectos; pero si se reúne un pequeño

y subproducción en otros, lo que unido al uso intensivo de insumos hídricos, agroquímicos y energéticos, van dejando un saldo devastador de degradación socioeconómica y ambiental. Se pone de manifiesto que la nueva tecnología agrícola no está concebida como un mecanismo para ayudar a los campesinos a incrementar su producción, disminuir su pobreza y eliminar el hambre en el mundo, sino para la obtención de mayores utilidades a las casas productoras.

Ante este conflicto de entre los intereses particulares con los generales, es evidente la necesidad de un ente regulador como el Estado que vele por el bienestar común. El mismo que lejos de reducirse más debería fortalecerse aunque el neoliberalismo impulse lo contrario, porque el contexto globalizado vuelve necesaria no sólo una regulación nacional sino también supranacional.

Sin embargo, en la actualidad no existe una regulación internacional en esta dirección y son los intereses económicos los que definen las políticas internacionales. Como consecuencia crecen las diferencias entre países ricos y pobres, aumenta el desempleo, la pobreza y la iniquidad y la naturaleza es destruida paulatinamente.

grupo de personas, se pueden repartir el trabajo de tal forma que cada uno realice una sencilla operación repetitiva; logrando producir cientos de alfileres al día.

Capítulo 3: El Desarrollo de una Agricultura Sustentable

Sumario

Este capítulo introduce el concepto de sustentabilidad en el desarrollo bajo el que se formulará la propuesta para el desarrollo de una agricultura sustentable en el tiempo y la solución de sus principales obstáculos.

1. El Desarrollo Sustentable

Se revisa su origen y evolución. Las diferentes interpretaciones que se le hacen y las reivindicaciones que propone basadas en la equidad.

2. Avances hacia la sostenibilidad agrícola

Se habla fundamentalmente de la Agroecología, sus planteamientos sociales y técnicos, dirigidos hacia una agricultura sustentable. Como complemento se trata el tema de la ampliación de los mercados hacia los productos orgánicos.

3. La construcción de una agricultura sustentable

En él se reflexiona sobre las posibilidades de llegar a una agricultura sustentable, los obstáculos prácticos y metodológicos de la propuesta, así como también las alternativas.

5. Conclusiones

Introducción

Tras varias décadas de caminar infructuosamente hacia el desarrollo, este no ha llegado pero si la destrucción ambiental que paulatinamente amenaza la vida del planeta. Ambos son resultado de políticas mal encaminadas y la búsqueda de resultados inmediatos que profundizaron la pobreza y las diferencias sociales y económicas.

Ante esta realidad, desde hace varios años surgió la propuesta del desarrollo sustentable, la que en sus inicios estuvo dirigida fundamentalmente hacia la sustentabilidad ambiental pero paulatinamente fue ampliando su campo de acción al reconocer que la sustentabilidad no puede ser sólo ambiental y ecológica, sino integral. Si bien, esta es sólo una de las diferentes lecturas del desarrollo sustentable, es la que esta tesis recoge porque como se evidenció en los capítulos anteriores, las búsquedas parciales del desarrollo y el progreso económico, sólo han ocasionado una degradación global.

En esa dirección, este capítulo va a exponer una propuesta para el desarrollo de una agricultura sustentable: ecológica, económica, productiva y social; que trabaja bajo parámetros de equidad.

Con este fin, primero se hará un breve recuento de los orígenes del desarrollo sustentable una propuesta en constante enriquecimiento y evolución que servirá de marco para contextualizar la propuesta agrícola. Luego se describirán, algunos avances que van dándose en el mundo hacia la sustentabilidad agrícola como la difusión de la agroecología y también, la paulatina apertura de los mercados internacionales a los productos limpios (sin químicos). Entonces se hablará de la construcción de una agricultura sustentable. Finalmente se establecen conclusiones.

3.1. El Desarrollo Sustentable

El capítulo primero dio cuenta del proceso de desarrollo seguido por el Ecuador desde la década de los cincuenta. Como se explicó, el desarrollo ha sido visto como un proceso de crecimiento económico, al que casi todos los países se han dirigido vía industrialización, modernización, libre comercio y desintervención estatal. Sin embargo, luego de varios años de aplicación de estas estrategias el desarrollo no ha llegado y en cambio se han profundizado las iniquidades socioeconómicas, a lo que se agregan los crecientes daños ambientales.

Pero esta situación no es nueva, ya para la década de los 70's, el mundo se había dado cuenta de los problemas ocasionados por las políticas de desarrollo aplicadas. Todos los sectores productivos habían contribuido a dañar la naturaleza con su desmedido afán por el crecimiento económico. Se había pasado por alto que la base material sobre la que se desarrolla la economía y se funda el desarrollo de los pueblos, es la naturaleza.

Es en esos momentos cuando se introduce el concepto de sostenibilidad (sustentabilidad) ambiental. La sostenibilidad se deriva del concepto de capacidad de carga o capacidad de sustentación. El mismo que en ecología se refiere a "la máxima población de una especie que puede mantenerse indefinidamente en un territorio sin provocar una degradación en la base de recursos que pueda hacer disminuir la población en el futuro" (Martínez Alier: 1995:62). Es decir, la preocupación inicial por la sustentabilidad ambiental se refirió a la capacidad de regeneración de la naturaleza (medio ambiente), tras las agresiones humanas producto del desarrollo.

En esta línea, en 1972 el trabajo publicado por el Grupo de Roma, "Límites al Crecimiento"; al igual que la Conferencia Internacional sobre Desarrollo Humano y

Medio Ambiente realizada en Estocolmo - Suecia, fueron las primeras manifestaciones internacionales pro conservación ambiental. Se las considera como el inicio del movimiento ambientalista internacional, que en sus primeros años se concentró en los países industrializados, que fueron los más afectados, aunque en la década de los 80s, la crisis alcanzó a los países del Sur.

En respuesta, en 1983 las Naciones Unidas se sintieron obligadas a crear la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo. Por recomendación de la Secretaría General, la dirección de este nuevo organismo recayó sobre la Sra. Gro Harlem Brundtland, en honor a quién en adelante pasaría a denominarse Comisión Brundtland. El grupo estaba constituido por ministros, científicos, diplomáticos y legisladores; los mismos que luego de varios años de estudios y deliberaciones publicaron en abril de 1987, un Reporte denominado "Nuestro Futuro Común", en el que fueron enlistados los principales problemas ambientales.

El informe exhortó a buscar la calidad en el desarrollo por encima del mero crecimiento de los índices económicos. Pues reconoció, que a pesar del crecimiento económico registrado en décadas pasadas, no se consiguió disminuir la pobreza global pero sí aumentar los problemas ambientales y distributivos. En él se pidió que los gobiernos, empresarios y personas particulares se encaminasen en la senda de lo que ellos denominaron el "desarrollo sostenible"⁴².

"Nuestro Futuro Común" fue puesto en consideración de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el otoño de 1987. Gozó de gran aceptación tanto dentro de la ONU, como entre los principales organismos internacionales. El concepto de desarrollo sustentable/sostenible se popularizó y a partir de ahí todos los programas "serios" de

ayuda al desarrollo y los discursos políticos de alto nivel, expresaron su preocupación ambiental y urgieron a los gobiernos a ejecutar sólo los proyectos que garanticen un desarrollo sustentable/sostenible.

La Comisión Brundtland definió al desarrollo sostenible como el desarrollo que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de que las futuras generaciones puedan satisfacer sus propias necesidades. Con este fin, cada nación debería acercarse a su potencial económico y a la vez incrementar su potencial natural -base para el desarrollo. Recalcándose, por primera vez, la urgencia de alcanzar eficiencia en los procesos, es decir producir más con menos.

Si bien se reconoce que el informe es un trabajo pionero en la materia, su alcance es limitado porque se basa -investigación, conclusiones y sugerencias- en la lógica económica ortodoxa⁴³, causante de los problemas descritos pero con preocupación ambiental. Para el informe, mantener un crecimiento económico sostenido sin superar la capacidad de sustentación del planeta era posible. Se trataba de producir con tecnologías que dañen menos la naturaleza y ser más eficientes para no desperdiciar los recursos, pero no se cuestionó el modelo socioeconómico vigente.

Efectivamente, con ese razonamiento, el continuo crecimiento económico no sólo era posible sino deseable. El informe expresó que en función de la sostenibilidad era menester lograr mayor equidad en la distribución de los recursos económicos, sin embargo, esta equidad sería cuando la condición de los pobres se acerque a la de los

⁴² Por varios años existió una polémica entre las posibles diferencias entre desarrollo sustentable y desarrollo sostenido. En la actualidad se considera que la polémica ha sido superada, tratando a estos dos términos como sinónimos.

⁴³ En su definición más simple, la economía es la ciencia que quiere optimizar la utilización de los recursos escasos. Desde la visión tradicional, el recurso escaso siempre a sido el capital creado por el hombre, es decir la tecnología; sin embargo, desde hace algún tiempo la naturaleza a pasado a ser el "recurso" escaso que debiera ser optimizado.

ricos, es decir elevando dramáticamente el límite económico inferior en lugar de disminuir el tope. Para algunos economistas ecológicos como Daly, esto no es posible, ya que el planeta al haber llegado a su límite de crecimiento e intentar mantener un crecimiento sostenido podría terminar por completo con la naturaleza. En cambio debería promoverse, una estrategia que a la vez que disminuya el tope, eleve el nivel de vida de los pobres.

Según Arturo Escobar, crítico de la visión económica de la sustentabilidad ambiental, sólo al prestar atención al discurso del informe se deduce el pensamiento de la Comisión Brundtland, que parte del corazón de la modernidad occidental⁴⁴, al dar por sentado la existencia de una cultura económica dada, donde "la naturaleza está compuesta de «recursos», [...] estos son «limitados» y por tanto, con valor «monetario» y sujetos a ser «poseídos»"(Escobar: 1995:9). Desde esta percepción, admitir que "todos los recursos deben tener títulos, y que todo el mundo debe tener derecho a estos recursos" (Pinayatou citado en Escobar: 1995) es defender la naturaleza.

Si bien la naturaleza, la diversidad y la vida de muchas especies, incluidos los seres humanos; son difícilmente valorables cuantitativamente, debe reconocerse que si se quiere alcanzar la sostenibilidad global, la economía y la ecología no pueden nunca estar en conflicto, porque los sistemas económicos dependen de los sistemas ecológicos como soporte de vida y de "recursos"⁴⁵. Es decir, el desarrollo y desempeño del capital creado por el hombre, depende de la existencia de un "capital natural".

⁴⁴ Escobar lo llama un "discurso liberal" aclarando que no lo hace en un sentido moral o político, sino en un sentido antropológico y filosófico.

⁴⁵ Aunque para los ecologistas y otros críticos es condenable que la naturaleza sea tildada de recurso; para la economía es necesario reconocerla como un recurso, difícilmente cuantificable, pero fundamental para el desenvolvimiento de todas las actividades económicas.

Para Daly, "pensar en el medio ambiente natural como "capital natural" es poco satisfactorio [...], pero útil dentro de ciertos límites." (1994: 51-71)

Diferentes puntos de vista que ponen de manifiesto que el desarrollo sustentable, lejos de ser una propuesta acabada, es un cuerpo teórico en constante evolución y con un sin número de interpretaciones. Seguidamente se expondrán las más importantes.

3.1.1. Diferentes visiones de la sustentabilidad del desarrollo

La complejidad de la propuesta de desarrollo sustentable se evidenció varios años después de difundido el informe, en la denominada Cumbre de la Tierra (1992)⁴⁶ realizada en Río de Janeiro, que sacó a la luz la multiplicidad de implicaciones entre el desarrollo y el medio ambiente.

Las variadas interpretaciones del significado del desarrollo sostenible establecieron diferencias entre los distintos actores involucrados. Para muchos de los países industrializados el desarrollo sustentable se convertía en cuestión⁴⁷ de cuidar la naturaleza con formas productivas menos contaminantes, reducir los patrones de consumo de la sociedad, preservar el paisaje y asegurar la sobrevivencia humana a largo plazo; mientras para los países del Sur, es un cambio radical, político, económico y social; que busca eliminar las dramáticas iniquidades, fruto tanto de construcciones sociales discriminatorias como del sistema político económico vigente.

No obstante, aquellos que están de acuerdo con el sistema, creen que la sustentabilidad se conseguirá al mejorar las tecnologías productivas y extender el sistema de precios a la naturaleza, convencidos de que el mercado funciona de

⁴⁶ Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD)

manera perfecta y las externalidades del proceso pueden ser interiorizadas. Lo que no es posible porque no existe una metodología capaz de hacerlo sin ser necesariamente arbitraria y además la mayoría de bienes y servicios que produce el planeta y la sociedad, tienen valor de uso pero no de cambio.

Sin embargo, los defensores de la propuesta argumentan que el mercado se convierte en el medio más certero para internalizar las condiciones ecológicas y los valores ambientales al proceso de crecimiento económico. En la perspectiva neoliberal, los problemas ecológicos no surgen como resultado de la acumulación de capital, sino por no haber asignado derechos de propiedad y precios a los bienes comunes. Una vez establecido lo anterior, las clarividentes leyes de mercado se encargarían de ajustar los desequilibrios ecológicos y las diferencias sociales, la equidad y la sustentabilidad. (Leff : 1999:31)

Un ejemplo de esta corriente es la otorgación de patentes a organismos vivos, sean estos animales, vegetales o minerales, sobre las cuales luego se cobran regalías.

Para los países económicamente menos ricos, esta es una propuesta inaceptable y polémica. Primero porque la sustentabilidad no puede ser sólo ambiental sino también social y económica; y segundo, porque se estaría dando paso a una nueva forma de piratería internacional al permitirse que países y/o empresas con alto desarrollo tecnológico obtengan patentes de organismos -plantas y animales- extraídos fundamentalmente de los países del Sur, menos ricos económicamente pero con enorme biodiversidad, que luego serán vendidos en estos mismos países.

Pero complementado esa propuesta se sostiene que con el mejoramiento tecnológico se conseguirá sustentabilidad produciendo y utilizando tecnologías menos dañinas a la

⁴⁷ Aún en la actualidad para muchos, la sustentabilidad sigue siendo cuestión de tecnología.

naturaleza. No obstante, estas tecnologías no serán adquiridas por los más pobres. Hasvelmo y Hansen, aseguran que los avances en habilidad y conocimiento tecnológico benefician más a los más fuertes -personas o regiones poderosas-, que a los más débiles. Ya que quienes desarrollan los avances tecnológicos los destinan para el consumo de niveles de vida altos, en lugar de realizar mejoras elementales usando los recursos del mundo para beneficiar a los más pobres (1994 : 73-90). Es evidente que la preocupación de los dueños del capital y de la tecnología, no es la creación relaciones socioeconómicas justas y equitativas que disminuyan la pobreza, sino la perpetuación de sus ganancias. Aunque aun en esa dirección la estrategia es equivocada.

Como en los capítulos anteriores se sostuvo, las personas o regiones pobres, no tienen capacidad adquisitiva para seguir comprando nueva tecnología, más aun si deben satisfacer necesidades inmediatas que difícilmente alcanzan a cubrir. Es irreal pretender que un pequeño agricultor del sur adquiera lujosos insumos verdes, fabricados por casas comerciales del norte, cuando difícilmente la venta de sus productos le alcanza para sobrevivir en condiciones precarias. Peor aun, si en el otro lado, la mayoría de los agricultores del norte son subsidiados por sus gobiernos y protegidas sus fronteras para evitar el ingreso de productos que pudieran hacerles competencia, pero como contraparte, sus productos entran fácilmente a competir en los mercados del Sur.

Vuelve a plantearse entonces, que si no se corrigen las distorsiones del sistema (crecimiento económico por sobre los intereses globales), si no existe equidad entre personas, naciones y regiones, no puede existir sostenibilidad.

3.1.2. Propuestas del desarrollo sustentable basado en la equidad

La evidencia manifiesta que el desarrollo y la sustentabilidad son un proceso simultáneo que involucra al medio ambiente, la economía y la sociedad, que requiere de decisión política que impulse los tres ejes, si alguno falta, ya no existe sustentabilidad ni desarrollo.

“No puede haber sustentabilidad en un país cuando se están destruyendo o terminando los recursos naturales, o cuando la riqueza de un sector se logra a costa de la pobreza del otro, con el uso de la represión o con la destrucción de otras culturas (...) o cuando una mitad de la humanidad (el hombre) explota, violenta y margina a la mujer. Tampoco podrá haber sustentabilidad en un mundo mientras [existan] países, regiones o comunidades que no son sustentables. La sustentabilidad debe ser global, regional y local y en los campos ecológico, económico, social, científico, tecnológico y político ”
(CESTA, Amigos de la Tierra El Salvador, 199: 11).

Es por eso que no se puede hablar de sustentabilidad si no se habla conjuntamente de equidad.

La equidad dice que todas/os los seres humanos, deben ser tratados con justicia, reconociendo la igualdad de derechos y facilitándoles las mismas oportunidades. Desde esta visión, el desarrollo sustentable se presenta como una propuesta no terminada y en constante enriquecimiento, que busca la sustentabilidad en base a la transformación estructural de la sociedad, la economía, la política, la cultura y la naturaleza, sobre la base de la equidad.

La equidad es necesaria porque la pobreza y el llamado subdesarrollo son, en parte, producto de la falta de justicia e igualdad de derechos, obligaciones y oportunidades entre naciones y regiones; pero también entre cada uno de los miembros de una

sociedad. En ese sentido concluyeron los capítulos anteriores, primero fue claro que gran parte de los problemas agrícolas del Ecuador y la ineficiencia del sector, son producto de las desiguales oportunidades y beneficios otorgados; luego se estableció que, con el libre comercio mundial y la globalización de tecnologías productivas, los países menos ricos van sufriendo un proceso de empobrecimiento gracias a los intereses económicos de los más poderosos.

De la misma manera, la equidad debe estar presente en todas las relaciones sociales y ser parte de las propuestas de desarrollo, pero se observa que en los proyectos y acciones ejecutadas en las políticas de desarrollo, estuvieron dirigidas hacia el único sujeto calificado como capaz de impulsar las transformaciones necesarias: el hombre, ignorándose el papel de la mujer en la familia, la producción, la sociedad, etc. Esta 'omisión' sin duda influyó y de no corregirse influirá negativamente en los resultados finales. Es por eso que la equidad no puede ser un discurso de buenos propósitos sino una acción efectiva encaminada al bienestar. Pero no puede ser parcial, sino total y necesariamente tiene que ser de género.

El término género se refiere "a las diferencias entre hombres y mujeres socialmente construidas y al modo como los hombres y las mujeres interactúan y dividen sus funciones" (OFIS, 1997: 81). De manera más amplia,

"género es un sistema amplio y dinámico que ordena, asocia y da significado a casi todos los aspectos de una sociedad: las identidades, subjetividades, roles y relaciones de los actores; la estructura y el uso del lenguaje, las instituciones sociales, económicas y políticas; el manejo de la producción y los recursos naturales; la cosmovisión, las creencias y los valores religiosos, estéticos y sociales; etc." (Paulson, S. 1995:41).

Es decir, esta cotidianamente presente en todas las acciones y construcciones humanas, de ahí su importancia.

Evidentemente un proceso de desarrollo cuya meta es el bienestar común debe partir con una visión de género y necesariamente ser un proceso participativo porque de lo contrario sería arbitrario y posiblemente injusto. Aquí radica la importancia del empoderamiento, donde la propia sociedad, hombres y mujeres, toman las riendas de su vida y configuran su futuro tras la decisión de ejercer sus derechos, cumplir sus deberes y luchar por sus aspiraciones e ideales.

El empoderamiento, tomando la definición de Patricia Wilson, es una síntesis de cambio individual y colectivo, en el sentido de recuperar y potenciar la propia fuerza - poder individual-. Es el "sine qua non del desarrollo económico comunitario" (1988:145), en tanto el empoderamiento individual es la base de una acción colectiva hacia el desarrollo, porque logra que cada persona o colectivo social alcance su bienestar, dirigiéndose hacia el bienestar común. Se trata de un proceso de autodeterminación, individual y socialmente responsable, a presente y a futuro.

Los campesinos y agricultores necesitan entonces, reconocerse a sí mismos como dueños de sus tierras, con capacidad para decidir el uso adecuado de las mismas, en cuya base cimentar su subsistencia. Para eso se debe defender sus derechos tradicionales por la tierra y a la vez, promover el acceso a ella de los campesinos que no la tienen. Se trata de reivindicar el derecho a la propiedad, la diversidad, la identidad, la educación y los valores culturales de las etnias y grupos campesinos. "Su derecho a establecer relaciones productivas sustentables con su entorno natural, como una estrategia para reconvertir su propia pobreza y sus campos erosionados en fuente de riqueza para la satisfacción de sus necesidades" (Leff: 1996: 128).

Eso implica que el empoderamiento necesita ser apoyado y fomentado, tanto por la sociedad como por el Estado, pues al desarrollar las capacidades ciudadanas se

podrá gestionar procesos de desarrollo descentralizados, participativos, equitativos y sostenibles. (Jordán y otros: 1: 2000). Indiscutiblemente, en este proceso la educación es de vital importancia, debiendo ser una de las prioridades nacionales.

El proceso de empoderamiento al reforzar la participación ciudadana no exime al Estado de sus responsabilidades sociales, económicas y su papel como ente regulador y planificador de proyectos, planes y programas encaminados al mejoramiento de la sociedad, sea en infraestructura, educación o desarrollo general. Al contrario establece una coparticipación en las obras y en el rendimiento de cuentas, concretándose una forma de descentralización y redistribución de poder.

En complemento, dado que con la globalización ya nada tiene repercusión local, un desarrollo sustentable requiere que organismos de alcance internacional lo apuntalen, interviniendo en pos del bienestar global. Pues ya no sólo se necesita regulación nacional sino también internacional. Esta diferencia entre el desarrollo sustentable y las teorías de desintervención y desregulación estatal, es fundamental y determinante para los resultados esperados.

En lo referente a la agricultura, los procesos de sustentabilidad deben establecerse bajo el marco aquí expuesto, que además de buscar una sustentabilidad productiva - ecológica, vayan de la mano con reivindicaciones sociales, económicas y políticas para los campesinos/as. En esta dirección algunos avances se van dando, la difusión de la agroecología es uno muy importante, que es apoyado con el incremento en el comercio de los productos orgánicos.

3.2. Avances hacia la sostenibilidad agrícola

El giro hacia la sustentabilidad de la agricultura, se va dando fruto de las 'externalidades' de los modelos tecnológicos difundidos a mediados del siglo veinte que, como se ha dicho, han empobrecido la tierra y a los campesinos, fomentando la profundización de las diferencias socioeconómicas dentro del sector y del mundo. En respuesta, van consolidándose propuestas ecológico-productivas que unidas con justas reivindicaciones sociales, quieren caminar hacia la construcción de una agricultura sustentable. Una de ellas, la más importante posiblemente, la agroecología es discutida a continuación.

3.2.1. La Agroecología

El origen de la agroecología como disciplina científica⁴⁸, se remite a la exploración de las agriculturas indígenas a partir de los conocimientos tradicionales que son traspasados a otras generaciones. A partir de allí, varios investigadores descubren que muchos de estos sistemas agrícolas incorporan mecanismos para ajustar los cultivos a las variables del medio ambiente natural y para protegerlos de la predación y la competencia. Descubriendo que son sistemas desarrollados para disminuir los riesgos ambientales y mantener la base productiva agrícola a través del tiempo.

Desde el punto de vista tecnológico, la agroecología es un modelo de producción orgánico que se basa en el uso predominante de energía solar; de especies animales, plantas, microorganismos y procesos ecológicos que tienen lugar en la unidad productiva. Su intención es rescatar la diversidad del predio agrícola conforme a las características propias de cada agroecosistema, no introducir elementos foráneos,

⁴⁸ El uso contemporáneo del término agroecología data de los años 70.

disminuir a una cantidad mínima los desechos orgánicos pero eliminar por completo los desechos tóxicos.

El modelo entiende al campo como un ecosistema donde interactúan procesos variados, tales como los ciclos de nutrientes, la relación predador/presa, la competencia, etc. Su propósito es estudiar la dinámica y las funciones de estos procesos, con la idea de que al conocerlos se podrá construir una agricultura con menores impactos negativos en el medio ambiente y la sociedad. Consiguientemente, la agroecología coloca su marco analítico en la teoría de los sistemas y los estudios sobre los factores que afectan a la agricultura (Spedding, 1975, Gliessmann 1982, Conway, 1985, Chambers 1983, Ellen 1982, Altieri 1983, Loweance 1984 citados en Hecht 1995: 14).

Quienes promueven el modelo argumentan que se trata de:

“proporcionar un medioambiente balanceado, rendimiento y fertilidad del suelo sostenido y control natural de plagas, mediante el diseño de agroecosistemas diversificados y el empleo de tecnologías autosostenidas (...), la idea es explotar las complementariedades y sinergismos que surgen al combinar cultivos, árboles y animales en diferentes arreglos espaciales y temporales; para aumentar la eficiencia biológica y económica (Reijntjnes 1992, citado en Altieri 1996).

El objetivo sería lograr la optimización del agroecosistema como un todo. Diferenciándose de la agricultura convencional que busca maximizar los componentes productivos por separado.

Dado que la agroecología se basa en los conocimientos campesinos sustentables, la lógica de funcionamiento del modelo se identifica plenamente con el modo campesino de producción que, como se dijo anteriormente ha sido ignorado por las

políticas tradicionales de desarrollo. Según Víctor Toledo este modelo campesino se ha caracterizado por tener como fin el autoconsumo, donde predomina el valor de uso en los productos, ya que son utilizados para la satisfacción de las necesidades y la reproducción de la unidad productiva, basándose en la diversidad del predio y la relación respetuosa con la naturaleza. Un sistema casi cerrado entre el campesino y su entorno, que no puede ser mantenido en un mundo globalizado, por lo que los sistemas campesinos están evolucionando.

Gracias a experiencias sistematizadas por el CLADES⁴⁹, se advierte que el modelo agroecológico no pretende abstraerse de la globalización sino que, desde un nicho productivo, social, económico y ecológico⁵⁰, quiere aportar en la eliminación de la iniquidad y construir un bienestar campesino.

En este sentido, si bien el aspecto económico y comercial, no es ni puede ser la motivación agroecológica, es importante no desperdiciar las puertas que van abriéndose dentro del comercio internacional. Pues este, es un medio para que el campesino logre un crecimiento económico que aporte a la consecución de su bienestar.

3.2.2. La agroecología y la comercialización internacional de productos orgánicos

Se va dando un creciente interés internacional hacia la producción y comercialización de los llamados productos orgánicos, que debe ser aprovechado. De acuerdo con el Codex Alimentarius la agricultura orgánica⁵¹ es, "un sistema de manejo productivo holístico que promueve y enlaza los agroecosistemas sanos, la biodiversidad, los ciclos

⁴⁹ Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo, con sede en Chile.

⁵⁰ Ver: "Bases históricas y teóricas de la agroecología y el desarrollo rural", CLADES, junio 1995

⁵¹ La agroecología es una forma de agricultura orgánica como la permacultura, entre otras.

biológicos y la actividad biológica del suelo. Enfatiza el uso de prácticas de manejo en las que no se introducen elementos foráneos a la finca, tomando en cuenta que los sistemas locales requieren adaptarse a las condiciones regionales. Lo que se alcanza usando, en lo posible, métodos, agronómicos, biológicos y mecánicos, rechazando la utilización de materiales sintéticos que realicen cualquier actividad específica dentro del sistema "⁵².

Según la FAO, la agricultura orgánica se ha convertido en una "pequeña industria" que empieza a incrementar su importancia económica dentro del sector agrícola de muchos países sin importar su estado de desarrollo. La razón sería que la demanda crece mundialmente, posibilitando un comercio internacional sostenido. Si bien la FAO reconoce no haber prestado atención en años anteriores a esta producción, el requerimiento de varios gobiernos de diferentes países por asistencia técnica y estudios de potencialidades de mercado, han hecho que la institución vuelva los ojos hacia la producción orgánica.

Las oportunidades de mercado serían especialmente dirigidas a los "países en desarrollo", ya que los países desarrollados no podrían cubrir su propia demanda. Un ejemplo serían varias exportaciones exitosas de frutas tropicales a la industria europea de comida para bebés, varios tipos de hierbas de Zimbabue a Sudafrica; o, el algodón orgánico, exportado por seis países africanos a la Comunidad Europea. Por otro lado, como los productos orgánicos han obtenido varios premios por calidad han logrado que los precios internacionales sean, en promedio, un 20 por ciento más altos que los productos provenientes de la agricultura convencional. Constituyéndose en atractivos para la inversión y reduciendo la presión ambiental, causada por la agricultura convencional.

⁵² Traducción libre, tomado de: <http://www.fao.org>

La principal exigencia de estos mercados, a más del volumen exportado, es la certificación orgánica por una certificadora internacional. Esta certificación es onerosa pero necesaria y se la otorga bajo parámetros internacionales definidos por la IFOAM ⁵³. Para obtenerla se necesita tener más de dos a tres años produciendo orgánicamente, como tiempo mínimo necesario de transición para que el suelo se recupere y adapte a esta forma de producción. Posteriormente a la finca o al producto certificado, se le harán inspecciones anuales. Sin embargo, fincas con menos tiempo de producción orgánica, también pueden obtener una certificación de "transición orgánica", no obstante, para estos productos el mercado no es seguro.

En el Ecuador, existen casos aislados de exportaciones agrícolas orgánicas y no se encuentran datos globales sistematizados, sin embargo la información proporcionada por varias instituciones que han llegado a exportar, corrobora el crecimiento del mercado internacional⁵⁴. La exportación de productos orgánicos puede ser una interesante oportunidad económica para algunos agricultores ecuatorianos que abre un nuevo camino para agrandar las exportaciones no tradicionales y diversificar la oferta nacional.

3.3. ¿Hacia una agricultura sustentable?

Desarrollar una agricultura sustentable es una tarea paulatina, integral y a largo plazo. La agroecología y en menor grado, la apertura de los mercados a los productos orgánicos, son aportes importantes para llegar a esa sustentabilidad, pero aun son muy pequeños frente al poder y estrategias de difusión de las compañías de insumos agroquímicos y los intereses del capital nacional e internacional.

⁵³ La Federación Internacional de Movimientos Agrícolas Orgánicos, es un organismo internacional no gubernamental que trabaja y promueve la agricultura orgánica. Ha establecido pautas que deben ser adoptadas para la producción y el procesamiento orgánico.

⁵⁴ Información más detallada sobre las instituciones exportadoras y su vinculación a la agricultura sustentable se encuentra en el capítulo 4 y los anexos 2, 3 y 4.

Dado que la agricultura es un negocio rentable, al menos para las casas comerciales, la nueva estrategia de estas, como se mencionó en el capítulo dos, es la producción de insumos verdes o menos contaminantes, lo que representa un avance y un gran riesgo a la vez. Es un avance porque está implícito un reconocimiento de los daños a la naturaleza que las tecnologías tipo Revolución Verde ocasionaron y abre la posibilidad de una producción con menores impactos ambientales. Pero es un gran riesgo la versatilidad con la que estas empresas adaptan sus tecnologías y productos conforme el momento; porque ahora resulta que los responsables en gran medida del empobrecimiento de los suelos, el envenenamiento de los ríos y la poca sostenibilidad agrícola, se han convertido en los abanderados de la sostenibilidad, profundamente conscientes de la común responsabilidad ambiental. Esto merece ser reflexionado.

Sin bien los nuevos insumos verdes son menos contaminantes que los anteriores, son tanto más costosos y por eso un campesino escoge los segundos en lugar de los primeros. Esto de ninguna manera significa que los campesinos prefieren empobrecer sus tierras que pagar un poco más y adquirir insumos verdes, por el contrario, esto corrobora que las nuevas tecnologías están destinadas a un público que puede pagarlas, no a los más pobres. Esa es una de las razones por las que la agricultura sustentable no puede fundarse en una estrategia de sustitución de insumos⁵⁵, de naturaleza excluyente.

Por otro lado, esa opción deja intacto el problema económico del campesino, puesto que mantiene una agricultura dependiente que ata al agricultor a las casas comerciales y en pocas ocasiones contribuye a generarle riqueza. El problema aquí se presenta nuevamente como la falta de equidad, porque sólo unos cuantos salen

⁵⁵ Las grandes casas productoras y comercializadoras de agroquímicos apoyan esta propuesta, de lo contrario desaparecerían.

beneficiados de este enfoque, que no cuestiona el modelo socioeconómico ya que es parte de él.

Además, los agroecosistemas no dependen sólo de cuestiones tecnológicas, son la resultante de una interacción compleja entre procesos sociales externos e internos, y entre procesos biológicos y ambientales teniendo varios grados de resiliencia⁵⁶ y estabilidad. Estas pueden modificarse por multiplicidad de factores, sean sociales como migraciones, económicos como variación de los precios de mercado o decisiones humanas sobre la manera de administrar el predio. Es por eso, que la agricultura sustentable no puede encargarse solamente de los aspectos tecnológicos de la producción, sino que debe cuestionar el papel de la agricultura en la sociedad.

En efecto, una alternativa de desarrollo agrícola debe ser capaz de mejorar en el corto y mediano plazo la calidad de vida de los agricultores, sin perder su visión de sustentabilidad en el largo plazo.

Si se analiza desde la economía, el modelo agroecológico está en desventaja. Pues si bien es sustentable en el tiempo, no ofrece muchas alternativas económicas para el campesino en el corto plazo, aunque hay indicios de que los mercados internacionales para estos productos se van abriendo, las posibilidades de un continuo incremento son muy reducidas y los agricultores que pueden acceder a ellas, escasos. La situación es más complicada aún, porque la mayoría de campesinos tienen urgentes necesidades que cubrir, como la alimentación, la vivienda, el vestido, etc., y no tienen como hacerlo a menos que incrementen su producción en el corto plazo. Esa posiblemente sea una de las razones por las que la Revolución Verde logró tanta aceptación entre los agricultores durante los primeros años de difusión. Además, los

⁵⁶ Resiliencia es la capacidad que tiene un sistema para recibir una intervención de algún tipo sin sufrir cambios aparentes

campesinos necesitan solucionar problemas que afectan la producción y que requieren de recursos económicos como la instalación de sistemas de riego, mejorar los canales de comercialización, acceder a las semillas⁵⁷, etc. ¿Qué puede hacer la agricultura sustentable ante esa realidad?

En principio su contribución a la solución no es económica. Porque sólo en pocos casos la producción y venta de productos orgánicos⁵⁸ será más rentable a corto plazo que la venta de los productos convencionales. Aunque podría intentarse internalizar los costos de las externalidades⁵⁹ de los productos de la agricultura convencional y luego compararlos con los productos agroecológicos, pero esto no es fácil. En la mayoría de los casos se tendría que establecer a valor presente los servicios futuros que dejarían de percibirse por el uso de tal o cual tecnología y también los costos sociales y ambientales, pero la gran mayoría de ellos no tienen valor de mercado.

Pero como Martínez Alier lo afirma, la estrategia es otra.

El movimiento internacional por la Agroecología debe despreocuparse de consideraciones económico-crematistas de corto plazo, debe ser un movimiento político que apele más bien a una racionalidad económico-ecológica y a otras racionalidades (como la defensa de los pueblos cuya etnicidad está amenazada a la vez que sus sistemas agrarios), y debe discutir la biodiversidad no en términos del dinero que vale su uso inmediato (o no sólo en

⁵⁷Si bien la agroecología intenta recuperar la diversidad de cultivos y devolverle al agricultor la capacidad de generar sus propias semillas, en principio esto no es posible en todos los casos. Porque el éxito que ha tenido la difusión de semillas híbridas ata a los agricultores a comprar permanentemente nueva semilla, porque los frutos de estas variedades no generan buena semilla.

⁵⁸El siguiente capítulo brinda información sobre la percepción en este tema de quienes trabajan en agroecología en Ecuador.

⁵⁹ Martínez Alier duda de que la agricultura moderna sea verdaderamente productiva, Porque los aumentos de productividad que registra, "se miden restando al valor de la productividad el valor de los insumos, y dividiendo el resultado por la cantidad del insumo cuya cantidad medimos", pero no se incluye el valor de las externalidades y la destrucción de las condiciones agrarias (suelos, agua, biodiversidad).(1995:104)

esos términos), ni tampoco en términos de hipotética utilidad futura (lo que se ha llamado valor de opción) sino, sobre todo en términos de valor de existencia difícilmente traducible en dinero.(1995:112)

Es decir, el camino hacia una agricultura sustentable y a la solución de los principales problemas agrícolas es esencialmente político.

Puesto que la agricultura sustentable promueve mejoras concretas a las condiciones de vida de los agricultores dentro de una convivencia equitativa, amparada en el progresivo empoderamiento de la sociedad y bajo parámetros ecológicos responsables; sus soluciones a los problemas agrícolas son a mediano y largo plazo. Por lo que se necesita de apoyo nacional e internacional, que debe conseguirse a través de una estrategia política que reivindique la necesidad de una agricultura social, ecológica y económicamente responsable, en el tiempo.

Existen ya varios proyectos y propuestas en esta dirección, que están recibiendo financiamiento internacional y apoyo técnico e institucional. En el Ecuador varias instituciones trabajan en el tema, el siguiente capítulo es un acercamiento a las experiencias de agricultura sustentable en el país, que servirá para establecer un criterio de la forma como esta propuesta se está desarrollando.

3.4. Conclusiones

La construcción de una agricultura sustentable, bajo los parámetros establecidos por el desarrollo sustentable y la equidad; es una tarea compleja que requiere del apoyo decidido del Estado y la sociedad. Pues no son sólo los agricultores los que están en juego sino la cimentación de un modelo de desarrollo más justo y solidario.

Para la ciencia económica es difícil entender estos conceptos que escapan su posibilidad de análisis, por eso van creándose metodologías que pretenden internalizar

las externalidades del proceso productivo, pero como se dijo eso es muy difícil y en cualquier caso arbitrario. No obstante, es el método aceptado por los dueños del capital internacional y muchos gobiernos nacionales.

Sin embargo, la propuesta de agricultura sustentable que aquí se plantea quiere rebasar el ámbito de la economía y convertirse en una verdadera estrategia de desarrollo agrícola, incorporando a todos los campesinos en ella e insistiendo en la necesidad de la equidad para lograrlo. En esta dirección, las metas económicas deben reducir sus expectativas y ajustarse en función de los requerimientos sociales y los de la naturaleza.

Esto implica una decisión política, que por sobre cualquier análisis económico se dirija hacia el bienestar de la sociedad en su conjunto y la obligación de mantener la naturaleza en perfecto estado para las generaciones futuras, desde una perspectiva de equidad intergeneracional. Es importante entonces, no perder de vista las acciones que quieren caminar en esa dirección.

Capítulo 4: Un acercamiento al desarrollo de la agricultura sustentable en el Ecuador

Sumario

En este capítulo se presentan los resultados de una aproximación a varios proyectos agrícolas sustentables, que permitirán observar la situación de la propuesta de agricultura sustentable en el Ecuador.

1. Marco Metodológico

Se presenta la pregunta guía que dirigió el análisis de la investigación, los elementos que se buscó identificar y la metodología aplicada.

2. Observación de tres aplicaciones agroecológicas

Son presentadas las tendencias y conclusiones preliminares de las visitas de observación a tres aplicaciones agroecológicas ubicadas en Pichincha, Tungurahua y Chimborazo

3. Las instituciones promotoras

Aquí se revelan los resultados de varias entrevistas a representantes de diferentes organismos que trabajan con agroecología, desarrollo rural y/o comercialización campesina.

4. Conclusiones

Introducción

Desde hace tiempo atrás en el Ecuador existen algunos proyectos que intentan avanzar en la construcción de una agricultura sustentable en el país. Estos proyectos han sido inicialmente enfocados hacia la utilización de tecnologías productivas menos dañinas ecológicamente y que además no sean una carga económica para el agricultor, como las de tipo revolución verde. La idea inicial fue desarrollar una agricultura alternativa a la crisis socioeconómica y ecológica que, como en el primer capítulo se expuso, vive desde hace años la agricultura ecuatoriana pero de manera especial los pequeños campesinos.

Este capítulo es el recuento de una aproximación hacia el estado de evolución en la implementación de la propuesta de agricultura sustentable en el Ecuador. Para ello se realizó una investigación de algunos proyectos agrícolas sustentables en la sierra ecuatoriana, aquí se presentan los resultados y las tendencias que a juicio de la autora son los más importantes.

Primeramente se describe el marco metodológico con el cual se desarrolló la investigación. Luego se presentan las tendencias de las observaciones de campo a tres experiencias campesinas y las tendencias de las entrevistas realizadas a organismos promotores.

Las pautas de preguntas, la tabulación de los datos y los porcentajes respectivos, se encuentran en los anexos 2, 3, 4 y 5 de la tesis. Finalmente y en base a las tendencias, se establecen conclusiones y recomendaciones.

4.1. Marco Metodológico

La investigación partió de la pregunta: ¿ si la adopción de modelos de agricultura orgánica como la agroecología, han contribuido al bienestar de los campesinos en el Ecuador?

Definiendo al bienestar, para efectos de la investigación, como la conjunción de cinco elementos fundamentales: uno social, dos de producción y dos económico-administrativos. Los mismos que se buscó identificar a lo largo de la investigación.

Elemento social

Equidad.- es la justicia en la distribución y la otorgación de iguales oportunidades a todas y todos los campesinos involucrados.

Elementos productivos

Sustentabilidad productiva.- que garantice una producción sostenida en el tiempo, de buena calidad y con el menor impacto ecológico.

Volumen de producción.- suficiente para garantizar la seguridad alimentaria y la comercialización

Variables económico- administrativas

Competitividad .- Es la capacidad de los campesinos orgánicos de incrementar su participación en el mercado agrícola.

Organización interna.- A nivel de familia o comunidad que le permita administrar sus recursos y demandar la satisfacción de sus necesidades.

El objetivo de la investigación fue identificar, a partir de las experiencias observadas, si se va construyendo una agricultura sustentable en el Ecuador.

Con ese fin se realizaron tres observaciones de campo a campesinos que practican la agroecología y nueve entrevistas a diferentes instituciones que la promueven en varias ciudades. Adicionalmente se asistió a dos encuentros de campesinos agricultores. Se tuvieron conversaciones informales con varias personas y se revisó bibliografía sobre el tema.

4.2. Observación de tres aplicaciones agroecológicas

Para la realización de las observaciones de campo se contactaron a tres instituciones que se dedican a promover la agroecología, principalmente entre los pequeños campesinos serranos:

- El Instituto de Reconstrucción Rural (IRR)
- La Asociación de Productores Biológicos (PROBIO), que promueve la práctica agroecológica y además funge como certificadora de fincas biológicas. Tiene el apoyo de SWISSAID (Cooperación Suiza)
- La Fundación Brethrer Unida.

Las dos primeras facilitaron los casos observados y la última proporcionó alguna bibliografía sobre el tema. Se destaca que en las tres instituciones se encontró suficiente apertura para discutir la propuesta agroecológica en el Ecuador.

Los casos fueron seleccionados conforme a los siguientes parámetros:

- Diferente ubicación en la región sierra, preferiblemente la zona centro norte.
- Campesinos con ingresos económicos medios bajos a bajos
- Disponibilidad de las instituciones promotoras para visitar los casos

Se escogieron tres casos de experiencias agroecológicas, una en las cercanías a Quito - Amaguaña, otra cercana a Ambato y una tercera en la comunidad de Sicalpa en Chimborazo. Las dos primeras, Amaguaña y Ambato, con condiciones más favorables para la comercialización por ser periurbanas. En cada una de las experiencias visitadas se entrevistó a varios miembros de la familia participante en la producción agroecológica. No se hicieron entrevistas grupales.

El nivel socio-económico de las experiencias está distribuido de esta forma: Ambato con nivel de ingreso medio-bajo; Amaguaña con bajos ingresos pero suficientes para una adecuada alimentación y la satisfacción de las necesidades elementales de la familia. En estos dos casos las familias poseían un nivel de educación secundario; son población mestiza con gran vinculación al centro urbano. Por su parte la familia Pucha en Chimborazo es indígena, con un nivel de ingreso muy bajo- pobreza y nivel educativo primario.

4.2.1. Metodología de las observación de campo

Los instrumentos utilizados fueron entrevistas individuales en base a una pauta de preguntas⁶⁰, observaciones directas y un registro de notas de campo, los mismos que posteriormente fueron sistematizados. Una vez sistematizadas las observaciones, las muestras arrojaron varias tendencias generales y elementos particulares. Son tendencias generales: el poco tiempo de aplicación (3 a 5 años) de la agroecología,

⁶⁰ Anexo 1

la inducción a las prácticas agroecológicas, la motivación por beneficios en la salud y las dificultades de convivencia, organizativas y entre vecinos y comunidades.

4.2.2. Tendencias generales

4.2.2.1. Poco tiempo de aplicación

Todos los entrevistados practican un tiempo relativamente corto la agricultura orgánica; de 3 a 5 años, por eso sus fincas están en procesos de transición. Esto significa que todavía no pueden alcanzar la productividad propia de una finca agroecológica, donde se dice, hay menor incidencia de plagas y mejor rendimiento de la tierra, consiguientemente mayor volumen de producción.

4.2.2.2. Inducción a las prácticas agroecológicas

Los tres casos son experiencias inducidas, la mayoría de las técnicas de cultivo han sido aprendidas y están en procesos de experimentación, a la espera de que se adapten satisfactoriamente a su entorno y requerimientos particulares. Pues si bien, todos dicen contar con una base de conocimientos agrícolas lejos de químicos, es la manera como sus padres y abuelos cultivaban, la pérdida de la mayoría de esas experiencias, refleja el éxito que tuvo la difusión de la revolución verde en el Ecuador.

4.2.2.3. Motivación por beneficios en la salud

La población observada manifiesta que ha dejado de utilizar agroquímicos aunque la producción es menor, por los beneficios de los productos orgánicos en la buena salud humana y animal. En parte, esta respuesta es consecuencia de experiencias

particulares, pero fundamentalmente traspasa uno de los principales argumentos con los que fueron inducidos al cultivo orgánico.

Aparte de esta razón, los motivos por los que son agricultores orgánicos son diferentes y reflejan situaciones particulares. Por ejemplo, dos de los tres casos, son familias que logran algún tipo de beneficios directos o indirectos al ser parte de proyectos de instituciones promotoras, como la facilidad de comercialización y/o financiamiento. Sería provechosa una posterior indagación para establecer concretamente las motivaciones en las familias/comunidades, pero en este caso no es el objeto del estudio.

4.2.2.4. Dificultades de convivencia y organizativas entre vecinos y/o comunidades

En esto tres casos resaltó la poca concertación en torno a un propósito y escasa ayuda entre comunidades y grupos cercanos de productores. Pues todos los casos tienen inconvenientes en diversos grados con sus vecinos agricultores. En un caso son diferencias elementales (Amaguaña), pero en los otros se evidencia una rivalidad absurda y en algunos casos mezquina, que imposibilita la concreción de beneficios comunes y sectoriales.

En consecuencia, esa escasa participación conjunta y organizada vuelve difícil concretar mejoras sustanciales para las comunidades específicas. Como fue descrito en el primer capítulo (sección 1.2.1.) esta no es una situación particular de los casos observados, sino que forma parte de lo que podría llamarse una idiosincrasia agroproductora. Ya que si bien, puede existir cierto grado de apoyo y cohesión entre los miembros de un mismo grupo, estos no tienen apertura y manifiestan poca solidaridad con el resto de agricultores. En este aspecto es destacable la iniciativa del

IRR⁶¹, de fomentar el traspaso de conocimientos y ayuda en el programa "De campesino a campesino", que pretende difundir las prácticas y tecnologías campesinas sostenibles, entre y a través de campesinos. Pero este programa es inducido y no es una iniciativa campesina.

No obstante, también se tiene que destacar la voluntad de crecer y difundir la práctica agroecológica por parte de la "Asociación de Productores Biológicos" PROBIO, que empezó siendo una iniciativa de agricultores de clase media y a logrado ampliarse a agricultores orgánicos de diferente condición social.

4.2.3. Elementos particulares.

4.2.3.1. Motivaciones para entrar en la agroecología

4.2.3.1.1. Percepción de bienestar

Cada caso observado parte de diferentes condiciones sociales y tienen diferentes expectativas a futuro e ideales de bienestar. Por lo tanto, no todos, perciben a la agricultura orgánica como un camino para mejorar su nivel de vida y alcanzar el bienestar.

Una familia por ejemplo, siente que desde que son agricultores orgánicos su situación económica no ha mejorado o tan sólo se ha mantenido, por el contrario cree que ha empeorado, pero son agricultores orgánicos porque en este momento valoran la producción de alimentos sanos.

⁶¹ Instituto de Reconstrucción Rural

4.2.3.2. Percepciones particulares frente al aspecto económico

Según la percepción de los entrevistados, sólo en uno de los tres casos la agroecología ha contribuido a incrementar los ingresos (Amaguaña), pues con la agricultura orgánica han podido dejar de ser empleados remunerados y ser sus propios jefes en una actividad que les permite vivir modestamente pero sin mayores inconvenientes. Sin embargo en otro caso (Sicalpa), piensan que dejarían de ser agricultores de tener otras opciones e incluso las buscan porque no sienten que la agricultura les facilite un nivel de vida de acuerdo a sus expectativas.

Esto sucede principalmente porque incrementar sus ingresos económicos depende de los canales de comercialización y la calidad del producto obtenida, pero no siempre se consiguen las dos cosas simultáneamente.

4.2.3.3. La Organización y la Equidad

No se logró obtener datos relevantes sobre este tema. Sin embargo se observó que la forma de organización es funcional al tipo de trabajo y las necesidades de la actividad, sin que responda necesariamente a cuestiones de justicia y equidad.

En este sentido, el caso de Sicalpa (Chimborazo) evidenció un marcado machismo en la familia, aunque este parecería disminuir a medida que se accede a la educación. Esta es la situación de la hija de la familia que con el tiempo se vislumbra como una líder indígena (Anexo 3).

4.2.4. Recapitulación de las tendencias

En los tres casos se observa que hasta este momento, sólo han experimentado mejoras aisladas a sus condiciones de vida. Seguramente, el corto tiempo de aplicación

agroecológica influye en los resultados, no obstante, no se vislumbra a mediano plazo que la situación vaya a mejorar. Fundamentalmente porque, con excepción del caso de Amaguaña, no hay evidencia de que estos agricultores estén dentro de un proceso de empoderamiento que les permita en un plazo no muy largo, mejorar sus condiciones de vida y alcanzar el bienestar.

Si bien en todos los casos están en procesos de recuperación de tierras y diversificación de cultivos, poco o nada han mejorado sus condiciones sociales y económicas, según la propia impresión de los entrevistados. En este sentido, la comercialización de sus productos es muy deficiente y si en parte esto responde a un problema nacional (revisado en la sección 1.2.4.); fundamentalmente es consecuencia de in desconocimiento del funcionamiento del mercado y el poco desarrollo de capacidades empresariales.

4.3. Las Instituciones Promotoras

A raíz de las tendencias y las conclusiones preliminares de los casos observados, se decidió realizar entrevistas a representantes de instituciones que además de impulsar la producción agroecológica trabajen en la comercialización de estos productos. Pues como se ha observado hasta aquí, la comercialización es un cuello de botella y si bien la producción agroecológica no es determinada por el mercado, el campesino no puede estar desvinculado completamente de él, ya que ni la globalización lo permite, ni de esa manera lograría mejorar sus condiciones de vida.

Las entrevistas fueron realizadas a las siguientes instituciones:

- El Fondo Ecuatoriano Populiorium Progresio (FEPP) en sus proyectos de Ibarra, Quito, Riobamba, Cuenca y Loja. Si bien todas las regionales responden al espíritu

institucional, son relativamente autónomas en sus proyectos; por eso cada entrevista fue sistematizada de forma independiente.

- Las "Escuelas Radiofónicas Populares" (ERP), entidad apoyada financiera y técnicamente por el Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo (FECD), en Riobamba.
- CAMARI, comercializadora de productos comunitarios, con sede en Quito y tiendas en Riobamba, Quito.
- Maquita Cushunchic, Fundación que desarrolla proyectos de desarrollo social, capacitación, microempresas y comercialización.
- SWISSAID, Cooperación Suiza para proyectos de desarrollo rural. Sus oficinas están en Quito pero su campo de acción está en toda la sierra ecuatoriana.

En las entrevistas se buscó recabar la posición personal de los entrevistados , como también su percepción institucional. Las instituciones seleccionadas fueron contactadas, a partir de la siguiente pregunta hecha a varias personas involucradas en agroecología: ¿cuales ONG's, organizaciones o instituciones, además de trabajar con agricultura orgánica cuentan con experiencia en la comercialización de estos productos?. Las cinco instituciones o personas - el caso de SWISSAID, que como institución no trabaja en comercialización, pero el entrevistado conoce y se desenvuelve en el medio; coincidieron en todas las referencias.

4.3.1. Instrumentos complementarios

Adicionalmente a las entrevistas se:

- Revisó bibliografía en la Universidad Católica del Ecuador, sede en Quito;
- Conversó informalmente con una economista que desarrolló su tesis de grado en temas relacionados a la agricultura orgánica; y,
- Se visitó un encuentro de granjeros agroecológicos promovido por Swissaid, donde campesinos de diferentes zonas del país expusieron sus productos orgánicos y los intercambiaron entre sí. En este encuentro se tuvo la oportunidad de conversar informalmente tanto con campesinos agroecológicos, como con los técnicos de las instituciones que trabajan con ellos.

4.3.2. Información general de las instituciones

4.3.2.1. Creciente interés en la sostenibilidad agrícola

De la información recopilada se determinó que la mayoría de estas instituciones (55.56 %) viene trabajando en agricultura orgánica entre 8 y 15 años; pero también hay casos de intervenciones más recientes, de 2 a 5 años (22.2 %). Esto indicaría un creciente interés por los proyectos agrícolas orgánicos y su comercialización.

Una de las razones sería el financiamiento internacional para estos proyectos, pues la totalidad de los entrevistados tienen o han tenido ese financiamiento y algunos entrevistados (22.22%), confirman la relativa facilidad para lograrlo si se presenta un buen proyecto que contemple a más de las normas generales, el desarrollo sustentable y el enfoque de género.

Esos requerimientos reflejan una preocupación internacional por el tema, pero abren las puertas a proyectos de instituciones que no están debidamente capacitadas, ni

convencidas del tema, lo que redundaría en los resultados y dañaría las intervenciones. Cabe recalcar que este no es el caso de las instituciones a las que pertenecen los entrevistados ya que cada una tiene un compromiso establecido con la agricultura orgánica.

4.3.2.2. Grupos objetivos

Los grupos objetivos a los que están dirigidos los proyectos son mayoritariamente campesinos mestizos e indios (77.78%) y sólo un proyecto trabaja con población negra (11.11%). Por otro lado, todas las instituciones trabajan en la región sierra y sólo una desarrolla un pequeño proyecto en la zona subtropical de la provincia de Pichincha

La mayoría de las instituciones (66.67) tienen entre 2 y tres proyectos en agricultura orgánica. De estos, el 44.44% tienen un mediano impacto social y productivo porque involucran desde 750 familias hasta más de 2000 familias. Pero también existen proyectos pequeños que abarcan de 10 a 20 familias (22.2%).

4.3.3. Tendencias en la concepción y la situación de la agricultura orgánica en el país

Para clasificar las tendencias por su representatividad, se tendrá en cuenta el siguiente criterio:

- Mayoritarias, aquellas en las coincidan por sobre el 50 por ciento de las respuestas
- De limitada o mediana aceptación a las que se encuentren entre el 20 y el 49 por ciento; y ,
- Como tendencias aisladas las que sean menores al 20 por ciento

Lo porcentajes que aparecen en la redacción de las tendencias corresponde a cuantos entrevistados dieron ese criterio. De ninguna manera son porcentajes sobre el número de campesinos que adopta tal o cual proceder u opinión. El cuestionario efectuado para recoger esta información se encuentra en el anexo 4

4.3.3.1. Una práctica inducida

Todos los entrevistados reconocen que la práctica orgánica es inducida por los organismos promotores. Por eso aceptan (66.66%) que el grado de apropiación de los campesinos es mayoritariamente bajo; aunque también hay quienes (55.56%) piensan que los campesinos ya van adoptando la propuesta.

No obstante, también hay un porcentaje limitado (44.44%) de los entrevistados que relatan escasos casos de iniciativa campesina a la producción orgánica.

4.3.3.2. Demanda interna de los productos

Si bien el precio es determinante a la hora de elegir que comprar, también influye la información de los productos y la interiorización de sus ventajas y desventajas, por parte del consumidor.

Efectivamente, la crisis económica del Ecuador y la falta de difusión sobre los riesgos para la salud humana por la constante ingesta de alimentos cultivados con agroquímicos, hace que el mercado interno de los productos orgánicos sea pequeño y limitado. Por lo que la mayoría de los entrevistados dicen que no es un respaldo para la producción agroecológica (77.78%).

De los consumidores nacionales, el segmento de población con ingresos medio- altos son los principales consumidores de los productos orgánicos, según la mayoría de los entrevistados (88.89%). Evidenciando que si bien el precio es determinante, también lo es la información disponible y la asimilación de la misma; ya que la población con altos ingresos económicos no consume estos productos. Lo que corrobora la necesidad de difusión y promoción de los alimentos orgánicos.

En este sentido, la mayoría de los entrevistados (55.56%) dijo que los organismos promotores deben dar mayor difusión tanto a la agricultura orgánica como a los productos orgánicos. Otro porcentaje menor (22.22%) considera que los gobiernos locales deben proporcionar espacios donde se ofrezcan los productos orgánicos.

Complementariamente, el 33.33% dice que hace falta que se certifiquen los productos orgánicos porque el comprador debe saber que un producto, es verdaderamente lo que dice ser más aun si los productos orgánicos son usualmente más caros. Otro 22.22% cree que el Estado debe regular y/o certificar la comercialización orgánica; porque existe competencia desleal.

4.3.3.3. Creciente interés internacional por la producción agrícola sustentable

Al parecer existe un creciente interés mundial por cuidar la naturaleza y revertir, en la medida de lo posible, el daño que le ha ocasionado la producción intensiva y los insumos químicos. Por eso aumentan los proyectos que incorporan el componente de sustentabilidad y de manera conjunta, paulatinamente crece la demanda internacional de productos orgánicos.

Las dos instituciones que están exportando más de dos años (MCCH y ERP) afirman que el mercado crece a un ritmo mayor al 50% anual. Adicionalmente, el 77.78% de los entrevistados cree, en base a experiencias o a información disponible, que el mercado externo es la alternativa de comercialización para la producción orgánica nacional.

En definitiva, tanto el flujo de recursos hacia proyectos sostenibles, como la creciente demanda de productos orgánicos, lleva a pensar la existencia de un creciente apoyo internacional hacia la producción agrícola sostenible.

4.3.3.4. Competitividad campesina

Si bien los productos orgánicos son competitivos en un nicho del mercado internacional porque son "limpios" (no usan agroquímicos) y tienen mejor sabor; ¿qué pasa con los productores campesinos? Porque la competitividad del producto depende de la competitividad del productor.

En este punto, todos los entrevistados coinciden en que el campesino no es competitivo. La mayoría (88.89%) asegura que la comercialización es extremadamente difícil para el campesino, dificultándose aun más por: volúmenes escasos, productos de poca calidad y producción y procesamiento deficiente, que limita las oportunidades de nuevos mercados.

Problemas que podrían ser solucionados fomentándose el desarrollo de capacidades empresariales y mejorando organización comunitaria o familiar para potenciar las capacidades individuales (empoderamiento). El 44.44% de los entrevistados dijo que la falta de organización y participación, es un impedimento para la competitividad.

4.3.3.5. La agricultura orgánica como alternativa para el desarrollo campesino

Existe consenso en los entrevistados al pensar que la agricultura orgánica puede ser una alternativa para el desarrollo campesino. Mayoritariamente se relacionó el desarrollo con la sostenibilidad ecológica, productiva y social; y aunque un porcentaje intermedio lo relacionó fundamentalmente con la creciente demanda internacional, es decir, con el componente económico (33.33%); y otro con la seguridad alimentaria (11.11%).

Estas respuestas evidencian una tendencia mayoritaria -al menos dentro de los organismos promotores- de considerar al desarrollo como un concepto más integral. Pero aun hay quienes lo relacionan sólo con algún componente importante pero aislado; lo que distorsionaría la efectividad de sus intervenciones.

4.3.3.6. La equidad

En su mayoría (55.56%), los entrevistados afirmaron que la equidad se promueve en la agroecología, pues, de acuerdo con los teóricos, es un enfoque holístico. Sin embargo, ninguno (0%) confirmó que exista una distribución justa de tareas, rendimientos y oportunidades al interior de las familias y la organizaciones campesinas que aplican la agricultura orgánica, aunque pocos entrevistados (33.33%) dijeron que va mejorando este aspecto.

Uno de los problemas que se identifican en este punto es que los organismos promotores o sus técnicos, no tienen clara o no conocen la base conceptual social, de lo que promueven: la agroecología, la cual sus teóricos defienden como un enfoque global, tanto social, cultural y productivo. Eso explicaría que un 44.44% no fue

capaz de tener una posición clara sobre la equidad y un 11.11% dijo no saber cual es la relación entre agricultura orgánica y equidad. Por lo que, la agroecología se aplica como técnica productiva, sin dar mayor énfasis a la equidad social o cultural.

4.3.3.7. Seguridad alimentaria

Si bien casi todos los entrevistados (88.89%) creen que una de las ventajas de la agricultura orgánica es la obtención y el consumo de alimentos sanos, sólo unos pocos (33.33%) hablaron de lograr la seguridad alimentaria. Lo que significaría que se relaciona la producción de alimentos sanos con su comercialización y no necesariamente con la seguridad alimentaria de los propios campesinos. Es más, al hablar de desarrollo campesino, sólo el 11.11% lo relacionó con la seguridad alimentaria.

4.3.3.8. La sustentabilidad ecología y la producción

La mayoría de los entrevistados establece un nexo entre la sustentabilidad ecológica y la producción de la tierra (77.78%), considerándole una de las principales razones para entrar en la agricultura orgánica (44.44%), al igual que la sostenibilidad de la producción (55.56%), gracias a la recuperación de tierras y la rotación de cultivos.

Sin embargo, se tiene claro que el período de transición entre agricultura química hacia agricultura biológica es crítico (22.22%). Además se reconoce que los volúmenes de producción orgánica, nunca serán tan altos como los de producción química, pero si sostenidos.

4.3.3.9. Otros componentes productivos

Casi todos los entrevistados (66.67%) confirman que los bajos volúmenes de producción hacen menos competitivo al campesino. Este rendimiento se debe parcialmente a la no utilización de químicos pero también a la falta de inversión derivada de la carencia de financiamiento (33.33%), lo que también redundando en la calidad del producto (33.33%), que no es lo que podría ser.

Además los entrevistados reconocen que se necesitan buenos técnicos agrícolas que puedan capacitar a los campesinos, pero estos no son muchos ya que dicen es difícil conseguir técnicos agrícolas en la rama orgánica (22.22%). En este sentido, un 33.33% cree que las instituciones promotoras deben enviar a capacitar a sus técnicos y un 22.22% cree que el estado tiene que promover que las universidades formen técnicos agrícolas orgánicos.

4.3.4. Conclusiones de las entrevistas

4.3.4.1. Inducción a la producción orgánica

Mayoritariamente la práctica de agricultura orgánica es inducida por los organismos promotores, lo que es una debilidad en la práctica, porque el grado de adopción de la propuesta por los campesinos es bajo, al menos en el período de transición que es el observado. Esto contrasta con la teoría agroecológica (sección 4.3.1.) que la agroecología no es una imposición tecnológica sino que recupera y revaloriza los conocimientos campesinos, no obstante, de acuerdo a las entrevistas en la mayoría de casos los campesinos están aprendiendo una forma de producción.

Sin embargo, la fortaleza de esta "nueva" forma de producción es que permite la experimentación y el enriquecimiento de las prácticas agrícolas, porque no utiliza

recetas como la agricultura química y además, es sostenible ecológica y productivamente; aunque demanda más trabajo.

4.3.4.2. La agroecología como técnica de cultivo

Tanto las entrevistas a las instituciones promotoras, como los casos observados, muestran a la agroecología como una técnica de producción con consideraciones ecológicas. Es decir, para su aplicación y de acuerdo a lo observado, no parece fundamental que se mejoren las condiciones sociales y económicas de los campesinos.

A pesar de ello, para muchos campesinos como los campesinos indios de Chimborazo (el caso observado en Sicalpa), la agroecología es su mejor opción, porque los suelos están demasiado empobrecidos, sus condiciones económicas no les permiten comprar insumos agroquímicos y con la diversidad de cultivos, necesaria en una producción orgánica, pueden acercarse a una seguridad alimentaria familiar y/o local.

4.3.4.3. La agroecología y el bienestar

Como las experiencias observadas, utilizan la agroecología como técnica productiva es muy difícil que se presenten reivindicaciones sociales espontáneas que caminen hacia el bienestar. Por eso no se localizaron logros sustanciales en este sentido.

Al parecer los lineamientos de los organismos que trabajan en desarrollo rural no tienen un enfoque global, no son intervenciones integrales- en la forma de vida de la población- se enfocan a mejorar el rendimiento productivo, la situación ambiental de los predios y en algunos casos la alimentación del campesino y el aumento del ingreso de las familias.

4.3.4.4. El desarrollo sustentable y la equidad

A pesar de que un grupo mayoritario de los entrevistados de las instituciones promotoras se refirió al desarrollo como un concepto integral, por otras respuestas dadas se dejó entrever que en las intervenciones que realizan no se trabaja de esta manera. Por esa razón son menos explícitos al referirse a los aspectos sociales y las relaciones equitativas y organizativas de los campesinos.

Es preocupante que un número considerable de los entrevistados 44.44% no pudiera explicarse de forma clara a cerca de la equidad. Esto es crucial ya que, si los promotores, de las instituciones que elaboran proyectos de desarrollo sustentable y con enfoque de género, no tienen claro estos conceptos, y lo que es más importante, el porqué de su utilización; entonces ¿qué resultados se puede esperar de sus intervenciones?

Posiblemente sean esperanzadores en el campo productivo, pero seguramente no lograrán una transformación sustancial en aspectos de la vida campesina como la iniquidad, la pobreza y la marginalidad.

Según algunos promotores, no intervienen en mejoras sociales – la equidad de género específicamente- porque “son respetuosos de la cultura campesina”. Si el respeto significa no intervención en lo que esta más porque es injusto, entonces son contradictorios con su trabajo que interviene en la manera de producción. Pero por sus respuestas se dejó entrever que para algunos de los entrevistados, las iniquidades de género no son importantes. En algunos casos, se refirieron (33.33%) a proyectos en de género que se llevan a cabo en sus instituciones que son dirigidos hacia mujeres y ejecutados por mujeres, las cuales, según dicen se sienten mayoritariamente frustradas por los pocos logros conseguidos. Resultado previsible porque el trabajo es parcial, ya

que el género no es un tema de mujeres para mujeres sino de la sociedad en su conjunto.

Al parecer esta manera de utilizar los conceptos: sustentabilidad y género, expresa una especie de moda, pasajera posiblemente, entre los organismos promotores y los financieros.

4.3.4.5. Intervenciones parciales

Dado que la mayoría de las instituciones que trabajan en desarrollo rural se han enfocado en la producción agrícola y, además de dejar de lado los aspectos sociales, ha dejado de lado el componente de comercialización, es interesante la posición de los entrevistados porque representan a las pocas instituciones que trabajan en la comercialización campesina.

Un paso adelante, sería lograr que los y las campesinas, por si mismos y organizados, sean capaces de comercializar sus productos nacional e internacionalmente. Lo que significa que se tiene que trabajar también en el desarrollo de sus capacidades organizativas y empresariales. Solo así se podrá disminuir la dependencia externa y se podrá hablar de un verdadero empoderamiento individual y colectivo.

La parcialidad de las intervenciones, se convierten en un gran problema cuando se suma a la poca coordinación interinstitucional, que a la inversa, podrían complementar su trabajo y conseguir resultado más satisfactorios y duraderos.

4.4. Lecciones de la investigación

4.4.1. Necesidad de articulación con intervenciones más integrales

La metodología productiva de la agroecología es válida porque establece un equilibrio entre producción y medio ambiente que además se acomoda mejor al campesino, no obstante, para lograr una agricultura sustentable debe acompañarse de estrategias que busquen mejorar el nivel de vida, el bienestar, la equidad y fomenten el empoderamiento y la participación organizada.

Sin embargo, la investigación saca a la luz que algunas de las instituciones promotoras están reduciendo el trabajo por realizar, dejando en segundo plano la construcción de mejoras sociales y económicas. De no darse intervenciones integrales, no se conseguirán resultados satisfactorios y quedarán intactos graves problemas sociales resultantes de la iniquidad.

4.4.2. Necesidad de provocar cambios o reivindicaciones a nivel macro

Complementariamente, debería buscarse una cohesión mayor dentro de la agricultura. En este caso, las instituciones que impulsan la agricultura orgánica deberían coordinar entre ellas para lograr mayores resultados globales en lugar de logros medianos y dispersos.

De la misma manera, reivindicaciones sociales, económicas y participativas de los agricultores, no podrán ser conseguidas y posiblemente ni escuchadas por el estado si en sector agrícola no está debidamente articulado y no se crean los canales respectivos. En todo caso, pasará lo que ha venido sucediendo hasta hoy: los agricultores más poderosos serán los que salgan ganando.

4.4.3. La agricultura sustentable

Como se vio en el capítulo tercero, la agricultura sustentable es una estrategia integral: económica, social y ecológica. Si sólo se trabaja con la producción y poco o nada con la equidad social, el desarrollo económico, la comercialización, etc., es imposible que estas intervenciones logren los grandes propósitos que plantea la sustentabilidad y peor aún el desarrollo entendido desde el bienestar humano.

Además, las intervenciones no integrales, pierden la oportunidad de lograr nuevo apoyo nacional e internacional porque no logran enfocar su estrategia y sus acciones por sobre el campo productivo y elevándolo a una discusión política donde la responsabilidad social y la equidad es la clave del progreso.

CONCLUSIONES GENERALES

Luego del recorrido efectuado en este trabajo de tesis, son varias las conclusiones a las que se ha llegado, tanto en referencia a la pregunta principal de la investigación, como producto del recorrido realizado en cada uno de los capítulos.

Primeramente se ha reafirmado la percepción de que la agricultura ecuatoriana atraviesa una seria crisis que le dificulta su inserción plena en el comercio internacional. No obstante, las políticas y decisiones gubernamentales se han empeñado en abrir el país al libre comercio y aceptar las teorías y dictámenes que, en ese marco, vienen de la mano con la globalización económica. Según parece esta es la nueva apuesta de los gobiernos nacionales para alcanzar el desarrollo del país.

Sin embargo, la falta de bases sólidas vuelven difícil el fortalecimiento sectorial y las posibilidades de que la agricultura salga ganadora en el libre juego comercial de la oferta y la demanda internacional, son escasas o inexistentes. No obstante, ese proceder, entre irresponsable e ingenuo, no es nuevo. La historia agrícola nacional se caracteriza por la improvisación de políticas y el apoyo coyuntural hacia determinados subsectores, que nunca fueron parte de una visión de largo plazo, con objetivos intermedios que cumplir.

Lo propio sucede ahora con el libre comercio, pues parece haber sido entendido por los gobiernos nacionales como una solución mágica a las disparidades estructurales y al atraso de la agricultura en su conjunto. En esa dirección, sí es posible que el libre comercio logre la eliminación de las dualidades cuando los escasos subsectores agrícolas exitosos sean los únicos sobrevivientes de este nuevo experimento. Pero de

todas maneras, como se afirmó en el capítulo dos, el libre comercio no es el camino hacia el fortalecimiento económico y el bienestar común. Más aun si en la actualidad, los supuestos bajo los cuales fue pensado no se cumplen y aunque se cumplieran, los beneficios generales de esta teoría son muy discutibles. Por ejemplo aquello de que promueve la eficiencia productiva, a raíz de la cual todos saldrán beneficiados. Sólo en el Ecuador muchas de actividades agroexportadoras de relativo éxito, mantienen relaciones laborales y productivas usualmente injustas para con sus trabajadores/as agrícolas, que incluso le exponen a enfermedades futuras por el uso intensivo de insumos agrícolas químicos - tal es el caso de las flores, por citar un ejemplo.

Pero por sobre estas realidades, lo importante aquí es reconocer, en base a los hechos reales, que la teoría del libre comercio es acomodada de acuerdo a los intereses del poder y el capital internacional, de la misma manera que ahora está sucediendo con el desarrollo sustentable. Pues, el libre comercio actual dista enormemente de la teoría pensada por los economistas clásicos y el desarrollo sustentable, tampoco se reduce sólo a sostenibilidad del crecimiento económico, como muchos quieren creer.

Esto es muy preocupante, pues significa que sea cual sea la teoría económica o de desarrollo, siempre se podrá adaptarla a los grandes intereses económicos mundiales, más aun en un mundo globalizado, donde la economía-crematista ⁶² le lleva varias cabezas delante a la sociedad, la cultura, la naturaleza e incluso la política. Las consecuencias están a la vista: injusticia social, mala distribución del ingreso, mientras la naturaleza va extinguiéndose - al menos de la manera como hoy se la conoce- y con ella la vida. ¿qué hacer entonces?

⁶² La crematística, de acuerdo con Aristóteles y citado por Martínez Alier (1995: 266), es el estudio de los precios y su manipulación con fines de lucro. Siendo diferente de la verdadera economía, enlazada con la oikonomía aristotélica, que es "el estudio y el arte de aprovisionar materialmente el hogar".

Esa fue una de las interrogantes por las que se escogió investigar este tema de tesis, dado que la preocupación central ha sido la agricultura, se intentó averiguar si la propuesta de agricultura sustentable, enmarcada dentro del desarrollo sustentable, puede convertirse en un camino hacia el desarrollo del sector agrícola ecuatoriano, que de alguna manera pueda hacerle frente a las 'externalidades' de la búsqueda del crecimiento económico.

Con ese objetivo, lo primero ha sido establecer, que el desarrollo no se relaciona con el mero incremento de las variables macroeconómicas, sino con la satisfacción de las necesidades humanas y su bienestar. Como bien lo expresa Max-Neef, "El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos" (1994:40). A partir de aquí, fue obvio que el camino hacia el desarrollo empieza desde un enfoque social.

Esto es importante porque en el transcurso de la investigación ha sido claro que las estrategias de desarrollo aplicadas en el país: la sustitución de importaciones, la capitalización agrícola, los intentos por eliminar la dualidad económica y el libre comercio internacional, entre las más importantes; se dirigieron fundamentalmente hacia el crecimiento económico pero no se consiguieron sus metas. Por un lado, es resultado de la errada direccionalidad del desarrollo, pero también porque, si el desarrollo se refiere fundamentalmente a los seres humanos, todos los aspectos que le afectan y en los que se desenvuelve, tienen que estar incluidos: la economía, la sociedad, la naturaleza, la cultura, la política, etc., Por lo tanto, el desarrollo sólo puede ser integral.

Bajo ese concepto de integralidad o globalidad, el desarrollo es un proceso paulatino a través del cual distintas variables progresan cuantitativa y/o cualitativamente, de tal manera que los seres humanos alcanzan su bienestar e interactúan de forma sostenible con la naturaleza.

Dentro de esos parámetros, se ve posible el camino propuesto por el desarrollo sustentable hacia el bienestar, en el que se incorporan a los aspectos económicos, los sociales y ecológicos. No obstante, la construcción de un desarrollo sustentable mediante las prácticas cotidianas y las interrelaciones humanas, es algo más complejo.

En la sustentabilidad ecológica, varios progresos se van dando, aunque queda mucho por hacer y usualmente los fuertes intereses económicos salen ganando, la defensa del medio ambiente va logrando adeptos. Sin embargo la tecnología genética es una amenaza latente para la diversidad agrícola, la seguridad alimentaria y el medio ambiente en general, y lo peor es que tras su aplicación tampoco se llegará al desarrollo agrícola.

Afortunadamente, el Ecuador todavía no ha abierto sus puertas a estas tecnologías, al menos de manera legal, pero no sería de extrañar que en un futuro cercano lo haga. En cuyo caso, a más de que se pueda transformar inciertamente la biodiversidad del país y la salud de los ecuatorianos/as, se seguirán transfiriendo importantes recursos económicos para que estas compañías continúen modificando genéticamente y a su conveniencia, las especies nativas de diferentes regiones, una de ellas la andina, para volver a venderlas en esos mismos lugares –claro está con muy altos precios.

Es por eso que para la agricultura sustentable es fundamental defender el derecho de los pueblos de mantener una biodiversidad natural y utilizar prácticas productivas adecuadas con su entorno, pero también, el derecho de los agricultores(as) a dejar de ser explotados, tanto por esas empresas que se apropian de sus conocimientos, desarrollados ancestralmente y a cambio los convierten en clientes de por vida, como de las relaciones socioeconómicas injustas producto de favoritismos personales y/o

institucionales a todo nivel. Basta con volver a revisar la historia agrícola nacional para confirmarlo.

Con esa preocupación y como se verificó en los dos últimos capítulos, varias organizaciones internacionales y nacionales, están trabajando por una agricultura más equitativa y sustentable. La cuestión aquí es identificar cuales son las instituciones que se interesan verdaderamente por lograr una agricultura sustentable y cuales basan su acción en intereses más bien económicos. De entre las experiencias observadas y los representantes de las instituciones entrevistados - capítulo cuatro- afortunadamente a ninguno de ellos se podría clasificarlos bajo el segundo parámetro.

El problema aquí es otro, pues como fue descrito en el capítulo correspondiente, la gran mayoría de las experiencias adolecen de ser intervenciones parciales que seguramente desgastan al campesino en aspectos importantes. Un ejemplo es el tema de género. Cuantos campesinos hombres, después de ver que las dinámicas son dirigidas fundamentalmente a las mujeres, no pensarán que se trata de 'tonterías' femeninas, tan femeninas como lavar, cocinar, tejer o bordar.

El tema de género, más allá de buscar un justo reconocimiento y reivindicación del papel de la mujer en la economía y la sociedad – a menos que se caiga en extremos absurdos e insostenibles- es una defensa por y un camino hacia la equidad en todas las relaciones humanas. Caso contrario, no tendrán mayor alcance las luchas contra los modelos de producción insostenibles y relaciones socioeconómicas injustas, porque la sustentabilidad es integral y todos los aspectos, sociales, económicos y ecológicos tiene que progresar en conjunto.

Sólo en esa dirección, la agricultura sustentable puede ser un camino al desarrollo agrícola, porque su carácter integral/global es precisamente la diferencia de los

modelos convencionales. De manera separada, los componentes: social, económico y ecológico pierden fuerza. En contados casos la agroecología logrará una buena rentabilidad económica y a su vez, la conservación de la diversidad natural no es razón suficiente para quienes tienen insatisfechas sus necesidades fundamentales; pero tampoco puede buscarse sustentabilidad social, cuando la naturaleza - base de las actividades humanas- se va degradando y la pobreza económica se vuelve acuciante.

Sólo si los tres componentes van de la mano podrá efectuarse transformaciones paulatinas hacia el bien común. Porque los problemas fundamentales de la agricultura ecuatoriana no son la falta de tecnología o la amplia diversidad de agricultores fruto de la misma geografía del Ecuador. Los problemas fundamentales son la falta de equidad en las políticas sectoriales y la distribución de los recursos, como también, la inexistente visión a largo plazo, ya mencionada anteriormente, que no le ha importado en función del presente desaparecer la naturaleza a futuro.

Aunque es claro que existen problemas inmediatos que resolver, algunos identificados en el primer capítulo, pero la gran mayoría son resultado de los problemas mencionados (iniquidad, falta de visión) y podrían ser solucionados de corregirse los primeros. Además las reivindicaciones básicas propuestas por la agricultura sustentable pueden lograr apoyo internacional, sea económico, técnico o político, que confluyan hacia la solución de los problemas mencionados. Pues, como los capítulos tres y cuatro, lo expusieron, la ayuda internacional crece para los proyectos que se dirijan hacia el desarrollo sustentable.

Como son muchos los intereses que están en juego -sean las casas comerciales o los grupos que siempre han sido beneficiados- la lucha por la agricultura sustentable y el fortalecimiento del sector agrícola nacional, es principalmente una decisión política,

que dependerá de la forma como los promotores de este modelo –cada vez en mayor número- la defiendan al igual y principalmente, de la manera como los propios agricultores y campesinos establezcan sus relaciones sociales, económicas y ecológicas con su entorno. Puesto que nada podrá hacerse si el cambio, no empieza por los mismos beneficiarios.

No obstante, la sustentabilidad y el desarrollo son integrales y globales, que no dependen sólo de un sector, el agrícola en este caso, sino de todos; pero serán objetivos posibles cuando cada uno de los involucrados, a nivel macro o micro se dirija hacia ellos. Entonces, las transformaciones podrán ser alcanzadas.

Anexo 1

Cuadro Estadísticos

Cuadro No. 1
PIB Nacional en Porcentajes

Años	Agricult., caza , etc	Petroleo y minas	Ind. Manuf.	Electric. Gas y A.	Constru cción	Comerc.	Transpt.	Serv. Financ.	Serv. Gubern.	Otros
1990	17.7%	11.8%	15.5%	1.5%	3%	15.1%	8.5%	8.1%	15. %	3.9%
1995	17.2%	14.6%	15.2%	1.4%	2.4%	14.7%	9.0%	7.6%	13.1%	4.7%
1998	17.2%	13.5%	15.7%	1.4%	2.5%	15.2%	9.2%	7.6%	12.8%	4.9%

Fuente: BCE

Cuadro No. 2
Producto Interno Bruto Agropecuario
Millones de sucres de 1975

Años	Banano, Café y Cacao	Otros productos agricolas	Producción Animal	Silvicultura, Tala y Corta	Pesca y Caza	Total
1990	4.643	10.269	9.845	1.871	5.452	32.080
1991	5.267	10.549	10.158	1.993	6.021	33.988
1992	5.171	11.154	10.497	2.068	6.264	35.154
1993	4.791	11.295	10.575	2.153	5.741	34.555
1994	5.089	11.781	10.851	2.212	5.954	35.887
1995	5.379	12.166	11.108	2.258	6.122	37.033
1996	5.618	12.647	11.361	2.332	6.376	38.334
1997	5.094	12.606	12.024	3.292	6.871	39.887
1998	5.021	12.500	11.793	3.294	6.718	39.326

Fuente: BCE, Cuentas Nacionales del Ecuador

Cuadro No. 3
PEA Agrícola (Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca)
Proyección

Años	Nacional	Agrícola
1994	11,221,070	1,132,341
1995	11,460,117	1,156,459
1996	11,698,496	1,180,514
1997	11,936,858	1,204,596
1998	12,174,628	1,228,591
1999	12,411,232	1,252,468
2000	12,646,095	1,276,169

Fuente: INEC

Cuadro No. 4
Exportaciones de Productos Agrícola no Tradicionales

Años	Millones de dólares FOB	Tasa de crecimiento
1988	201.9	
1989	189.4	-6,19
1990	186.1	-1,74
1991	218.5	17,4
1992	317.8	45,45
1993	515.6	62,,24
1994	690.0	33,82
1995	854.7	23,87
1996	1.104.3	29,20
1997	1.112.3	0,72

Fuente: BCE, Cuentas Nacionales

Cuadro No. 5
Principales Exportaciones de productos agrícolas
Millones de dólares FOB

Producto	1994	1995	1996	1997	1998
Banano y Plátano	708	857	973	1.327	1.070
Café	366	185	129	92	71
Camarón	551	673	631	886	852
Cacao	66	82	91	60	18
Abacá	11	12	15	15	12
Madera	20	31	29	38	22
Atún	21	67	59	69	59
Pescado	52	23	26	30	21
Flores naturales	59	84	105	131	141
Total	1.855	2.015	2.059	2.647	2.075

Fuente: Banco Central del Ecuador.
Información Estadística Mensual

Cuadro No. 6
GASTO ESTATAL POR SECTORES
En porcentajes

Años	Servicios General	Educac. y Cultura	Salud	Desarrollo Agropec.	Transport. Comunic	Otros	Servicio de Deuda	Total 100% - millones de sucres-
1990	21.2	15.8	6.9	3.4	5.2	10.5	36.8	1.411.109
1995	21.5	13.7	4.7	5.7	6.9	5.6	41.9	10.993.334
1998	27.1	14.4	4.7	4.5	4.1	5.3	39.9	23.248.013

Fuente: Información Estadística Mensual No1.734

Cuadro No. 7
Crédito Total del Banco Nacional de Fomento

Años	Millones de sucres corrientes	Variación %
1994	566.393	-----
1995	718.885	27.0
1996	747.644	4.0
1997	686.359	(8.2)
1998	731.211	6.5

Fuente: BCE. Boletín anuario No. 21

Cuadro No. 8
Producción de 13 productos agropecuarios seleccionados (en tm)

Producto/año anual	1985	1990	1994	tasa de crec.
banano (miles de tm)	1970	3055	5085	5,5
café	120861	134980	186790	5,0
cacao	130772	96722	81160	(0,8)
flores	-	8654	19018	17,1
arroz	495207	840362	1420468	9,3
maíz duro	302744	391471	497818	6,4
soya	62885	166694	193720	12,4
algodón	18852	37000	15263	(6,2)
caña de azúcar (miles de tm)	2694	3256	3635	(0,4)
palma africana	457895	835698	1081600	10,4
trigo	18464	29907	19836	(3,0)
cebada	26723	42249	32405	1,9
papa	423186	368604	531490	3,4

* En paréntesis () las cifras negativas.

Fuentes: MAG-PRSA. Compendio Estadístico Agropecuario 1965-1993 y MAG-PRSA. Actualización del compendio estadístico agropecuario 1994.

Anexo 2

Pauta de preguntas a los campesinos agroecológicos

Información del entrevistado

Nombre

Ubicación

1. ¿Pertenece a alguna comunidad o grupo organizado? ¿Cuál ?
2. ¿De cuantos miembros se conforma?

Información referente a la agricultura sustentable

3. ¿Porqué usted es un agricultor orgánico?
4. ¿Cuáles son las ventajas que ha obtenido con la agricultura orgánica?
5. ¿Qué problemas tiene en la producción agroecológica?
6. ¿Los ingresos económicos se han incrementado desde que práctica la agroecología?
7. ¿Cómo se distribuyen las tareas en la organización y/o la familia?
8. ¿Cómo mejoraría su bienestar?

Anexo 3

Resumen de los casos observados

a) Caso 1

Asociación de Productores Orgánicos de Tomate Riñón de Amaguaña

La Asociación está ubicada en la Comunidad La Vaquería en la Parroquia de Amaguaña, provincia de Pichincha. La comunidad es semiurbana y está formada por alrededor de 70 familias, agrupadas políticamente para canalizar demandas enfocadas a mejorar la infraestructura física y la calidad de vida de sus miembros. Los adultos poseen instrucción primaria y/o secundaria, los niños cuentan con una escuela y un colegio técnico cercano.

A partir de esta comunidad, hace cuatro años se formó la asociación de productores orgánicos, con 10 miembros (familias). Su ingreso a la agricultura orgánica se dio a raíz de la acción de un organismo internacional (Swissaid) que se encargó de informar y convencer al grupo de producir bajo las normas de la agricultura orgánica.

En el presente, se observa un convencimiento de sus miembros de las ventajas de los productos orgánicos en la salud, además destacan el hecho de contar con empleo seguro y para toda la familia. Incluso se da el caso de dos miembros de la organización que renunciaron a sus trabajos para dedicarse al cultivo orgánico porque lo encuentran rentable y pueden pasar mayor tiempo con la familia. No obstante, cerca del 80 por ciento de los jefes de hogar siguen trabajando fuera, dejando los cultivos a responsabilidad de las mujeres y utilizando mano de obra de la zona para las labores que lo requieran.

Cada familia posee uno o varios terrenos de aproximadamente 1000 mtrs² cada uno. La producción se da principalmente bajo invernadero y como son parcelas pequeñas, las tierras son explotadas de manera intensiva, utilizando la rotación de cultivos con pocas variedades de productos. No tienen mucha diversidad en ninguno de los predios, por lo que no son autosuficientes alimentariamente.

El principal producto orgánico es el tomate riñón, que les permite salir al mercado y obtener ingresos. Por eso para este grupo es vital el aspecto comercial. Han logrado obtener la certificación orgánica de PROBIO, institución certificadora de fincas orgánicas, que les proporciona asesoramiento técnico y les ayuda en la comercialización. En efecto, PROBIO es su principal comprador con cerca del 75% del tomate que producen -350 libras semanales en promedio. Del tomate restante, un 15% es factible de vender localmente y el otro 10% es destinado al consumo familiar.

Una situación importante se da cuando algunos de los miembros de la organización han empezado a producir uvilla fuera de las normas orgánicas. La rentabilidad de la fruta ha hecho que destinen lotes de 1.000 mtrs² en promedio para su producción como monocultivo. Si bien inicialmente los cultivos fueron orgánicos, se han presentado problemas productivos, por lo que decidieron incorporar el uso de agroquímicos. En este caso, existe un comprador principal que lleva la fruta a Colombia, quien les ha sugerido la utilización de agroquímicos para aumentar la carga por árbol y desarrollar ciertas cualidades en la fruta: mayor tamaño y homogeneidad.

Apreciaciones Preliminares

Para la Asociación de Productores de Tomate de Arbol de Amaguaña, la producción orgánica es importante pero su continuidad depende de la facilidad de

comercialización, pues la asociación tiene una relación de dependencia con el mercado. En este sentido, la producción orgánica les ha facilitado la venta de sus productos de dos maneras. Primero, han conseguido un cliente fijo, PROBIO, al que venden la mayor parte de su producción; y segundo, los productos restantes que sacan al mercado, al tener la certificación de ser orgánicos se diferencian de los demás productos y no tienen competencia cercana en este nivel.

Estas razones han repercutido en que se descuide o se minimice el buscar nuevos mercados y/o clientes que les hagan menos dependientes y que la labor de venta dentro del mercado de Amaguaña sea muy deficiente. Por otro lado, la gran dependencia de PROBIO puede ser una debilidad, ya que en caso de reducir su demanda o eliminarla, la asociación se enfrentaría con un grave problema de comercialización.

No obstante, se destaca el trabajo de sus miembros por conseguir un mejor nivel de vida. Es así que han logrado sacar beneficios y mejorar su condición de vida anterior, según relatan. Además funcionan con un reparto equitativo de las responsabilidades, de las ganancias y de las pérdidas del ejercicio, lo que refleja una relación de equidad en la manera de conducir la organización.

En este caso la agroecología es utilizada como una técnica de cultivo, que se implementa con un aceptable nivel de organización y participación, como podría ser implementada cualquier otra forma de producción que tenga réditos económicos.

b) Caso 2

Una familia orgánica de Ambato

Don Napoleón Mejía es un agricultor que tiene una propiedad de 18.000 mts² cercana a la ciudad de Ambato, donde está radicado aunque su familia vive en la ciudad. Trabaja con agricultura orgánica desde aproximadamente cinco años y al igual que el caso anterior es miembro de PROBIO. Su vuelta a esta modalidad se dio a raíz de problemas de contaminación con los productos agroquímicos que afectaron la producción apícola de su finca.

La familia se ocupa de las labores de cosecha, embalaje de productos, venta, etc., pero no es suficiente para la cantidad de trabajo. Las labores culturales y de siembra están casi exclusivamente a cargo de Don Napoleón, porque según relata, no consigue mano de obra remunerada que quiera dedicarse a la agricultura orgánica. Pues esta modalidad exige más trabajo que la agricultura convencional con uso de agroquímicos.

En su propiedad cultiva suficientes variedades de productos que le permiten preservar la riqueza de la tierra, que es complementada con abonos orgánicos. Parte de ellos son adquiridos fuera del predio pero buena parte se obtienen de la propia finca, ya que tiene una pequeña variedad de animales.

Los productos obtenidos son llevados principalmente al mercado de Ambato en donde Dña. Inés, esposa de Don Napoleón se encarga de la venta. La diversidad es la clave de la venta en este caso, pues además de variedad en productos, tienen variedades de una misma especie. Por ejemplo, cuatro tipos diferentes de lechuga, dos tipos de acelga, coles, etc.

Si bien la producción y venta sus productos, permite a la familia sobrevivir con algún nivel de comodidad, al parecer las ganancias se han reducido paulatinamente, tanto fruto de la difícil situación económica general, como de la poca rentabilidad de la agricultura. Más aún cuando los precios a los que se vende los productos orgánicos son los mismos a los que se encuentra cualquier producto con agroquímicos.

Apreciaciones Preliminares

Para Don Napoleón Mejía la producción orgánica es importante, más que por motivos comerciales y de rentabilidad; por un cierto nivel de conciencia de las consecuencias dañinas de los productos agroquímicos, fruto de la experiencia comentada con anterioridad.

El nivel de participación y equidad familiar se determinaron por la distribución funcional de labores: Don Napoleón se encarga de la siembra y cosecha; su esposa se encarga de las labores del hogar, ayuda en el embalaje de los productos y se encarga de la venta los sábados. No fue posible una observación más profunda para establecer conclusiones contundentes en estos aspectos.

Por la diversidad de cultivos en el predio, la familia tiene un buen nivel de autosuficiencia alimentaria. No obstante, las necesidades familiares van más allá y los logros económicos familiares: vivienda en la ciudad, un vehículo (no nuevo) para transportar los productos, la educación de sus dos hijas con instrucción superior incluyendo especializaciones, etc.; no son atribuibles a la agricultura orgánica. Por el contrario, son logros familiares obtenidos años antes en labores de comercialización.

Este caso al igual que el anterior, es una experiencia de agricultura orgánica como tecnología productiva. Los problemas por los que atraviesa este agricultor, como la

falta de mano de obra, la reducción de los ingresos por bajos precios de los productos y la dificultad para acceso a un financiamiento, son los clásicos problemas que tiene la agricultura en general, sin importar si es orgánica o no.

Esto evidencia que la sola aplicación de la agroecología no ha ayudado a esta familia a mejorar su nivel de vida y ni siquiera a mantenerlo.

c) Caso 3

Campesino agroecológico de Chimborazo

Don Jorge Pucha es un campesino indígena de la zona de Sicalpa, Chimborazo. Vive con su familia: su esposa y tres hijos. Trabaja en una predio de cerca de 7.000 mtrs. de propiedad de su esposa, pero él es quien se encuentra al frente de esta propiedad, así como también de las decisiones de la familia.

El predio está en una zona con problemas de acceso a los recursos hídricos. No cuentan con agua de riego por lo que han optado por cavar un pozo, que cubre parcialmente las necesidades de la producción. Además, la sobre explotación y el abuso de agroquímicos tiempo atrás dañó la calidad del suelo generando problemas en la producción.

Esta zona es una de las muchas donde se realizó una mala distribución de tierras tras la reforma agraria. Se entregaron parcelas, en zonas altas, con menor posibilidad de cultivos; ya que aunque la calidad de la tierra era buena para la agricultura, su función principal era ser un reservorio de agua para toda la provincia. Pero por la urgencia de la sobrevivencia, los campesinos se vieron obligados a utilizarla intensivamente y con producción de monocultivo. Eso paulatinamente ha empobrecido los suelos.

En la actualidad en la zona se observa erosión y problemas de sequía, que redundan en la capacidad de producción agrícola. Dificultando la sobrevivencia diaria. Por otro lado, son pocos los productos que se cultivan y casi totalmente como monocultivos, compitiendo entre sí. La sobre oferta de muchos de ellos mantiene bajos los precios y no existen mercados desarrollados cerca. El único mercado mediano es el de Riobamba, pero también es limitado.

Según Don Jorge, varias son las razones que le impulsaron a cambiar la forma de cultivar. Primero, la imposibilidad de vender en el mercado sus productos y obtener un buen precio. Segundo, los altos precios de los agroquímicos los volvieron imposibles de adquirirlos. Tercero, las tierras iban progresivamente empobreciéndose más.

Actualmente, esta finca produce de forma agroecológica. Está en un proceso de recuperación del suelo y es visible la diferencia con las otras fincas que producen con monocultivo. Sin embargo, pocos resultados pueden obtenerse si las demás fincas continúan dañando el suelo. Además el problema de la creciente erosión y la falta de agua debe ser tratado de manera conjunta. No obstante, Don Jorge relata la falta de apoyo de los miembros de la comunidad para conseguir logros comunes como un canal de riego que beneficie a todos. Además no cree que la comunidad podría organizarse para formar una asociación de productores agroecológicos o de agricultura convencional.

La diversidad en el predio está dada por variedad de plantas medicinales, que permiten mantener la biodiversidad en el suelo. Si bien la familia dice que ya no tiene necesidad de ir al mercado para abastecerse de alimentos, sólo de sal y jabón; tampoco existe suficiente variedad de cultivos que le permitan una dieta equilibrada y

saludable. Pero esto último responde más a una falta de conocimientos y costumbre alimenticia, que a la imposibilidad de cultivar.

En lo que respecta a la familia, se observa que: Don Jorge tiene el rol protagónico en el manejo de la familia; su esposa mantiene un rol secundario y hasta silencioso; los hijos de la pareja, una mujer y dos varones, se encuentran asistiendo a la escuela y piensan obtener el bachillerato a nivel tecnológico. En este caso se observa que el trato a la mujer es discriminatorio, pero mejora con el acceso a la educación por parte de la hija de la pareja, que incluso se vislumbra como una dirigente indígena.

Apreciaciones Preliminares

Complementariamente, se tuvo la oportunidad de asistir a un encuentro de campesinos indios de Cajabamba (Chimborazo) al que asistieron 23 representantes de diferentes comunidades. Lo que sirvió para corroborar algunas de las deducciones del caso descrito.

La particular situación de los campesinos indígenas de la provincia de Chimborazo, hacen que la agricultura sustentable no sea sólo una opción sino un asunto de sobrevivencia. La degradación de los suelos, la sequía, la pobreza y la marginación en la que estos campesinos indios viven, llevan a un replanteamiento de modelo urgente. Pues de persistir con el mismo rumbo, se estaría caminando hacia un grave problema productivo, social y político; sin precedentes.

Las pocas experiencias de agricultura orgánica en la región hacen que se la vea como una gota de agua en un mar de insostenibilidad productiva y social. Pues, mientras estos campesinos han logrado un pequeño grado de suficiencia alimentaria, el resto sigue siendo dependiente del mercado y potencialmente desnutrido.

Por su parte aquí el mercado no es una solución sino un problema. Los campesinos tendrían un mejor nivel de vida si dieran la espalda al mercado y fueran autosuficientes. Por eso, la percepción de la familia visitada es que ha logrado mayor bienestar desde que comenzó a producir de manera agroecológica.

No obstante la participación y cooperación de todos los miembros de la comunidad es necesaria para mejorar sus condiciones de vida. Además entre todos lograrían producir a mayor escala y con mayor calidad sin necesidad de insumos externos. Pero la disposición de la comunidad está lejos de cooperar para el bien común pues lo que se observó es una serie de intereses particulares.

Igualmente, se advirtió una disposición negativa para recibir ayuda o capacitación externa. Esto parece ser consecuencia de que durante muchos años el gobierno, las fundaciones y otras instituciones, intervinieron en la capacitación y en la direccionalidad del desarrollo agrícola campesino y, como se ve, no lograron avances positivos. De hecho muchos programas fueron aplicados de manera irresponsable, al pretender enseñar al campesino como producir y luego no saber que hacer con esa producción, lo que lo sumió más profundamente en su pobreza y desesperación.

Este es precisamente uno de los graves problemas de la producción agrícola ecuatoriana. La sobreproducción sin suficiente mercado, en unos casos y en otros la escasez. En cualquier caso, ni los campesinos ni los consumidores salen beneficiados.

Anexo 4

Entrevista a los representantes de los organismos promotores

Información del entrevistado y la institución a la que pertenece

1. Nombre de la organización
2. Cuanto tiempo trabaja en agricultura orgánica
3. Cuantos proyectos se han desarrollado o se están desarrollando en este ámbito?
4. ¿Estos involucran a cuantas fincas /familias?
5. ¿En que zonas? ¿Son comunidades indígenas? (Quichuas de la sierra, Shuar, etc. o poblaciones mestizas)
6. ¿El financiamiento es nacional o internacional?
7. Si es cooperación externa ¿qué montos se manejan en agricultura orgánica?
¿Existe incrementos respecto al año anterior?
8. ¿Existen iniciativas nacionales privadas que inviertan en agricultura orgánica?
¿Qué montos?

Información de la situación de la agricultura orgánica en el país

9. ¿Cree usted que la agricultura orgánica es una alternativa para el desarrollo campesino? SI NO ¿Porqué?
10. ¿De donde viene la iniciativa de producir orgánicamente?
 - a) Es inducida
 - b) Es iniciativa campesina
11. Entonces ¿cómo calificaría el grado de adopción de la propuesta de agricultura orgánica por parte de los campesinos con los que trabaja? En una escala del 1 al 3, donde:
 - 1 es bajo. Forzado e inducido por los posibles beneficios que pudieran obtener al formar parte de un proyecto
 - 2 es regular. Existe conciencia de los beneficios de producir orgánicamente pero no han adoptado completamente la propuesta.
 - 3 es alto. Han adoptado la propuesta como suya y luchan por si mismos para sacarla adelante

12. ¿Cuáles cree usted que son las principales fortalezas de la producción agrícola orgánica?

- a) Sostenibilidad en el tiempo. Producción a largo plazo
- b) Sustentabilidad ecológica:
- c) Recuperación de las tierras
- d) Bajo a ninguno daño ecológico en la producción
- e) Obtención y consumo de alimentos sanos
- f) Otras

13. ¿Cuáles cree que son las principales dificultades que enfrenta?

- a) Fortalecimiento organizativo a nivel campesino
- b) Fortalecimiento institucional, a nivel de ONG's
- c) Inversión
- d) Producción: escasa o mala calidad
- e) Mercado. Comercialización y promoción de los productos
- f) Otras

14. En relación al mercado. ¿Cree usted que el mercado interno es suficiente para sostener e impulsar la producción orgánica? SI NO ¿Está creciendo? Porcentajes

15. ¿Y el mercado externo? ¿Es una alternativa?

16. Y el campesino ¿es competitivo con sus productos en el mercado? ¿Qué le hace falta?

- a) Fortalecimiento organizativo
- b) Volumen de producción
- c) Calidad de los productos
- d) Comercialización: Precio
- e) Promoción
- f) Distribución
- g) Empaque
- h) Otros

17. ¿Qué segmento de mercado es el consume estos productos?

Clase media y/o profesionales, clase pobre, clase alta

18. ¿Cree que la agricultura orgánica promueve la equidad social?
19. Entonces, ¿Existe una distribución justa de tareas, rendimientos y oportunidades entre hombres y mujeres al interior de la familia?
20. ¿Cuáles serían sus sugerencias para mejorar la implementación y el funcionamiento de la agricultura orgánica en el país?
- a) A nivel de organismos promotores
 - b) A nivel de estado



Anexo 6

Resultados de las entrevistas en porcentajes

Información del entrevistado y la institución a la que pertenece

Nombre de la organización

Nombre del entrevistado y cargo

1. Cuanto tiempo trabaja en agricultura orgánica

- El 55.56% viene trabajando entre 8 y 15 años
- El 22.22% entre 2 y 5 años

2. Cuantos proyectos se han desarrollado o se están desarrollando en este ámbito?

- 33.33% tienen 3 proyectos
- 33.33% tienen 2 proyectos
- 22.22% tienen 1 proyecto

3. ¿Estos involucran a cuantas fincas /familias?

- 22.22% involucran a más de 2.000 familias
- 22.22% de 600 a 750 familias
- 22.22% de 150 a 300 familias
- 22.22% de 10 a 20 familias

4. ¿En que zonas? ¿Son comunidades indígenas? (Quichuas de la sierra, Shuar, etc. o poblaciones mestizas)

- El 100% de los entrevistados trabajan en la región sierra.
- El 77.78% trabajan con grupos indígenas
- El 77.78% tienen también grupos de campesinos mestizos
- El 11.11% trabaja con población negra

5. ¿El financiamiento es nacional o internacional?

El 100% de los entrevistados cuenta con financiamiento internacional. Las dos instituciones fundamentalmente comercializadoras: Camari y Maquita Cusunchi (22.22%) dicen que en la actualidad pueden trabajar sin préstamos internacionales porque ya son autofinanciables, no obstante si quisieran incursionar en nuevos proyectos tendrían que recurrir al préstamos y creen que si obtendría crédito nacional.

6. Si es cooperación externa ¿qué montos se manejan en agricultura orgánica? ¿Existe incrementos respecto al año anterior?

Ninguno de los entrevistados se refirió a los montos de cooperación que manejan, pero sostuvieron que si existen buenos proyectos no es difícil conseguir financiamiento exterior. El 22.2% de los entrevistados dijo que se facilita el financiamiento cuando los proyectos tratan de desarrollo sustentable e incluyen género.

7. ¿Existen iniciativas nacionales privadas que inviertan en agricultura orgánica? ¿Qué montos?

Las dos comercializadoras Camari y el MCCH (22.22%) dicen que para comercialización si existe financiamiento. El 77.78% manifestaron no tener conocimiento de financiamiento nacional; posiblemente porque los entrevistados trabajan en proyectos de desarrollo y no sólo de comercialización.

Información de la situación de la agricultura orgánica en el país

8. ¿Cree usted que la agricultura orgánica es una alternativa para el desarrollo campesino? SI NO ¿Porqué?

El 100% de los entrevistados dijo que si. De ellos:

- 44.44 % dice que es por la sostenibilidad ecológica, productiva y la incidencia social.
- 33.33% cree que es una alternativa de desarrollo porque la demanda internacional está creciendo.
- 22.22% Piensa que sí es una alternativa pero que necesita de otros componentes más como el apoyo estatal a la agricultura sustentable y una visión social; además de la concienciación a todo nivel de la sociedad.
- 11.11% dice que por la seguridad alimentaria
- 11.11% cree es una alternativa pero necesita un tiempo de transición

9. ¿De donde viene la iniciativa de producir orgánicamente?

- El 100% de los entrevistados reconoce que es una iniciativa inducida por los ONG's.
- El 44.4 % dice que si bien es mayoritariamente inducida, existen casos de iniciativa campesina conjuntamente.

10. Entonces ¿cómo calificaría el grado de adopción de la propuesta de agricultura orgánica por parte de los campesinos con los que trabaja? En una escala del 1 al 3 :

- El 66.6 % cree que aun es bajo. Forzado e inducido por los posibles beneficios que pudieran obtener al formar parte de un proyecto.
- El 55.5 % cree que los campesinos se han concienciado de los beneficios de producir orgánicamente pero no han adoptado completamente la propuesta.

- Ninguno de los entrevistados (0%) cree que los campesinos han adoptado la propuesta como suya y lucharían por si mismos (sin las ONG's) para sacarla adelante

11.¿Cuáles cree usted que son las principales fortalezas de la producción agrícola orgánica?

- El 88.89 % dice que es la obtención y el consumo de alimentos sanos.
- El 77.78% piensa que la sustentabilidad ecológica. Entre ellos, el 55.56% dijo que la recuperación productiva de las tierras es fundamental y el 33.33% consideró que la baja agresión ecológica.
- El 55.56% dice que la sostenibilidad de la producción.
- El 33.3% da importancia principal a la seguridad alimentaria.
- El 33.33% cree que los productos orgánicos tienen ventajas en el mercado internacional por salud, sabor y precio.
- El 11.1% dijo que desde que se trabaja con agricultura orgánico se ha notado una baja en la migración campesina hacia las ciudades.
- El 11.1% piensa que la agricultura orgánica no engaña a los campesinos, como la agricultura convencional, al atarlos a un sistema que perpetúa su pobreza.

12.¿Cuáles cree que son las principales dificultades que enfrenta?

- El 88.89% dice el aspecto productivo es aun un limitante. Entre ellos el 22.2% que falta productividad y volúmenes que permitan mejor comercialización; el 22.2% considera crítico el período de transición de agricultura convencional a agricultura biológica.
- El 77.78% cree que el mercado interno es un limitante para la agricultura orgánica porque no hay conciencia ni difusión de lo que es la agricultura orgánica.
- El 33.3% piensa que falta mayor inversión
- El 33.3% dice que falta fortalecimiento organizativo a nivel campesino.
- El 22.2% cree que hace falta coordinación interinstitucional entre quienes promueven la agricultura orgánica.
- Un 22.22% dice que no existen técnicos agrícolas en el campo orgánico
- El 11.1% expresa que la falta de abonos orgánicos como la gallinaza, entre otros, limita la producción.
- El 11.1% piensa que existe descuido en la producción, lo que redundaría en los resultados.
- Un 33.3% habla de problemas locales que tiene la producción orgánica como la sequía en la zona, la migración, la escasa mano de obra para contratar.

13. En relación al mercado. ¿Cree usted que el mercado interno es suficiente para sostener e impulsar la producción orgánica? SI NO ¿Está creciendo? Porcentajes

- El 77.78% dice que el mercado interno no es suficiente para impulsar la producción orgánica. Entre ellos, el 44,4 % cree que los altos precios de los productos orgánicos desaniman al comprador, más aún cuando la crisis económica nacional obliga a pensar en el ahorro.
- El 22.2% dijo que el mercado nacional es suficiente para la oferta de productos orgánicos, experimentando un crecimiento constante.

14. ¿Y el mercado externo? ¿Es una alternativa?

- Un 44.44% dijo que si, porque crecía rápidamente la demanda internacional de productos verdes.
- Un 33.33% contestó que probablemente, pero no tenían experiencia en ello.
- Un 11.11% dijo que no es una alternativa por su ubicación geográfica, cercanía a la frontera con un país vecino donde, según él, la agricultura orgánica es mucho más desarrollada y competitiva.

15. Y el campesino ¿es competitivo con sus productos en el mercado? ¿Qué le hace falta?

- El 100% dijo que el campesino todavía no es competitivo en el mercado
- El 88.89% piensa que la comercialización es difícil para el campesino por: el precio alto 44.4%, el precio bajo 11.1% (depende de su localización geográfica); la escasa promoción que puede hacer el campesino 55.56%; las dificultades de distribución y de manejo pos cosecha un 55.56%; el empaque un 44.44%.
- Un 77.78% dijo que la falla está en la producción. Entre ellos el 66.67% piensa que falta volumen de producción, sea para mejorar la participación en el mercado nacional o el internacional. Un 33.33% dice que se tiene que mejorar la calidad de los productos.
- Un 44.44% dijo que la falta fortalecimiento organizativo a nivel comunitario
- El 11.11% dice que el campesino necesita capacitación en el manejo de la agricultura orgánica
- Otro 11.11% cree que el campesino debe convencerse de los "beneficios" de la agricultura orgánica, al igual que el resto de la sociedad.

16. ¿Qué segmento de mercado es el consume estos productos?

- El 88.89% coincide en que la clase media - alta es la que consume estos productos.
- Un 11.1% dice que no existe estratificación, porque no hay diferencia de precios en el mercado.

17. ¿Cree que la agricultura orgánica promueve la equidad?

- Un 22.2% dijo que sí, absolutamente.
- Un 33.33% dijo que ese es el objetivo pero que se puede volver sólo un ideal.
- Un 22.22% no está seguro (más o menos).
- Un 11.1% dice que no, porque la inequidad es un problema estructural que su solución depende de diversos componentes macro.
- El 11.11% dijo no saber cuál es la relación entre agricultura orgánica y equidad

18. Entonces, ¿Existe una distribución justa de tareas, rendimientos y oportunidades entre hombres y mujeres al interior de la familia?

- Un 44.44% no dio una respuesta clara
- El 33.33% dijo que va mejorando este aspecto
- Un 22.22% respondió negativamente a esta pregunta.

19. ¿Cuáles serían sus sugerencias para mejorar la implementación y el funcionamiento de la agricultura orgánica en el país?

A nivel de organismos promotores

- El 55.5% de los entrevistados dijo que se debería dar mayor difusión a la agricultura orgánica.
- Un 33.3% dice que se debería capacitar mejor a sus técnicos
- Un 33.3% cree que falta quien certifique de manera confiable los productos orgánicos
- El 22.2% cree que debería tratar la comercialización en sus intervenciones.
- Un 22.2% cree que las instituciones no están lo suficientemente convencidas de la propuesta orgánica y por eso no trabajan decididamente.

A nivel de estado

- 33.3% cree que debe facilitar el financiamiento en esta producción
- 22.2% cree que el estado debe apoyar a las universidades para la formación de profesionales técnicos capacitados en agricultura orgánica.
- Un 22.2% dice que tiene que regular la comercialización de productos biológicos porque existe competencia desleal.
- Un 22.2% dice que los gobiernos locales deben facilitar espacios donde se vendan libremente los productos orgánicos

BIBLIOGRAFIA

- ◆ Altieri Miguel A.; El "estado del arte" de la agroecología y su contribución al desarrollo rural en América; en II Curso sobre agroecología y desarrollo rural, modalidad a distancia, Modulo 1: Bases Históricas y Teóricas de la Agroecología y el Desarrollo Rural; CLADES; Lima; 1995.
- ◆ Altieri Miguel A.; Incorporatin agroecology into the conventional agricultural curriculum; en An Agroecology Reader; CLADES, Berkeley; 1993.
- ◆ Altieri Miguel A.; Why study traditional agriculture?; en Agroecology"; C. R. Carroll, et. al. eds; McGraw-Hill Pub. Co. ,1990
- ◆ Banco Central del Ecuador ,Información Estadística Mensual No. 1752, Quito, 1998.
- ◆ Banco Central del Ecuador ., "Tasas de interés y márgenes de intermediación en el Ecuador" en Notas técnicas 24. BCE, Dirección General de Estudios,1995 , Quito.
- ◆ Banco Central del Ecuador, Boletín Anuario No. 19, Quito, 1997.
- ◆ Banco Central del Ecuador, El Ecuador Frente a la Organización Mundial del Comercio, Quito, 1996.
- ◆ Banco Central del Ecuador.; Información Estadística Mensual No. 1745, Quito, 1997.
- ◆ Banco Central del Ecuador; Boletín Anuario No 17, Quito ,1995.
- ◆ Banco Central del Ecuador; Boletín Anuario No 21, Quito ,1999
- ◆ Banco Nacional de Fomento, Boletín estadístico 1984-1994", Quito, BNF .
- ◆ Barkin David; Riqueza, Pobreza y Desarrollo Sustentable; Editorial Jus ; México, 1998.
- ◆ Barkin David; Riqueza, Pobreza y Desarrollo Sustentable; Editorial Jus; México, 1998.

- ◆ Barsky Osvaldo; La Reforma Agraria Ecuatoriana; Quito; Corporación Editora Nacional; 1988.
- ◆ Beck Ulrich, ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización; PAIDOS, Barcelona - Buenos Aires, 1998.
- ◆ Bobbio Norberto, (Estado, gobierno y sociedad), Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- ◆ Boserup Ester., "Crecimiento Agrícola y Cambio Demográfico", en Desarrollo Económico, Colección Economía Crítica; ICARIA y FUHEM Editoriales, Madrid, 1993.
- ◆ Brohman Jhon, Popular Development, Blackwell Publishers Inc. , Cambridge, 1996.
- ◆ Cámara de Agricultura de la Primera Zona, El Ecuador frente al Mercosur, Quito, 1997.
- ◆ Cámara de Agricultura de la Primera Zona, Plan Estratégico para el Desarrollo del Sector Agropecuario, CAIZ, Quito, agosto-1996.
- ◆ Castells Manuel, *La Era de la Información: Economía, sociedad y cultura. Vol. 2: El Poder de la Identidad*, Alianza Editorial, Trad. Carmen Martínez Gimeno, Alianza Editorial, Madrid, 1998
- ◆ Chiriboga Manuel, "Auge y crisis de una economía agroexportadora: El período cacaotero en Nueva Historia del Ecuador vol. 9, Enrique Ayala Editor, Quito, Corporación Editora Nacional, 1988, pp. 55-100.
- ◆ Consejo Nacional de Recursos Hídricos, Estrategia para la gestión integral de los Recursos Hídricos del Ecuador; Quito, noviembre de 1998.
- ◆ Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología, Agroecología: Tres opciones sustentables, CEA, Quito, 1997.

- ◆ Costanza Robert; La economía ecológica de la sostenibilidad, en Desarrollo Económico Sostenible, compilados por la UNESCO, Santa Fé de Bogotá, Tm Editores -Ediciones Unilandes, 1994, pp. 153 - 168
- ◆ Daly Herman; De la economía de un mundo vacío a la de un mundo lleno, en Desarrollo Económico Sostenible, compilados por la UNESCO, Santa Fé de Bogotá, Tm Editores -Ediciones Unilandes, 1994, pp.51-71
- ◆ De Sousa Santos Buenaventura, La Globalización del Derecho, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998.
- ◆ EL COMERCIO, Banano: La Unión Europea Cambió las reglas de juego, lunes 7 de julio de 1998, Quito.
- ◆ EL COMERCIO, Banano: las cuotas-país pierden piso, 12 de marzo de 1998, Quito.
- ◆ EL COMERCIO, Banano: las ganancias dependen de permisos, 2 de febrero de 1998, Quito.
- ◆ Escobar Arturo, "El desarrollo sostenible: diálogo de discursos", en: Ecología Política.
- ◆ Espinosa M. Fernanda; artículo: Agricultura; Sustentabilidad y Neopopulismo; en Debate No. 43; Quito, Abril de 1998.
- ◆ Esteva Gustavo; Development, en The Development Dictionary, Sachs Wolfgang editor; Zed Books Ltd, Londres - Nueva York; 1992.
- ◆ FAO, Jacques Diouf, en el folleto sobre "El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria" , s/f.
- ◆ FAO, Hacia la Seguridad Alimentaria; varios autores, Quito, 1999
- ◆ Fundación Fiedrich Ebert, "Nuestro futuro Común: Un resumen"

- ◆ Hecht Susana; Evolución del Pensamiento Agroecológico; en II Curso sobre agroecología y desarrollo rural, modalidad a distancia, Modulo 1: Bases Históricas y Teóricas de la Agroecología y el Desarrollo Rural; CLADES; Lima; 1995.
- ◆ Held David, *La democracia y el orden global*, Paidós, Barcelona - Buenos Aires, 1997
- ◆ Hernández Carmen y Urriola Rafael; Los pequeños productores agropecuarios y la apertura comercial; Publicación del IICA y el ILDIS; Quito, 1993.
- ◆ INEFAN-OPALC, Impacto de la política macroeconómica en los recursos forestales, INEFAN, Quito, 1995
- ◆ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, "Censo Nacional de Población", Quito, 1990.
- ◆ Instituto Nacional de Empleo, Encuesta permanente de hogares, nacional rural, Quito, 1990.
- ◆ Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias, "Informe de Actividades", Quito, 1995.
- ◆ Kanbur R. y McIntosh; Economías Duales en Economía Crítica; ICARIA-FUHEM; Barcelona-Madrid; 1993.
- ◆ Larrea Maldonado Carlos, "La estructura social ecuatoriana entre 1960 y 1979" en Nueva Historia del Ecuador vol.: 11, Enrique Ayala Mora Editor, Quito, 1991, pp. 97-145.
- ◆ Leff Enrique, "La insoportable levedad de la globalización, la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de sustentabilidad", en Desarrollo Sustentable ¿realidad o retórica?; Ediciones ABYA -YALA; Quito, 1999.

- ◆ Leff Enrique, Pobreza, gestión participativa de los recursos naturales en las comunidades rurales, una visión desde América Latina en Ecología Política, págs. 125-136.
- ◆ Lewis, R. "¿Es posible el desarrollo económico sin equidad?", Editorial Panamá América, 1997.
- ◆ León López Arturo, Artículo: "La Política Agrícola Común de la Unión Europea", pág. 295-296
- ◆ Lucio-Paredes Pablo, "Presupuestos mal presentados y mal aprobados" en Revista EKOS No.62-63, Quito, 1999, pp. 7.
- ◆ Lummis Douglas C.; Equality, en The Development Dictionary, Sachs Wolfgang editor; Zed Books Ltd, Londres - Nueva York; 1992.
- ◆ M.A.G., "Programa de Desarrollo Tecnológico", Quito, 1995.
- ◆ MAG-PRSA., "Actualización del Compendio Estadístico Agropecuario 1994", Quito,1995.
- ◆ MAG-PRSA., "Compendio Estadístico Agropecuario 1965-1993", Quito ,1994.
- ◆ Martínez Alier, Joan; De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular, Editorial Nordan-Comunidad; Montevideo, 1995.
- ◆ Max-Neef, Manfred; Desarrollo a Escala Humana; Icaria Editorial; Barcelona,1994.
- ◆ Oman Charles y Wignaraja Ganeshan; The Postward Evolution of Development Thinking" ; ST. MARTIN'S PRESS INC. y OECD Development Center; Nueva York, 1991.
- ◆ Paulson, Susan ; Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina: Recurso para la reflexión y enseñanza con análisis de género y forestería comunal, Cochabamba: FTP, páginas: 37-54,1995.

- ◆ Poggi Gianfranco, *The development of the modern state*, Stanford Univerdity Press, California, 1989
- ◆ PROBIO, Normas básicas para la práctica de la agricultura biológica en el Ecuador, Quito, 1997.
- ◆ Rao S.K.; "Agricultura y Desarrollo Económico" en Desarrollo Económico; págs. 17-30
Compiladores Eatwell Jhon, Milgate Murray y Newman Peter; Icaria Ediciones; 1989.
- ◆ Rist Gilbert; *The history of development*; Zed Books Ltd. ; Londres - Nueva York; 1997.
- ◆ Rosset Peter M.; artículo La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque agroecológico; en *Agroecología y Desarrollo*, págs 2 –12.
- ◆ Sachs Wolfgang; *Enviroment*, en *The Development Dictionary*, Sachs Wolfgang editor; Zed Books Ltd, Londres - Nueva York; 1992.
- ◆ Salgado Tamayo, Wilma, editora; "El Sistema Mundial de Comercio"; Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional; Quito, 1996.
- ◆ Samuelson Paul y William Nordhaus, *Economía*, trad. Luis Toharia Cortés y Esther Rabasco, Mcgraw-Hill, México, 1992.
- ◆ Toledo Víctor; *Campesinidad, Agroindustrialidad, Sostenibilidad*; Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales; México; 1995.
- ◆ Toledo Víctor; "Los ejidos y las comunidades lugar de inicio del desarrollo sustentable en México"; en *Desarrollo Sustentable ¿realidad o retórica?*; Ediciones ABYA -YALA; Quito, 1999.
- ◆ Torres T. Felipe; artículo: Desarrollo sustentable y alimentación sana; en revista *Comercio Exterior*; México; agosto de 1996.

- ◆ Touraine Alain; Actores sociales y sistemas políticos en América Latina; publicación de la Organización Internacional del Trabajo; Santiago de Chile, 1987.
- ◆ Tschirley David y Riley Harold, "El sistema de comercialización en la agricultura" en El rol de la agricultura en el desarrollo económico del Ecuador, Morris D. Wjttaker Editor, Quito, 1990, pp. 255-305.
- ◆ UNION EUROPEA, "Tratado de la Unión Europea y Tratados Constitutivos de las Comunidades Europeas", Editorial TECNOS, 1995, Madrid.
- ◆ Vallejo Silvana, "Impacto de las Políticas sobre el sector agropecuario 1992-1995 y alternativas para el año 2000", Manuscrito, M.A.G., Quito, 1996.
- ◆ Van Hauwermeiren Saar, Manual de Economía Ecológica, Instituto de Ecología Política, Santiago de Chile, 1998
- ◆ WHITAKER Morris, "Evaluación de las Reformas a las Políticas Agrícolas en el Ecuador", IDEA, Quito, 1997.
- ◆ WHITAKER Morris, "El rol de la agricultura en el desarrollo económico del Ecuador", IDEA, Quito, 1990.
- ◆ Wilson Patricia, artículo: El empoderamiento: desarrollo económico comunitario desde adentro hacia afuera, en la revista Debate No. 44; Caap; Quito; agosto de 1998.
- ◆ Youth Sourcebook on Sustainable Development. Winnipeg: IISD, 1995, en <http://iisd.ca/youth/ysbk048.htm>.
- ◆ Yurjevic Andres, Un desarrollo rural humano y Agroecológico; en II Curso sobre agroecología y desarrollo rural, modalidad a distancia, Modulo 1: Bases Históricas y Teóricas de la Agroecología y el Desarrollo Rural; CLADES; Lima; 1995